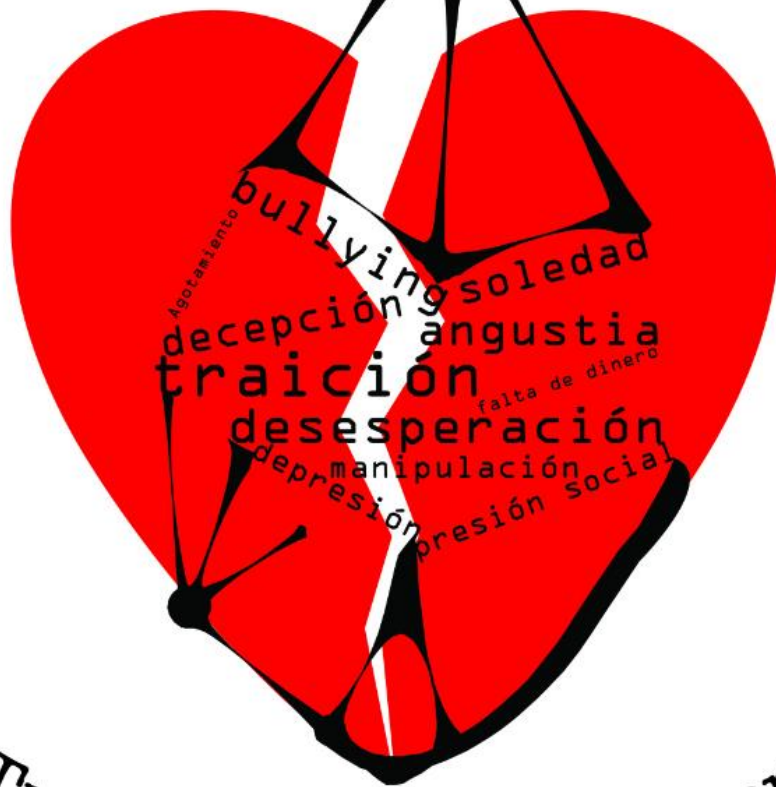


Ayúdame²

No es mi
tiempo de
partir



Tu dolor se convertirá en
sabiduría y serás muy feliz

RUBÉN GERARDO TAPIA REYNAGA
Ingeniero por la vida

RUBÉN GERARDO TAPIA REYNAGA
Ingeniero por la vida

Acabar con la vida propia
**¿Será un acto de cobardía,
de valentía o de desesperación?**
en sí, cada caso es diferente.

Por lo tanto, en este libro te invito
a reflexionar sobre el porqué habemos
personas que después de una dura crisis
decidimos levantarnos de nuestro
sufrimiento y buscar fortalecernos,
y el porqué otras pudiendo recibir ayuda
terminaron muriendo.

**Es importante que ACTÚES antes que
sea demasiado tarde; mientras haya
vida hay esperanza**

Ante la desesperación
Sólo hay dos caminos:
Vivir o Vivir



CON EDUCACIÓN SALVAMOS
VIDAS Y CAMBIAMOS CORAZONES
www.generacionporla vida.org

Registro de
Derechos de
Autor
03-2018-110110
090600-14

COMPÁRTELO CON TODO EL MUNDO

Este libro está permitido imprimirlo y utilizarlo como material de apoyo para cualquier grupo de formación, porque...

**«CON EDUCACIÓN SALVAMOS VIDAS Y
CAMBIAMOS CORAZONES»**

AYÚDAME²

«No es mi tiempo de partir»



**«Tu dolor se convertirá en sabiduría
y serás muy feliz»**

Rubén Gerardo Tapia Reynaga
Ingeniero por la vida

www.generacionporlavida.org

Segunda edición, 2023

Diseño de Portada: Agencia de publicidad «diseñospacios.com»,
Rubén Gerardo Tapia Reynaga.

Diseño de Contenido: Rubén Gerardo Tapia Reynaga

D.R. © Ediciones Generación por la Vida

Website: <http://www.generacionporlavid.org>

Derechos reservados ante el Instituto Nacional de Derechos de autor. No. de folio 03-2018-110110090600-14

Publicado en México, diciembre del 2023

Published in México.

Formato de impresión: tamaño carta. Prohibida su venta.

DEDICATORIA

A todos los encargados en velar por la estabilidad emocional y espiritual de nuestros hermanos, principalmente de los más vulnerables. Gracias por no hacer un negocio de la vocación a la que han sido llamados, viendo como cuando ayudan a una persona necesitada están ayudando al mismo Dios quien es Él Creador de todo lo que existe.

AGRADECIMIENTO

A mis padres, hermanos, primos, sobrinos y a mis amigos, quienes con su amor y atención me han demostrado que después de cualquiera de mis caídas, ellos siguen amándome y demostrándome lo valioso que soy por el sólo de haber sido creado por Dios.

ENFOCADO A:

- Jóvenes.

En este libro se resumen muchas situaciones de la vida real. Si las escribí es porque puede que alguno de ustedes en silencio las puede estar viviendo, o alguien muy cercano a ti.

Te invito a meditarlas para que veas que hay alternativas en lugar en pensar en desaparecer. Te aseguro que, si sigues adelante, tarde o temprano, te darás cuenta de que elegir la vida va a ser la mejor decisión que podrías haber tomado.

Aun cuando te sientas solo, la realidad es que no lo estas, simplemente estas pasando por una etapa complicada, por la que todos pasamos, en la que los sentimientos que puede que estés experimentando no te dejan ver la realidad.

Sólo es cuestión que busques darte cuenta de todo lo maravilloso que tienes a tu alrededor. Si necesitas ayuda, búscala. Eso no es malo, sino es crecimiento porque vivimos en una sociedad donde es normal que todos nos ayudemos.

- Profesores/Maestros

Este libro también lo escribí pensando en ustedes, porque comprendo la enorme responsabilidad de tener a su cargo la educación de muchos niños, adolescentes y jóvenes, quienes en muchos casos vienen cargando problemas muy fuertes desde sus hogares.

Que los casos de este libro les ayude a sensibilizarse para comprender que ellos puede que necesiten ayuda.

Ojalá que lo aprovechen en sus aulas para que entre todos puedan analizar las situaciones, de forma en que pueda haber mayor conocimiento de lo que podría pasar si una persona no recibe la ayuda que tanto necesita.

- Padres de familia/tutores

Sé que tocar estos temas da miedo. Y más porque podrían estar nuestros hijos en la reflexión, pero les aseguro que cuando escribí este libro fue para ayudarlos a salir adelante de estas etapas, las cuales si se superan van a tener mayores herramientas para superar otros retos que se les podrían presentar a futuro.

Por eso, si el slogan de este libro es «Tu dolor se convertirá en sabiduría y serás muy pero muy feliz», es porque yo mismo he experimentado eso en carne propia, de cómo cuando se supera una crisis ahora uno tiene mayor capacidad para ver problemas que otros no pueden alcanzar a ver.

Si sus hijos están en una etapa rebelde, y no quieren leerlo, pues simplemente déjenlo por ahí, y ya vera que tarde o temprano, por curiosidad, lo podrían leer.

Recordemos que la prevención es mejor que sufrir las consecuencias de haber querido evadir una realidad que a veces era muy evidente ante nuestros ojos.

INDICE

<u>Introducción.....</u>	10
<u>Capítulo 1 - La historia de Jorge el enamorado.....</u>	13
<u>Capítulo 2 – El vacío de Gabriela.....</u>	27
<u>Capítulo 3 - El abuso de Marisela.....</u>	44
<u>Capítulo 4 - Janel no pudo más.....</u>	54
<u>Capítulo 5 - Manuel el niño bullying.....</u>	63
<u>Capítulo 6 - Karla está desesperada.....</u>	72
<u>Capítulo 7 - El reto de Miguel.....</u>	85
<u>Capítulo 8 – Norma y las pastillas.....</u>	92
<u>Capítulo 9 - Jonás no tiene dinero.....</u>	106
<u>Capítulo 10 - La ayuda que Verónica tanto necesitaba.....</u>	119
<u>Capítulo 11 – Alana la niña probeta.....</u>	129
<u>Capítulo 12 – PUENTES, del infierno a la lucha.</u>	134

INTRODUCCIÓN

Se dice que las personas que tomaron la decisión de quitarse la vida son porque son unos cobardes. Dar una afirmación de esta naturaleza es bastante arriesgado, ya que cada caso es muy específico, y al menos yo, no creo que sea un asunto de cobardía o valentía, sino más de desesperación.

Yo en lo personal jamás he intentado quitarme la vida, pero sí me atrevo a decir que a lo largo de mi vida sí ha habido momentos en los que tristemente hubiera decidido desaparecer, situaciones de las que hablo en el **capítulo 12 «Puentes, del infierno a la lucha»**.

Hoy que soy un joven adulto sé que en esos momentos de mi vida mi autoestima estaba por los suelos, siendo una de estas razones por las que en varias circunstancias ya no quería vivir. Causas puede haber muchas, pero al final lo importante es que sigo aquí dando la lucha en mi día a día, queriendo aportar un granito de arena para darle esperanza a cualquier persona que le interese acceder a mi contenido.

Recuerdo que cuando estaba en la secundaria un compañero se suicidó y me tocó estar un momento en el funeral y ver el dolor de su familia, algo que jamás podría yo permitir que le pasara a la mía.

El punto, es que cada vez que escucho de casos de personas que se han quitado la vida, siempre ha habido en mí una inquietud para saber qué fue lo que los llevó a tomar esa mala decisión.

Evidentemente no soy ni psicólogo ni psiquiatra, pero si soy una persona que tiene los mismos sentimientos humanos que otros que han pasado por esto. Y con esta obra busco ayudar a aquellas personas que podrían estar en secreto pasando por esta situación.

Quiero que sepan que una vez que me di cuenta de que yo era el principal responsable por no amarme lo suficiente, yo mismo me pedí perdón y me prometí a mí mismo que jamás volvería a permitir que alguien me hiciera sentir poca cosa, siendo una de las razones por las cuales hay personas que dicen que soy muy alegador, pero la razón es simplemente que no me dejo que me humillen.

También porque descubrí lo maravilloso que es estar vivo, y aun con los retos y las injusticias que vivimos en nuestro día a día, he descubierto que toda vida vale por el sólo hecho de existir, y así como en su momento hubo personas que me ayudaron, de manera consciente o inconsciente, a salir de ese momento tan complicado que estaba pasando.

De igual forma quisiera poner mi granito de arena en ayudar a otros a salir adelante de estas crisis la cual podrían en secreto estar viviéndola.

Recordemos que una persona no toma una mala decisión de atentar contra su vida por los problemas que están afuera, sino por lo que viene cargando por dentro.

En cualquiera de los casos, gracias a todos por aceptar el reto de leer este libro, buscando luchar por la vida de nuestros

hermanos, quienes aun cuando ya nacieron, también podrían estar en riesgo.

CAPÍTULO 1

LA HISTORIA DE JORGE EL ENAMORADO



Este caso podría parecer de ciencia ficción, pero no es así. Ya que Jorge es un joven adolescente quien creció sin la presencia emocional de su padre, ya que él siempre estaba ocupado.

Su madre, cada vez que podía, en ausencia o presencia de Jorge, era común que culpara a su padre porque no estaba en casa o porque el dinero que proporcionaba para los gastos de su casa no eran los suficientes como para llevar una vida superior a la clase media.

Cada vez que había reunión de padres de familia era común que su padre no estuviera, siendo una razón por la cual él nunca sabía las calificaciones o aprendizaje que su hijo iba recibiendo.

Jorge al crecer sin la figura de su padre, nunca se sintió protegido por él, siendo una de estas razones por las que en la escuela él nunca se defendía ya que se sentía débil.

Poco a poco Jorge se empezó a sentirse solo, ya que su madre no mostraba tampoco interés en él, puesto que siempre se la llevaba ocupada atendiendo otros asuntos, los cuales incluía estar conectada a las redes sociales.

Otra situación que Jorge estaba sintiendo es que al no ser alguien popular, sus compañeros de clases no lo consideraban alguien importante, y cuando había que hacer trabajos en equipo normalmente era de los últimos en tener equipo. Era como si le tocaba trabajar con los que sobraban.

Para mala suerte de Jorge, él creció también alejado de sus abuelos. Ya que debido a la distancia de sus padres con ellos nunca hubo momentos para que estuvieran unidos.

En el caso de su madre, ella era una mujer muy dura y rencorosa y por cierto problema que hubo, tomó la decisión de alejarse de ellos, impactando también en que Jorge no pudiera disfrutar de su presencia, tal y como otros si los disfrutamos cuando éramos pequeños.

Los días seguían pasando y Jorge realmente no disfrutaba sus cumpleaños ni las fiestas importantes como la Navidad, debido a que la mayoría de las personas que iban a su casa, más que ser amigos de él, eran conocidos de su madre.

Esta situación se fue extendiendo durante años. Al llegar a los 15 años, Jorge era muy inseguro y sentía que no valía la pena estar vivo, pero sin saber lo que le pasaba él sabía dentro de sí mismo que tenía que seguir manteniéndose vivo.

Él lamentablemente nunca recibió una formación en la fe, ya que sus padres estaban alejados de la Iglesia, entonces no tenía forma de confiar en Dios para que lo ayudara en sus momentos de tristeza.

Los días siguieron pasando, y casi al cumplir 16 años se enamoró de Jenifer, una niña quien estaba en su misma clase. Ella era muy bonita e inteligente, y hasta cierto punto popular, lo cual complicaba que Jorge se acercara a ella porque al ser muy inseguro creía que ella jamás le interesaría a él.

Cada día que pasaba, Jorge en su imaginación soñaba en que ella aceptaba ser su novia y que eran muy felices, siendo esta la razón por la que poco a poco él se animó a irse acercando a ella.

Un día, en que Jorge se levantó muy positivo, se acercó a Jenifer y la saludó, ella muy respetuosa le contestó el saludo.

Al ver esa respuesta, él le preguntó que si como estaba, ella le dijo que muy bien. Evidentemente él se dio cuenta que Jenifer era una niña muy educada, siendo esta una razón por la cual el interés de él hacia ella se fue incrementando.

Al llegar el día en que Jenifer cumplió años, aprovechando que sus padres le iban a organizar una fiesta, en la que todo su grupo era invitado, incluyéndolo, él tomó sus ahorros y le compró un super regalo.

Cuando llegó el día de la fiesta, al llegar a casa de Jenifer, él vio como todo estaba bien organizado. Había globos por todas partes y un pastel enorme colocado sobre una mesa donde había muchos otros regalos.

De repente volteo a su lado izquierdo y ahí estaba Jenifer. Lucía más hermosa que nunca. Era como si él la viera en cámara lenta cuando ella se acercó a él, y le dijo:

«Hola, que bueno que pudiste venir, gustas tomar algo». Jorge de repente reaccionó y le dijo: «Que bonita casa tienes, y todo está muy bonito, te vez preciosa. Mira te traje un regalo».

Ella con una sonrisa respondió: «Gracias, no era necesario». En ese momento Jenifer tomó el obsequio y lo colocó en la mesa de regalos. Después ella se fue a seguir saludando a los demás invitados.

Jorge empezaba a creer que Jenifer estaba también interesada en él. Algo que lo ilusionó muchísimo. Ese día, al terminar la fiesta, Jorge se acercó y le dio las gracias por todo lo que había disfrutado ese día, aunque Jenifer no entendía exactamente a lo que él se refería, ya que Jorge había sido tratado como cualquier otro invitado.

Al día siguiente, las ilusiones de Jorge eran mayores, tanto que él se le quedaba viendo a Jenifer y otros de sus compañeros se empezaron a dar cuenta.

Evidentemente como Jorge tenía baja su autoestima, aun cuando ni él lo sabía, pues él mostraba el perfil de un compañero fácil para recibir bullying y ser la nueva víctima de aquellos que buscaban cualquier pretexto para burlarse de alguien.

Entonces, se juntaron 3 de sus compañeros: el Manuel, el Polo y el Jony, y planearon hacerle una broma. Ésta consistía en hacerle creer a Jorge que Jenifer estaba interesada en él, pero que le pedía que no lo hiciera público ya que sus padres no la dejaban tener novio y supuestamente ella no quería que nadie supiera.

Para esto el Polo les preguntó: «¿Qué les parece si le mandamos papelitos al Jorge con mensajes de amor, para qué él crea que Jenifer le interesa?». Los otros dos estuvieron de acuerdo, y así lo hicieron.

Sin que se diera cuenta él empezaba a recibir esos mensajes en unos papelitos, los cuales eran puestos en secreto en la mochila de Jorge, y mientras él los abría, el Jony grababa con su celular las reacciones de él.

Así pasó toda la semana, recibiendo una nota diaria. Jorge estaba muy feliz porque sus ilusiones se estaban haciendo realidad. Él trataba de no mirar de cerca a Jenifer para que según él nadie sospechara.

Un sábado, cuando Jorge estaba solo en su casa, tomó su celular y empezó a navegar por internet y se topó con un video donde un joven le pedía a su amiga que si querías ser su novia y ella le dijo que sí.

Al ver la reacción del joven, él pensó que podía ser él también pidiéndole a Jenifer si quería ser su novia. En su mente, Jorge sabía que nadie tenía que sospechar, pero las ganas de estar cerca de ella eran mayores, así que esa tarde salió a una tienda y fue a comprar un regalo, buscando la manera de dárselo.

El siguiente día de escuela, un lunes por la mañana, el Polo le dejó otra nota a Jorge, pero esta vez le preguntaba que si podían verse en una nevería para platicar, justamente porque ellos sabían que ese día Jenifer estaría con sus amigas. Jorge ya traía la idea de pedirle que fueran novios, así que ese mismo día planeó como iba a ser para que ese encuentro fuera un éxito.

Al día siguiente, siendo aproximadamente las 4pm, Jorge llegó al lugar, pero se le hizo extraño que ella no estuviera sola, sino que estaba acompañada de otras amigas. Pero eso no le importó, así que se acercó a ella y le dijo con una enorme sonrisa en su cara:

«Hola Jenifer, estoy muy feliz. Te compré un regalo» y de la nada le preguntó: «¿Quieres ser mi novia?». En ese momento Jenifer se quedó congelada y con una cara de sorpresa le dijo: «Perdón, ¿Cómo dices?»

Jorge notó que la respuesta de Jenifer no era la que esperaba y más porque las otras amigas de Jenifer se empezaron a reír. Jorge le preguntó si porque reaccionaba así, que sí que no había algo entre ellos por los mensajitos que ella le dejaba en su mochila, a lo que ella le respondió de una manera muy respetuosa: «Yo no te he dejado ningún mensaje».

En ese momento, Jorge por reacción volteó hacia otro lado y se dio cuenta que El Polo, el Jonny y el Manuel se estaban riendo mientras el Jonny lo seguía grabando con el celular.

En ese instante Jorge se sintió como el jovencito más tonto de todo el mundo. Dejando el regalo en otra mesa, salió corriendo del lugar. Jenifer al darse cuenta de lo que pasaba les pidió a sus amigas que no se rieran y a los otros que se burlaban los puso en su lugar por haberse burlado de él, y les advirtió que si subían ese video a Internet se iban a arrepentir.

Jorge al llegar a su casa se fue corriendo a su habitación y ahí permaneció encerrado el resto del día.

Al llegar la noche llegó su madre y le dijo que bajara a cenar, pero él le comentó que ya había comido algo, pero no era verdad, simplemente que había llorado tanto que no quería que su madre le viera los ojos llorosos.

Al día siguiente él no se quería levantar de la cama, y cuando su madre lo quiso obligar a ir a la escuela le dijo que se sentía enfermo, que tenía mucho dolor de cabeza. Y la realidad es que sí se sentía mal ya que no había podido dormir.

Esa misma mañana, Jorge recibió un mensaje de otro compañero donde le avisó que uno de los tres compañeros, quienes le habían jugado la broma, lo habían grabado y lo habían subido a internet. Inmediatamente Jorge dio clic en el enlace y vio como lo estaban grabando mientras leía las notas y cuando fue a la nevería.

Jorge ya no quería vivir. Ahora el problema era peor, porque además de darse cuenta de que Jenifer no era quien le enviaba esos mensajes, también ahora era el hazme reír de no solamente su escuela sino de muchos lugares, ya que estando en Internet él sabía que había la probabilidad de que estos videos se hicieran virales.

Después de ver el video, aprovechando que estaba solo en su casa, fue al baño de su madre y tomó un rastrillo. Acostándose en la bañera se cortó las venas.

Para buena suerte de él, justamente cuando se había cortado, entró su madre y al verlo así llamó inmediatamente a una ambulancia para llevarlo a un hospital.

Al llegar Jorge recibió la ayuda necesaria. Su madre estaba desesperada porque jamás pensó que eso podría pasar. Ella le llamó a su esposo para contarle lo que había ocurrido, quien inmediatamente llegó también al hospital.

Al entrar al cuarto de recuperación, le preguntaron que si porque lo había hecho. A lo que él les dijo: «Me preguntan como si les importara, mejor me hubieran dejado morir así ya nadie tendría que batallar conmigo. Ustedes se la llevan peleando. Ya estoy cansado de ser el hazme reír de todos. Yo no pedí nacer, yo sólo me quiero morir».

Los padres de Jorge sintieron un dolor impresionante que los hizo reflexionar de cómo le habían hecho tanto daño a su hijo sin darse cuenta. En ese momento los dos lo abrazaron y le pidieron perdón porque lo habían descuidado.

Su padre le prometió que ya no trabajaría tanto para estar con ellos, y su madre le dijo que él era la razón por la cual ella estaba viva. Si antes no lo había hecho es porque ella no sabía cómo hacerlo, ya que creció en una familia donde sus padres nunca le ofrecieron cariño.

Jorge de una manera u otra vio el dolor de sus padres y después de un silencio se soltó llorando. Sus padres lo abrazaron y le

preguntaron que si porque había hecho eso. Fue cuando les contó que pensó que nadie lo quería, además de la broma que le habían hecho sus compañeros.

Les pidió a sus padres que ya después de aliviarse lo cambiaran de escuela porque ya no quería estudiar ahí y ellos le dijeron que estaba bien, que iban a hacer lo que él les pedía.

Sin embargo, esa misma mañana, al no haber llegado Jorge a la escuela, Jenifer se preocupó y al darse cuenta de que el video lo acaban de subir al internet, ella inmediatamente le habló a su mamá quien rápidamente llegó a la escuela. Su madre habló con la maestra e inmediatamente se dirigieron a donde estaba todo el grupo.

En ese momento todos estaban asustados porque la maestra estaba furiosa. Al entrar al salón ninguno de los estudiantes sabía que había pasado, pero al entrar la maestra y la mamá de Jenifer empezaron a hablar. Les pidieron a los tres compañeros que pasaran al frente.

Le preguntaron que sí que habían hecho y el porqué. Estos tres estaban bien asustados porque no sabían lo que iba a ocurrir, ya que semanas anteriores habían recibido una plática acerca de los peligros del bullying y las consecuencias por andar subiendo videos sin permiso, principalmente cuando se burlaban de algún compañero.

Cuando los cuestionaron, el Polo contó lo que habían hecho, pero con lágrimas en los ojos dijo que nomás era una broma, que nunca fue la intención de ofender o hacer sentir mal a Jorge.

En ese mismo instante la maestra los obligó que con la computadora de la escuela borrarán el video, y les advirtió a todos que si alguien compartía ese video se iba a ver sometido a las sanciones correspondientes.

Después de borrar el video, la maestra llamó a los padres de los 3 jovencitos, y ellos recibieron la noticia de lo que habían hecho y de porque habían sido expulsados de la escuela.

Los tres compañeros pidieron perdón por lo que habían hecho, pero ya era demasiado tarde, porque el daño ya se había hecho. Todos los demás compañeros de Jorge se pusieron de acuerdo para que nadie pasara ese video, y que si veían que alguien lo subía otra vez o si lo compartían los iban a denunciar.

Los padres de los niños expulsados quisieron poner una denuncia contra la escuela por la expulsión de sus hijos, pero debido a que una diputada había pedido medidas más estrictas para quienes practicasen el ciber acoso, ellos no pudieron hacer nada, incluso mejor se quedaron callados porque sabían que sus hijos podrían ir a una correccional de menores.

Al día siguiente, cuando Jorge nuevamente faltó a clases, Jenifer le dijo a su maestra que estaba muy preocupada porque él nunca faltaba y ya era el segundo día.

Entonces, la maestra le marcó a la madre de Jorge para preguntarle por qué no había asistido a la escuela, y fue cuando ambas se

contaron lo que había sucedido, tanto en casa de Jorge, así como la sanción a los niños.

La maestra nuevamente habló con todos sus estudiantes y les contó lo que la madre de Jorge le había dicho, para que vieran la gravedad que puede generar ese tipo de bromas.

Los compañeros de Jorge estaban muy sensibilizados y preocupados por su salud, tanto que Jenifer al salir de clases le dijo a su madre que Jorge se había cortado las venas queriendo quitarse la vida.

Después de comer, la madre de Jenifer la llevó al hospital, pero antes llegaron a una tienda y le compraron un regalo.

Al entrar al cuarto donde estaba Jorge internado, Jenifer le dio el regalo y le dijo que no se preocupara por lo que había pasado, porque aun cuando su madre ya le había dicho que habían expulsado a los bromistas, le dio mucho gusto a Jorge saber que sus compañeros estaban muy preocupados por él.

Jenifer le dijo que aun cuando ella no había escrito esos mensajes, siempre lo vio como una excelente persona, y le pidió por favor a Jorge que jamás lo volviera a intentar, ya que tanto ella como todas las demás personas que lo quieren se sentirían muy mal si él hubiera muerto.

Jorge estaba impresionado de cómo se fueron dando las cosas. Realmente él pensaba que nadie lo quería. Lo que pasaba era de que las personas que estaban a su alrededor nunca se lo expresaban,

pero ellos creían que si lo hacían, por eso es importante decirles a nuestros amigos y familiares, de manera clara, lo importante que son para nosotros. Jorge le prometió que no lo volvería a hacer.

Días después de que fue dado de alta, cuando Jorge regresó a clases, sus compañeros le organizaron una fiesta de bienvenida, lo cual le dio mucha felicidad saber que nadie se burlaba de él, sino todo lo contrario, el darse cuenta de que era importante fue algo que levantó mucho su autoestima.

Aun cuando la vida de su familia no era perfecta, sus padres comprendieron lo mucho que su hijo los necesitaba, y a partir de ese día oscuro ellos se pusieron de acuerdo para nunca más volver a pelear enfrente de él, así como para demostrarle más a su hijo lo mucho que lo aman.

Meses después de que había pasado ese evento, la abuela de Jorge le llamó por teléfono a su hija, ya que ellas llevaban distanciadas durante muchos años.

La actitud de la madre de Jorge era otra, y eso sirvió a que se comunicaran nuevamente, tanto que la abuela los invitó a cenar para festejar su aniversario.

Y así fue, los tres fueron a la fiesta, y después de un gran convivio, la abuela los invitó a la Iglesia, quienes aceptaron, ya que aun cuando los padres de Jorge no vivían una fe, por lo menos ella cuando era niña si había recibido una formación en la fe, siendo esta la semilla para que ese deseo por el amor de Dios se reactivara.

A partir de esa invitación fue que los tres empezaron a ir a la Iglesia, lo cual se notaba en su familia, debido a que la comunicación de ellos había mejorado de una manera impresionante.

Evidentemente el más beneficiado de los frutos que se recibían era Jorge, ya que por fin su familia estaba creciendo en todos sus aspectos.

Uno se podría pensar si era necesario que Jorge cometiera ese error para que la familia cambiara, para lo cual la respuesta es no.

El caso de Jorge pudo haber sido uno de los que terminan en muerte, por lo tanto, te invito a reflexionar si estas involucrado en algún evento en el que la vida de alguien podría estar en riesgo, puesto que puede haber mensajes de alerta, los cuales si los vemos a detalle podríamos actuar y evitar un incidente mayor.

CAPÍTULO 2

EL VACIO DE GABRIELA



Esta podría ser una historia que seguramente hemos visto en alguna telenovela, pero la realidad es que al menos yo sí he escuchado casos afines, siendo una de las razones por las que tomé la decisión de escribirla.

Gabriela era una jovencita de preparatoria quien creció en una familia de clase media económicamente hablando.

Para sostener los gastos de la casa, su madre tenía que trabajar casi todo el día, siendo la razón por la que ella tenía que pasar la mayor parte del día en casa de sus abuelos, ya que su madre al quedar embarazada, al parecer su padre se había comportado de una manera muy cobarde, y al saber del embarazo huyó dejándola sola.

Cuando Gabriela nació, ella y su madre Marisela, vivían en casa de los abuelos, pero cuando Gabriela ingresó a la secundaria ambas buscaron un departamento donde vivir, esto con la finalidad de tener más privacidad en sus vidas, además porque Marisela se sentía cansada de que su padre siempre la estuviera checando en todo lo que hacía.

Sin embargo, la abuela de Gabriela se preocupaba mucho por ellas, así que durante estos años siempre le pedían que después de la escuela la niña se fuera a su casa, para evitar que se quedara sola en el departamento, y así lo hicieron.

Durante todos estos años Gabriela siempre se preguntaba acerca de quién era su padre, ya que ella nunca lo había conocido. Pero siempre que le preguntaba a su madre, o a sus abuelos, ellos

siempre evadían diciéndole que no era necesario porque no sabían dónde él estaba.

Ya cuando estaba en 6to semestre de la preparatoria, ella empezó a juntarse con un grupo de jovencitas, que más que dedicarse a la escuela, eran las típicas chavas rebeldes que les gustaba fumar e irse de fiesta.

Al principio Gabriela se juntaba con estas jovencitas para divertirse, pero no hacía las cosas que ellas comúnmente hacían como fumar o consumir alcohol, ya que la educación de Gabriela era basada en valores morales y religiosos.

Una tarde del mes de abril, siendo unos cuantos meses antes de la graduación de preparatoria, una de sus amigas del grupo organizó una fiesta para festejar que dentro de poco iban a terminar sus estudios en esa escuela.

Las chicas se organizaron aprovechando que los padres de donde iba a ser la fiesta no iban a estar, puesto que tenían pensado fumar y consumir alcohol.

Sin decirle realmente a donde iba, Gabriela le pidió permiso a su madre comentándole que tenía que ir a casa de una de sus amigas y que iban a pasar la noche porque se les había acumulado muchas tareas.

La realidad es que debido a que Marisela nunca se involucró realmente en las actividades escolares de su hija, ya que ella ni

siquiera quiso terminar la preparatoria por andar de fiesta en fiesta, pues nunca sospechó que algo así hubiera estado planeándose, ya que las calificaciones de Gabriela eran mucho mejor de lo que ella podría haber alcanzado.

Al llegar el día de la fiesta, al principio eran sólo ellas, las amigas de su escuela las que estaban de fiesta. De repente llegaron un grupo de hombres, quienes incluso varios de ellos eran mayores en referencia a la edad de estas jovencitas de preparatoria.

Cuando entraron a la casa, la mayoría de las jóvenes las saludaron porque ya los conocían, pero Gabriela no sabía quiénes eran. Uno de ellos, un señor adulto de alrededor de 38 años, quien se llamaba Rolando, se acercó a Gabriela y la invitó a bailar. Ella al principio dijo que no, pero la insistencia de él era tanta que aceptó y se fueron a bailar.

Gabriela realmente era una jovencita tímida que no tenía mucha experiencia en bailes como los que se ven en quienes bailan reguetón, siendo esta una de las razones por las cuales cuando él quiso bailar en determinadas poses ella simplemente le dijo que gracias por sacarla a bailar, pero se sentía incomoda. Entonces dejaron de bailar y se pusieron a platicar.

Al principio Gabriela se sentía insegura, pero a como empezaba a consumir bebidas alcohólicas poco a poco se empezó a relajar y a como se dice entró más en ambiente.

Una de sus amigas vio como Rolando, aprovechándose de que Gabriela estaba un poco pasada de copas, quiso besarla. Ella inmediatamente se acercó y los separó. Les dio las gracias a todos ellos, pero les pidió que se fueran ya que la fiesta estaba planeada sólo para ellas.

La realidad de porque ellos habían llegado era porque una de ellas le había dicho a su novio, uno de los que venían en el grupo de ellos, donde iba a estar y al venir él pues los demás lo acompañaron.

Pero este grupo de hombres eran mayores que ellas, así que la forma de ver la vida era muy diferente a la de estas jovencitas, entonces la dueña de la casa, al ver que las cosas se estaban saliendo de control, les pidió que se fueran y así fue.

Sin embargo, para entonces Gabriela ya le había pasado su celular a Rolando, así que después de ese día ellos se seguían mensajeando.

Al principio, Gabriela no sabía que sentía por él, ya que a ella no se le hacía guapo ni atractivo, pero había algo que le llamaba la atención.

Dos semanas después de ese día en que hubo la fiesta, él la invitó a salir y ella dijo que sí.

Al llegar al lugar, Gabriela quedó sorprendida de lo bonito que era el restaurante, debido a que no estaba acostumbrada a ir a ese tipo de lugares. Después cuando entraron él le pidió al mariachi que le

cantaran una canción. Ella estaba impresionada de lo que él hacía por ella.

Cuando terminó de cantar el mariachi, aprovechándose de lo ilusionada que estaba Gabriela, le pidió que si quería ser su novia a lo que inmediatamente le dijo que sí.

Después de cenar, él la llevó a ella a su departamento, pidiéndole Gabriela que la dejara a varias cuadras de ahí para evitar que su madre se diera cuenta de esta relación, ya que, al haber mucha edad entre ambos, ella tenía miedo de que su mamá le impidiera verlo.

Al día siguiente, al llegar a clases, Gabriela les contó a sus amigas de lo que había pasado y de como ella le había dicho que sí.

La cara de dos de sus amigas fue de «Felicidades» y las otras dos le dijeron: «Estas loca, él podría ser tu papá». Esa frase le dolió a ella ya que Gabriela no conocía a su papá, pero sus amigas no lo sabían, siendo esta la razón por la que le dijeron eso.

Gabriela estaba consciente de que la edad era una limitante, pero ella empezaba a estar muy ilusionada que no le importó lo que sus amigas le dijeran de que estaba loca, además solamente iban a ser novios, ya que no estaba pensando en casarse ni nada por el estilo.

Los días iban pasado y Gabriela cada vez estaba más enamorada de Rolando. Ella seguía pensando en por qué había esa atracción, tal y como se mencionó con anterioridad, ya que a ella no se le hacía guapo ni nada por el estilo.

Sin embargo, la autoestima de Gabriela no estaba muy alta y había un vacío dentro de ella que aun sin saberlo gritaba que requería ser cubierto con amor.

Cada vez que Rolando, en secreto, invitaba a salir a Gabriela, ella se sentía como en el cielo por todas las atenciones, hasta que después de casi 3 meses en que iban a cenar, una tarde de verano, después de que Rolando le preparó una impresionante cena, en un lugar maravilloso, él le pidió que le diera la prueba de amor, es decir, quería pasar la noche con ella.

Cuando Gabriela escuchó eso, ella se acordó lo que a su madre le había pasado, de como cuando ella salió embarazada, y después de que su padre biológico se enteró de su presencia la abandonó.

Después de recordar eso, ella le dijo que no. Es más, hasta se molestó por la propuesta que le acababa de decir. Le pidió que si volvía a hacer eso que mejor ni se molestara a llamarla, debido a que ella no iba a tener relaciones hasta dentro del matrimonio.

Rolando al darse cuenta de la reacción de ella, le pidió disculpas y le prometió que no volvería a pasar. Sin embargo, Gabriela estaba muy molesta y le pidió que la llevara a su departamento y así fue. Durante el camino nadie dijo nada y al llegar al lugar donde normalmente la dejaba Gabriela se bajó del carro, y sin decir nada cerró la puerta y se fue a su departamento.

Los días siguieron pasando y Gabriela no le respondía los mensajes de celular porque estaba muy molesta, hasta que de repente en la

fiesta de cumpleaños, de otra de las amigas, se volvieron a ver en persona.

Rolando le llevó un arreglo de flores y le pidió disculpa nuevamente por lo ocurrido, entonces Gabriela viendo como él mostraba estar arrepentido lo perdonó. Esa noche volvieron a ser novios prometiendo que esa escena no se repetiría.

Como cualquier pareja quienes vivían un ambiente sano, iban al cine, a cenar, a bailar, pero siempre haciéndolo de una manera en que nadie de la familia de Gabriela lo sospechara, ya que estaba segura de que si su madre, o sus abuelos, se daban cuenta le iban a prohibir que lo volviera a ver.

Cada día ellos se veían más y más enamorados, hasta que un día de otoño, cuando estaban bailando en una fiesta de uno de los amigos de Rolando, de repente llegó una mujer de alrededor de 35 años.

Al entrar a la casa iba muy furiosa, volteó a ver a Rolando y al verla bailando con Gabriela ella le dio a él una cachetada tan fuerte que hasta lo tumbó al suelo. Gabriela estaba en shock porque no sabía lo que estaba pasando. En ese momento esa mujer volteó a ver a Gabriela y le preguntó: «¿Es cierto que tú eres la amante de mi esposo?».

Gabriela en ese momento sintió como si alguien la hubiera golpeado directamente en el corazón y después del terrible golpe éste hubiera explotado. Tomó un profundo respiro, y con lágrimas en los ojos ella le respondió:

«Yo no soy amante de nadie. Yo no sabía que Rolando estaba casado, ya que él me había dicho que era soltero y yo pensaba que me amaba».

Al ver esta mujer como él había jugado con Gabriela, ella la tomó de la mano y le dijo: «Esta basura no te merece ni a ti ni a mí. Si estoy aquí es porque una amiga los vio el otro día que se estaban dando un beso en una plaza, y les tomó la foto y justamente hoy me la envió».

Rolando me había dicho que tenía que trabajar hasta tarde, por eso le pedí a una de mis amigas que lo siguieran, y así fue como me di cuenta de que él me estaba engañando».

Rolando se puso de pie, y al no saber qué hacer, simplemente se dio la media vuelta y salió de la casa huyendo como un cobarde. Sin embargo, Gabriela estaba desecha por dentro.

Fue la traición más grande que ella había recibido en toda su vida. Una de sus amigas, al darse cuenta de lo que había pasado rápidamente fue hacia donde estaba ella y le dio un fuerte abrazo. En ese momento Gabriela sintió que perdía todas las fuerzas y las ganas de vivir.

Era como si la mentira que estaba viviendo le hubiera arrancado el alma y ya no quedaba nada. Estaba en shock, no podía ni siquiera moverse.

En ese instante su amiga le habló y Gabriela reaccionó. Después de tomarla de la mano salieron de esa casa y se fueron a una placita a platicar. Gabriela no soportó más y una vez más se soltó llorando. No podía creer que eso le estuviera pasando a ella.

Se acordó de como Rolando le había pedido la prueba de amor y como ella ya sabía que esa relación no estaba bien, pero su baja autoestima y la falta de amor y comprensión que recibía de su madre la ahorillaban a seguir en esa fantasía. Gabriela después de desahogarse con su amiga, le dijo de una manera fingida: «No te preocupes por mí, de todas formas, él ni guapo se me hacía». Su amiga le dio nuevamente un abrazo y la fue a llevar a su departamento.

Al entrar a la sala se dio cuenta que su madre todavía no llegaba. Se sentía sola, cansada, harta de vivir, y en sí esta situación era como cuando se dice: «la gota que derramó el vaso» para ya no querer vivir más.

En ese momento Gabriela fue hacia el garaje y tomó una cuerda. La colocó en el closet y subiéndose a un banco estaba decidida a dejarse caer. Ya había pasado alrededor de 1/2 minuto de que Gabriela se había subido al banco cuando de repente entró su madre a la habitación.

Ella sabía que su hija estaba en el departamento, porque una vecina le comentó que la acababa de ver pasar, así que su madre se apresuró para darle de cenar.

Al entrar y no escuchar nada de ruido, rápidamente se fue al cuarto cuando vio a su hija sobre ese pequeño banco con la soga alrededor de su cuello. En ese momento pegó un grito y rápidamente le pidió que no se aventara.

En ese momento Gabriela se desmayó, pero su madre la alcanzó a atrapar quitándole rápidamente la soga del cuello. Gabriela estaba semi inconsciente cuando su madre tomando su celular marcó a una ambulancia quienes llegaron inmediatamente, debido a que una de estas unidades estaba cerca del departamento.

Al llegar los de la cruz roja, le dieron los primeros auxilios y se la llevaron de emergencia al hospital. Las probabilidades de que Gabriela falleciera esa noche eran muy altas debido a que en el estirón que tuvo, se dañó fuertemente parte del cuello y no sabían que podía pasar.

Su madre inmediatamente se comunicó con sus padres y hermanos para avisarles lo que había ocurrido, quienes en cuanto supieron llegaron rápidamente al hospital. La abuela de Gabriela, una mujer llena de fe, abrazó a su hija y le dijo que Dios iba a poner todo para que su hija se salvara, ya que la madre estaba inconsolable.

No podía creer que su hija se había intentado quitar la vida. En ese momento la abuela les pidió a todos que se pusieran a rezar para que Gabriela saliera de ese estado tan crítico en el que estaba.

Lamentablemente, debido al escándalo de la ambulancia, una persona de los medios de comunicación se enteró de lo que había pasado, y sacó la nota del intento de suicidio en las redes sociales.

Sus amigas en cuanto se dieron cuenta lo que había ocurrido, salieron rumbo al hospital para saber lo que había pasado.

Ellas, al llegar al hospital, vieron como todos los familiares de Gabriela estaban orando por ella, y estas jovencitas, aun cuando no eran mujeres de fe, el cariño que le tenían a su amiga, además del coraje que sentían por este tipo quien se había burlado de ella, pues las motivó a unirse a la oración.

Horas más tarde salió el doctor informándole a los familiares que el riesgo de muerte ya había pasado, y que era cuestión de que Gabriela descansara para que sus signos vitales se normalizaran, lo que sí era de que al ser un intento de suicidio él doctor le dijo a su madre que era necesario saber qué es lo que estaba pasando, porque una persona que lo intentó una vez, si no recibe la ayuda especializada, hay una probabilidad muy grande de que lo vuelva a hacer.

La madre de Gabriela no sabía que estaba ocurriendo. Una vez más se soltó llorando hasta que una de las amigas de Gabriela se acercó y le contó lo que había ocurrido. Esta muchachita con los ojos llenos de lagrima se sentía culpable por haberla dejado sola en el departamento.

Ella sabía que Gabriela no estaba bien, pero como nunca había pasado por ningún caso similar, simplemente ella pensó que Gabriela se iba a tranquilizar y de ahí no iba a pasar más.

Los tíos de Gabriela, al enterarse de lo ocurrido, salieron inmediatamente a buscar a Rolando, pero el cobarde ya había huido de la ciudad, dejando a su exesposa y a su hijo, quien desconocía lo que estaba pasando con su papá.

Al despertar Gabriela del sedante que le pusieron para que se tranquilizara, su madre la abrazó y le dijo que ella era lo más valioso que tenía en la vida.

Le suplicó que no lo volviera a intentar, que de ahora en adelante ellas iban a estar más unidas para no permitir que ningún otro tipo se le acercara. Ambas se soltaron llorando, pero ya Gabriela estaba más tranquila.

Al salir del hospital, Gabriela se dio cuenta como su familia y amigos estaban más cerca de ella, y ahora sintió algo que antes desconocía. Su abuela le pidió que tanto ella como su madre fueran a misa más seguido.

Cuando Gabriela empezó a ir a sesiones con la psicóloga que le habían recomendado, se dio cuenta que lo que veía en Rolando no era amor, ni siquiera era cariño, sino que en él buscaba cubrir aquel vacío que su padre biológico había dejado, ya que ella nunca lo había conocido.

Gabriela no podía negar que sentía mucho coraje por su padre por haberla abandonado, hasta que, pasando varios meses, su abuelo en el lecho de muerte les confesó que realmente el padre de Gabriela no las había dejado, sino que él cometió el error de amenazarlo, y le dijo que, si no se iba de la ciudad, él personalmente iba a matarlo a él y a su familia, siendo ésta la razón por la cual su padre tuvo que huir y nunca había regresado.

Tanto Gabriela, como su madre, estaban impactadas por lo que su abuelo y padre había hecho, pero ellas en ese momento estaban llenas del amor de Dios y tuvieron misericordia de este señor, y cuando él les pidió perdón ellas lo perdonaron. Esa misma noche, el abuelo de Gabriela murió debido al cáncer que se le había agudizado por fumar tanto durante muchos años.

Después del funeral, Gabriela y su madre, al llegar al departamento se sentaron en la sala y se vieron a los ojos pensando en lo que iban a hacer.

Al principio ninguna decía nada, pero ambas tenían ese deseo de buscar al padre de Gabriela, porque ahora que sabían la verdad, ellas creían que era justo recuperar lo perdido.

Y así fue, la madre de Gabriela le llamó a Carmen, una de las hermanas de Fausto, nombre del padre biológico de Gabriela, para comunicarles lo que había pasado, y de cómo él realmente no había escapado, sino que el abuelo de Gabriela lo había amenazado, y para proteger a toda su familia él tomó la decisión de irse.

Ni Carmen ni nadie de la familia de Fausto sabían eso que había pasado, ya que cuando él se fue simplemente dejó una nota de que se tenía que ir y durante todos estos años nunca se había comunicado con nadie de ellos.

De vez en cuando mandaba cartas con dinero para su madre, pero evitaba dejar rastros para que el abuelo de Gabriela no les hiciera daño.

Después de que había pasado varias semanas del funeral del abuelo de Gabriela, una tarde de verano, de repente Fausto llegó al departamento de Gabriela. Tocó la puerta y al preguntar Gabriela quien era, él simplemente dijo: «Soy tu papá».

Gabriela se quedó congelada y no abrió la puerta. En ese momento pasó por la sala su madre y le preguntó: «¿Qué pasa hija, porque no abres la puerta?» a lo que ella le respondió: «Pregunté quien había tocado la puerta y dice que es mi papá».

Inmediatamente su madre le dijo: «Pues abre la puerta mi hermosa princesa». En ese momento abrió la puerta y ahí estaba, un señor de alrededor de 45 años con los ojos llorosos al ver como por fin después de tanto tiempo podía ver a su hija, y a quien había sido el amor de su vida. Ambas le pidieron con lágrimas de felicidad en los ojos que pasara a la sala.

Esa tarde Fausto les pidió perdón a ellas por haber sido un cobarde, pero tenía miedo de que el abuelo le hiciera daño a su madre y a sus otros familiares.

Pero él le contó como desde lejos un amigo siempre estaba pendiente de ellas. Este amigo le tomaba fotos a Gabriela y a su madre, sin que ellas se dieran cuenta, porque él se moría por verlas, pero no podía por lo de la amenaza.

Esa tarde los tres se conectaron nuevamente y Fausto le pidió a su exnovia, la madre de Gabriela, que se casaran y formaran una familia. Gabriela estaba muy feliz por lo que Dios los estaba bendiciendo.

Esta historia podía ser de ciencia ficción, pero no creo. Busco sensibilizarte de como los errores de los adultos, sobre todo cuando son en base a mentiras, dañan mucho a nuestros hijos.

Debemos ser muy precavidos en asegurarnos que lo que hacemos no tenga repercusiones negativas en las nuevas generaciones, quienes necesitan todo el amor de la familia.

Gabriela estaba desecha por dentro porque le faltaba su padre. Realmente ella no estaba enamorada de Rolando, pero se sentía tan vacía que cayó fácilmente en esta terrible depresión la cual pudo haber sido fatal.

Si Gabriela no hubiera sido rescatada probablemente ella hubiera muerto y nadie sabríamos porque había ocurrido eso, aclarando que aun cuando la actitud deshonesto de Rolando haya sido tan cobarde, esa no era la razón por la cual ella se sentía tan vulnerable, sino que el aprendizaje que recibimos en el caso de Gabriela es que, si

nuestros hijos crecen sin amor, sin comprensión, pues son más débiles ante quienes quieren aprovecharse de ellos.

Por eso es necesario que los adultos nos comportemos siempre en base a los valores éticos, y les mostremos a nuestros hijos que valen por el sólo hecho de existir.

Hermanita, si estas pasando por un caso como el de Gabriela, quiero que sepas que lamentablemente no eres la primera ni tristemente puede que seas la última, pero si puedes tomar el control de tu vida, levantándote de ese estado tan vulnerable, y demostrándole al cobarde que te traicionó que tu vida vale más que lo que él te haya hecho.

Busca en Dios un refugio para que tus heridas sanen más rápidamente y aprende que si alguien te pide algo que va en contra de tus valores, definitivamente esa persona no te merece, porque tú vales tanto que, si cierras esa puerta, seguramente otra mejor se va a abrir.

CAPÍTULO 3

EL ABUSO DE MARISELA



Marisela era una niña de alrededor de 8 años quien era muy feliz. Creció en la ciudad de los Ángeles California en un vecindario muy bonito donde aparentemente nunca ocurre nada relacionado con la violencia ni nada por el estilo. Así que la gente vivía siempre en armonía.

Marisela, estando en la década de los 90's le gustaba mucho salir a jugar con sus vecinas, ya que ella era hija única del matrimonio formado por Agustín y Mariana.

Los padres de Marisela tenían muy buena relación con sus vecinos, Rodrigo y Silvia, quienes eran los padres de Mariza quien a su vez era la mejor amiga de Marisela.

Ambas iban al mismo colegio así que era común de que se vieran todos los días, además porque al igual que Marisela, Mariza quien tenía la misma edad, también era hija única.

La confianza de ambas familias era tan grande que las dos niñas entraban y salían de las dos casas como si vivieran en ambas. Todo iba bien hasta que una tarde de otoño, después de llegar de clases, Marisela le pidió permiso a su madre para ir a jugar con Mariza.

Mariana, la madre de Marisela, al ver que ya era hora de que Mariza estuviera en su casa, ya que aun cuando iban al mismo colegio no estaban en el mismo salón, pero los horarios de salida eran los mismos, pues sin pensarlo mucho dijo que sí.

Al entrar Marisela a la casa de Mariza se dio cuenta que estaba solo el Sr. Rodrigo. Al verla, él se asustó porque en ese momento él estaba viendo una revista pornográfica y lamentablemente estaba muy excitado. Ella se acercó y vio que la portada era de una mujer desnuda y sintió curiosidad por esa revista.

En ese momento Rodrigo se aprovechó de las circunstancias y para no ser muy explícito, digamos que él abusó sexualmente de ella, pero lo hizo de una manera en que no la forzó, sino que después de abrazarla y mostrarle el cariño que sentía por ella, poco a poco fue engañándola hasta que abusó de ella.

Ya después de que había hecho este aberrante acto, le dijo que no lo comentara con nadie para que fuera el secreto de ambos. Marisela estaba muy confundida ya que por una parte sabía que lo que había pasado estaba mal, pero, por otra parte, ella confiaba mucho en el Sr. Rodrigo como para pensar que él le hubiera hecho algún daño.

Los días siguieron pasando, y aun cuando nadie sospechaba de nada, Marisela seguía yendo a casa de su vecina Mariza, quien obviamente no tenía la menor idea de lo que había pasado.

Rodrigo, después de lo que había ocurrido con Marisela, empezó a tener una fijación por esta niña, algo que Marisela no entendía porque al ser una niña, ella no podía interpretar lo que sentía, simplemente sabía que algo estaba mal y que no lo podía contar.

Pasaron los meses, y en una tarde de invierno, aprovechando de que su esposa e hija no estaban, Rodrigo por el cerco del patio que daba a la casa de Marisela, la llamó y la invitó a comer pastel.

Marisela pensaba que su amiga Mariza estaba en casa, y al entrar Rodrigo se le acercó a la niña insinuándosele, pero esta vez Marisela no quiso tener nada que ver con él y le dijo que la dejara en paz.

Portándose de una manera violenta la amenazó de que tenía un video de lo que había pasado la otra vez, y le dijo que si no aceptaba tener relaciones con él le iba a contarle a todos lo que había pasado, así como también le dijo que iba a matar a sus padres.

Ella estaba muy asustada y debido a la amenaza que estaba recibiendo, no le quedó otra opción que aceptar hacer lo que él le pedía.

Al terminar el abuso, ella salió corriendo a su casa, iba muy asustada, triste, desesperada. Se sentía sucia, culpable de todo. Pensaba que era la causante de que sus padres estuvieran en riesgo.

Se preguntaba lo que iba a pensar su amiga de lo que había ocurrido con su papá. Si de por si ya Marisela traía la angustia de lo que había ocurrido antes, ahora que fue forzada se sentía peor.

Al entrar su mamá al cuarto de Marisela, ella notó que su hija estaba alterada y le preguntó: «¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?», a lo que ella mintiéndole le dijo: «Nada mamá, simplemente que estoy muy cansada y quisiera descansar».

En ese momento su madre le tomó los signos vitales, ya que era enfermera en el hospital de la ciudad, pero no vio nada fuera de lo normal así que la dejó descansar.

Al día siguiente Mariza invitó a Marisela a jugar a su casa, pero ella no quiso, de hecho, le dijo que no tenía ganas de jugar. Y así pasaron los días, hasta que los padres de Marisela notaron que su hija estaba más distante. No se veía alegre, como que más distraída. Ya Mariza no iba a su casa, porque Marisela tampoco quería ir a la de ella.

La madre de Marisela notó que también se había distanciado de Mariza y le habló a la Sra. Silvia para preguntarle si había pasado algo, a lo que ella le respondió: «La verdad no sé, lo único que me dijo Mariza es que Mariselita ya no quiere venir a la casa a jugar, pero no sabemos lo que está sucediendo».

Dos semanas pasaron y llegó el cumpleaños de Marisela. Sus padres le habían organizado una maravillosa fiesta y había invitado a sus compañeros de la escuela y obviamente a todos los niños del vecindario, incluyendo a Mariza.

Cuando Rodrigo y Silvia, los padres de Mariza, entraron a la casa, Marisela sintió un escalofrío muy fuerte en su cuerpo. Un miedo la invadió y se fue a esconder a su cuarto. Su madre al no ver que ella estuviera con los invitados fue a buscarla a su recamara y ahí estaba.

Evidentemente Rodrigo notó la reacción de Marisela cuando salió corriendo, así que una vez que Marisela regresó a donde estaban los invitados, él aprovechó para que sin que nadie se diera cuenta,

recordarle que estaba amenazada, y que sí alguien sabía lo que había ocurrido, sus padres se iban a morir, así que le recomendó que se comportara tranquila que ya no iba a volver a pasar nada, pero que ella tenía que fingir que nada había ocurrido. Ella con una mirada de miedo, le dijo que estaba bien, que no iba a decir nada.

Esa tarde Marisela fingió que disfrutaba la fiesta, pero no podía dejar de pensar en lo que había ocurrido, y temía que si alguien se daba cuenta sus padres iban a ser asesinados. Al llegar la tarde todos los invitados se fueron de la casa y ella se fue a encerrar a su cuarto.

Le dijo a su mamá que estaba muy cansada y ella le creyó, así que después de darle algo de cenar, la acompañó a su recámara para que descansara.

Debido a la presión que Marisela tenía, esa noche no pudo dormir. Para suerte de ella su cumpleaños era en viernes, así que el sábado no tenía que levantarse temprano siendo la razón por la cual se levantó de su cama alrededor de las 11am. Al salir de su cuarto se dio cuenta que estaba sola.

En ese momento, era como si hubiera recordado todo lo que había pasado en los dos abusos que ella había recibido. Ella creía que la culpa era suya, ya que Rodrigo utilizó sus estrategias para manipularla de manera en que Marisela pensaba que ella era la culpable por haber tenido relaciones con el padre de su mejor amiga.

Marisela se sentía agotada, ya no podía más. Tenía mucho tiempo tragándose todas estas emociones, así que sin pensarla mucho fue al cuarto de sus padres. Abrió el baño y en uno de los cajones se dio cuenta que había muchas pastillas. Ella en ese momento pensó que si se moría nadie sabría lo que pasó y sus padres no serían asesinados.

Entonces, tomó un frasco de pastillas y sin pensarlo se las tragó. Al llegar su padre a casa, y entrar a su recámara vio la triste escena de como su hija estaba desmayada.

Al ver a todos lados se dio cuenta que había unos frascos de pastillas abiertos y vacíos. Inmediatamente llamó al 911 pidiendo ayuda. Mientras la ambulancia llegaba él seguía las instrucciones que le daban por teléfono buscando que ella despertara, pero no era así.

Al llegar la ambulancia rápidamente la subieron en una camilla y la trasladaron al hospital más cercano. Tuvieron que hacerle un lavado para sacar todo el medicamento que se había tomado, ya que estuvo cerca de morir intoxicada por lo que había digerido.

Como su madre era enfermera, al recibir la noticia rápidamente se dirigió al hospital y al llegar estaba su esposo llorando de una manera inconsolable. Ella, quien tenía experiencia en estos casos le dijo que se tranquilizara que iba a ver qué pasaba.

Cuando entró a la sala, ya le estaban haciendo el lavado y poco a poco sus síntomas se estaban restableciendo. El doctor notó que, al

despertar Marisela, ella entró en una crisis gritando: «Me hubieran dejado morir, ya no quiero vivir».

Su madre la abrazó y le preguntó que si porque decía eso, y ella simplemente decía: «Ya no quiero vivir».

Debido a la crisis que estaba pasando, le llamaron a una psicóloga, quien platicó tranquilamente con ella. Al principio Marisela se negaba a decir algo, hasta que la psicóloga empezó a notar que había algo que no cuadraba.

Entonces, buscó la manera de ganarse a un más la confianza de Marisela, diciéndole que le podía contar lo que pasaba, que nadie estaba en peligro ya. Y ahí fue cuando Marisela no soportó más y se soltó llorando una vez más.

Le contó lo que había pasado con el Sr. Rodrigo pidiéndole que no le dijera a nadie porque tenía mucho miedo que él asesinara a sus padres.

La psicóloga la tranquilizó diciéndole que este señor no le iba a hacer nada, porque si ella decía lo que le había pasado la policía lo iba a meter a la cárcel, y de esta forma esa persona no iba a volver a molestar a ninguna otra niña.

Ella seguía teniendo mucho miedo, pero, aun así, accedió a decir lo que había ocurrido a un policía que estaba en el hospital e inmediatamente se levantó el reporte y el Sr. Rodrigo fue detenido por el daño que había ocasionado a Marisela.

Después de que la nota salió en los medios de comunicación, otras dos niñas contaron que ellas también habían pasado por lo mismo, así que las acusaciones contra este señor fueron mayores.

Rodrigo fue declarado culpable y llevado a juicio por el abuso de tres niñas menores de 10 años. Después de lo ocurrido, las tres víctimas recibieron la ayuda psicológica y espiritual que necesitaban, logrando recuperarse de estas tristes historias que vivieron.

Querida hermanita o hermanito, si estas leyendo estas palabras, quiero que sepas que aun cuando haya ocurrido algo con una persona mayor, esa no es tu culpa, ya que tú a esa edad tan pequeña no tenías el conocimiento para saber que eso estaba mal.

Así que evita culparte por un error que otra persona mayor haya cometido contra ti. Busca sanar esa herida del pasado, pero por ninguna circunstancia te culpes a ti misma.

Muchas personas han pasado por eso, y el peor error que cometieron durante años fue pensar que eran culpables cuando realmente eso es un abuso infantil siendo tú la víctima y no el agresor.

Pero, más que buscar culpables, porque si a esa nos vamos, pues el principal es el Sr. Rodrigo, tiene que haber un aprendizaje y este es que los padres de familia tienen que ser más cuidadosos de con quien pasa el tiempo sus hijos.

Deben buscar la manera en que ellos sean protegidos desde chicos, enseñándoles a decir «No» ante aquellos quienes los obliguen a hacer algo que está mal.

Los niños deben recibir todo el amor y cariño de sus padres, porque también a esa edad, ellos son tan inocentes que no lograrían comprender la diferencia entre un juego, una muestra de cariño o un abuso sexual como el que le sucedió lamentablemente a Marisela.

Por eso, hay que estar siempre al pendiente de sus hijos, cuidándolos y mejorando la comunicación con ellos, de manera en que ellos sientan la confianza para expresarles cualquier situación que esté ocurriendo, ya que Marisela amaba a sus padres, pero no sabía cómo iban a reaccionar si sabían lo que había ocurrido, debido a que ella se sentía sucia, como si hubiera cometido el peor error del mundo.

CAPÍTULO 4

JANEL NO PUDO MÁS



De acuerdo con sitio Web de CNN en español, «*De 1999 a 2016, 1.430 niños de 5 a 12 años se suicidaron en Estados Unidos, según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU. En 2016 se registraron 121 muertes de este tipo, en comparación con las 102 del año anterior.*»¹

Lo cual es bastante alarmante, ya que a esa edad los niños deberían estar jugando en su mundo de fantasía en lugar de ser agredidos por otras personas.

El caso que veremos en este capítulo en la realidad tuvo un final fatal, ya que Janel, en la vida real tristemente sí murió, pero en este capítulo seré positivo y mostraré una versión en la que los niños pudieran haber sido ayudados para no llegar a este extremo, al sentirse hostigados o humillados por sus compañeros de clases.

Todo empezó cuando Janel se encontraba en el cuarto año de la escuela primaria. En teoría él era un niño como cualquier otro quien disfrutaba de su familia y amigos, pero que lamentablemente ir a la escuela era una pesadilla, ya que desde que llegaba se sentía muy incómodo por la manera en que era visto por muchos de sus compañeros, quienes en repetidas ocasiones se burlaban de él (acoso escolar).

Janel, era un niño que disfrutaba mucho de la música, las artes. Siempre muy detallista. Él buscaba ser un buen amigo e hijo. Lamentablemente su padre no vivía con ellos y ese distanciamiento

¹ Sitio web: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/08/29/nino-de-9-anos-se-suicida-tras-haber-sufrido-acoso-escolar/>, tomado el 9 septiembre del 2018

le había ocasionado ciertas heridas que lo hacían sentirse muy inseguro.

Los días seguían pasando y cada vez era más influenciado por los medios de comunicación, ya que en sí Janel no conocía quien era Dios, debido a que su familia se mantenía distante de la Iglesia y de sus enseñanzas, pero lo que sí conocía era de lo que se movía en la industria musical. Él pensaba que muchas de las ideas y comportamientos que sus artistas presentaban era lo correcto.

Entonces Janel logro encontrar en su artista favorita, una mujer a quien le llamaremos la gagosa, un escape ante la realidad, ya que todos los mensajes que ella difundía generaban en él emociones que aparentemente llenaban esas carencias emocionales que lo hacían sentir mal. Llegando al extremo de pensar que ella era más poderosa que el mismo Dios.

Janel idolatraba tanto a la gagosa que hasta empezaba a creer que lo que ella decía era lo correcto como para afrontar un estilo de vida alejado de los valores humanos, cayendo en un estado de manipulación quien compraba todo lo que ella vendía para intentar llenar ese vacío que llevaba dentro. La gagosa y su equipo de marketing perfectamente sabían hacia que grupo de personas se dirigían, por eso los contenidos que generaban eran cada vez más adictivos porque la manera en cómo los presentaban buscaba cubrir las necesidades de amor y protección que su audiencia tanto necesitaba.

Un día en que amaneció muy positivo, no dejaba de pensar en la idea de simplemente ser un jovencito rebelde al que le valiera todo lo que el mundo pensara o dijera, tanto que, al llegar a clases, varios de sus compañeros al empezarlo a molestarlo, les dijo que era gay. Ese día los chistes crueles en contra de él se incrementaron.

Al principio no le importaba ya que él quería vivir lo que esa cantante le había sugerido en sus canciones, pero dentro de él había algo que no estaba bien. Por eso él se preguntaba:

«Si estoy haciendo lo que la gagosa me está diciendo, ¿Por qué me sigo sintiendo mal?, si se suponía que ella al ser mi inspiración tendría que darme algo más para sentirme tranquilo».

Al ver como la receta no estaba funcionando, empezó a tener dudas si ella realmente le iba a dar la fortaleza que tanto necesitaba para salir adelante.

Pero los días siguieron pasando y al aburrirle la canción que lo motivaba, y no tener su fe puesta en Dios, y por otra parte crecer en una familia donde no estaba su padre quien era el principal responsable de respaldar su masculinidad, pues todo se le vino encima.

Ya no era sólo el acoso escolar sino también un vacío existencial que lo desestabilizaba ante cualquier problema que pudiera surgir. Su madre lo había consentido al extremo, debido a que lo quería mucho, pero realmente no lo educó para ser un hombre valiente

responsable de sus acciones, sino que al ser una madre sobre protectora lo que ocasionó que él no madurara.

Los días seguían pasando y cada vez el sufrimiento que experimentaba era peor, hasta como se dice popularmente, la bomba explotó.

Esto ocurrió un día que, en una de las clases, varios de sus compañeros quienes acostumbraban a molestar a otros le jugaron una broma donde lo hacían ver como una niña. Lamentablemente la mayoría de su salón se rieron, y él, sin decir nada quedó muy lastimado emocionalmente.

Al llegar a casa, y estando sólo, sintió que ya no podía. No le encontraba sentido a la vida. Sintió que no valía nada ya que era el hazme reír de su clase y no había nadie que lo defendiera porque su madre no sabía lo que ocurría y las autoridades de su escuela se hacían como que no se daban cuenta con tal de no estar batallando con los estudiantes.

Entonces, Janel ya no pudo más. Entró a su baño, tomó una navaja y se cortó las venas. Al llegar su madre y ver lo que había pasado, inmediatamente llamó a una ambulancia quienes llegaron en menos de 5 minutos.

Al llegar al hospital, Janel recibió instantáneamente transfusiones de sangre, puesto que debido a la buena cultura de la comunidad donde él vivía, había gente buena que acostumbraba a donar sangre de manera desinteresada.

Cuando salió el doctor, al ver a su madre sumamente angustiada, él le dijo que no se preocupara. Que gracias a Dios la forma en que Janel se cortó no fue tan crítica, ya que aun cuando si hubo mucho sangrado, la manera del corte les dio tiempo para alcanzar a curarlo y evitar que se desangrara.

Al ingresar su madre al cuarto donde Janel estaba hospitalizado, después de pasar por la sala de emergencias, lo abrazó y le dijo cuanto lo quería. Ella siempre se lo decía, pero esta vez Janel lo sintió de una manera más fuerte.

Ambos lloraron, y él le dijo que la razón por la que ya no quería vivir es porque se sentía cansado, harto de que se burlaran de él en su escuela.

Estaba decepcionado y angustiado porque ni siquiera sabía quién era, ya que todo lo que le pasaba era por una confusión acerca de su identidad humana más que un asunto de índole sexual.

Ella le prometió a su hijo que no iba a volver a permitir que nadie de su escuela se volviera a burlar de él, y que ellos juntos iban a ir a buscar ayuda para que él pudiera sanar lo que le pasaba.

Y así fue, al día siguiente de que Janel intentó quitarse la vida, su madre personalmente fue a la escuela, dejando a su hijo con una de sus hermanas, y ella muy molesta habló con el director de la institución.

Inmediatamente el director habló con la maestra quien terminó siendo sancionada por haber visto una situación de hostigamiento y haberse mantenido al margen, en lugar de haberlo reportado con el prefecto de disciplina.

En referente a los estudiantes que lo molestaban los expulsaron una semana y les hicieron firmar una carta compromiso donde ellos se comprometían a no volver a molestar a nadie, de lo contrario quedarían expulsados indefinidamente.

Al regresar a clases Janel vio como quienes eran sus amigos estaban muy preocupados por él. Ellos le prometieron que no volverían a permitir que nadie se burlara de él.

Por otra parte, Janel y su madre, recibieron la atención psicológica para ayudarlo a superar aquellos sentimientos que tanto venían cargando, ya que su madre pensaba que con sobreprotegerlo le estaba haciendo un bien cuando no era así.

Ella comprendió que la ausencia de su padre también era algo que le había dañado, siendo esta la razón por la que ella se comunicó con el padre de Janel pidiéndole que se acercara más a su hijo.

Uno podrá pensar ¿Por qué antes estaba distante de él? La respuesta era porque debido a la separación de ambos, ella les pidió a las autoridades que le prohibieran acercarse, ya que era la manera en que la madre de Janel se vengaba de su padre por no haber querido seguir adelante con su relación, debido a que aun cuando no estaban casados, pues vivían juntos hasta que se separaron.

Una vez que se comunicó con él, y le contó lo que había ocurrido y de cómo su hijo lo necesitaba mucho, al retirar la orden de alejamiento, Janel convivía mucho más frecuente con su padre, tanto que aun cuando sus padres no volvieron a vivir juntos, ya que él ya estaba casado por la iglesia y no se podía anular su matrimonio anterior, por lo menos los tres salían de vez en cuando a pasear.

Los meses siguieron pasando hasta que un día en que la ex esposa del padre de Janel murió por determinada enfermedad, él ya estaba libre de esa relación, y como ya era común que asistieran a la Iglesia, pues al tener una relación más sana con la madre de Janel, él le pidió matrimonio y se casaron en la Parroquia de la Sagrada Familia.

A partir de que, tanto Janel como sus padres, empezaran un proceso de sanación, él se dio cuenta que no necesitaba tener a artistas quienes venden ideas superficiales para atraer a sus consumidores, sino que sólo Dios basta para llenar nuestros vacíos emocionales, y si estamos como familia cerca de Él, todos los retos que pasemos por este mundo serán más fáciles.

Como escuchamos en este caso, realmente lo que le afectaba a Janel no era su identidad sexual, ya que incluso a esa edad tan pequeño todavía ni estaba definida, sino era más los problemas de identidad que venía cargando porque realmente él no sabía ni quien era ni tampoco se sentía protegido como para enfrentar los retos que pasan en el día a día.

Por otra parte, la enseñanza hacia los padres es que jamás deben de usar a sus hijos como excusa para hacer pagar a sus exparejas por los errores que hayan cometido.

Todo hijo necesita a su padre y a su madre, y si por determinada circunstancia alguno o ambos de ellos no estén, pues asegurémonos que sean por situaciones fuera de nuestro alcance, y no por inmadureces de niños adultos que se creen grandes, pero se comportan de una manera muy infantil.

El caso anterior, no es el único, ya que como lo mencioné realmente este lo tomé en referencia a dos jovencitos quienes sí se suicidaron.

Por eso, también la enseñanza debe ser para aquellos niños o jóvenes que les gusta burlarse de los demás.

Ellos deben comprender que cuando a alguien le hacen burla, no solamente lo están afectando por lo que le están diciendo, sino que hay la probabilidad de que el agredido venga cargando otros problemas, por eso tenemos que ser respetuosos con nuestros compañeros.

Para divertirse no se ocupa insultar a los demás. Sólo alguien inmaduro busca ofender a alguien para poder divertirse.

Cuidemos a nuestros compañeros antes de que sea demasiado tarde y nosotros tengamos que pagar, con nuestros remordimientos, el resto de nuestra vida al haber sido cómplices de que alguien haya muerto por algo que hayamos dicho o hecho.

CAPÍTULO 5

MANUEL EL NIÑO BULLYING



Normalmente cuando estamos viendo que, principalmente en la primaria o secundaria, hay niños o jovencitos que acostumbran a reírse de los demás, uno piensa que lo hace porque le gusta divertirse o porque es alguien sumamente seguro de sí mismo, sin embargo, ya cuando uno va creciendo y va madurando se va dando cuenta de que es todo lo contrario.

Es decir, que los niños que acostumbran a reírse de los demás, realmente lo hacen porque les falta atención en sus casas y quieren obtener la atención de sus compañeros para llenar ese vacío que vienen sintiendo.

Por otra parte, porque puede que la violencia intrafamiliar que hay en sus casas, lugar donde deberían recibir aquello que necesitan para crecer, es tan alta que buscan reírse para buscar contrarrestar todos los momentos tristes que están experimentando una vez que llegan a su “hogar”.

Esto es lo que pasaba con Manuel, quien digamos era el payasito del salón. Nadie se le escapaba de que le pusiera algún apodo o que le jugara una broma.

Todos los días él tenía una nueva víctima y aun cuando su comportamiento era malo, porque molestaba a quienes agredía, la realidad es que era muy carismático y mientras no se estuviera burlando de ti pues era imposible no reírse de las burradas que decía.

Así pasaron los años hasta que un día, estando en 6to grado, cometió un error muy grande. Se burló de alguien que no soportó lo que le estaba diciendo, y este compañero se levantó de la silla y golpeó tanto a Manuel que esta vez él fue quien quedó en ridículo delante de todos. Sus demás compañeros, quienes ya le traían muchas ganas de pagarle todas sus bromas, lo grabaron y lo subieron a la internet donde se hizo viral.

Cuando su padre se enteró de lo que se andaba compartiendo en la Internet, en lugar de querer contentarlo, lo castigó tanto que hasta los golpes llegaron, tanto por andar molestando a otros compañeros, así como por haberse dejado humillar.

Supuestamente su padre lo golpeaba para que se hiciera más hombre, pero era todo lo contrario, la autoestima de Manuel estaba peor que nunca, porque no solamente era la burla de sus compañeros, sino que ahora también había sido lastimado nuevamente por su propio padre, un señor quien nunca externaba cariño ni a él ni a sus hermanos.

El padre de Manuel era una persona muy agresiva quien en ciertos momentos hasta le pegó a su madre enfrente de ellos. Los siguientes días, Manuel, en lugar de ir a la escuela, se iba a otras partes.

La realidad es que en su salón de clases nadie preguntaba por Manuel, debido a que cuando él no estaba el ambiente se percibía más tranquilo, incluso los maestros en lugar de llamar a los padres de Manuel para preguntar la razón por la cual él no iba a clases, ellos estaban más contentos porque estaban cansados de él, ya que

además de molestar a los otros, siempre se estaba distrayendo en clases y era muy cansado para ellos estarle llamando la atención a cada rato.

Al tercer día de que no fue a clases, su maestra se preocupó y le pidió a la trabajadora social que investigara que pasaba, porque ya era muy extraño ya que antes no tenía tantas faltas y así fue, ella llamó por teléfono a casa de Manuel.

Al sonar el teléfono contestó el padre de Manuel quien estaba muy sorprendido de que en esos días él no hubiera ido a la escuela. Manuel al llegar a casa no sospechaba que su padre ya se había dado cuenta que él no asistía a clases, y al entrar su padre lo agarró del brazo y se lo llevó a su cuarto, y quitándose el cinto lo golpeó tanto que Manuel no podía levantarse.

Cuando su madre llegó, se dio cuenta de lo que había pasado y al querer ayudar a su hijo él se resistió. A como pudo, Manuel se escapó de su casa y se fue a vivir a la calle en un lugar donde había personas sin hogar.

Sus padres lo buscaron por varios lugares y no lo encontraban. Así pasó una semana completa. Toda su familia estaba muy angustiada porque ni siquiera la policía, quienes lo habían buscado, tampoco lo encontraban.

Ellos habían evitado mencionar la golpiza que Manuel había recibido por su padre para no tener problemas con la policía, creyendo las autoridades que podría ser un caso de secuestro de niños.

Siguieron pasando las semanas hasta que un día, gracias a que se había compartido la imagen de la desaparición de Manuel en los medios de comunicación, una persona logró identificarlo y llamó a las autoridades.

Cuando los policías llegaron, él al verlos salió corriendo. Era tan rápido que logró escabullirse puesto que sabía que si lo agarraban lo regresarían a su casa, pero él ya no quería estar ahí.

Los días siguieron transcurriendo, y estando acostado debajo de un puente, acabando de comer los restos de comida que había encontrado en la basura, se le acercó un joven mayor ofreciéndole droga. Él nunca había consumido ningún tipo de estupefacientes, ni siquiera había fumado un cigarrillo.

Sin embargo, esta persona no tenía el interés de que él la consumiera sino de que le ayudara a venderla, porque al verse como un niño de la calle era muy fácil poder trasladar la mercancía sin ser notado por la policía.

Manuel debido a que ya llevaba casi un mes viviendo en la calle, como un indigente, le dijo que sí y se fue a vivir a casa de esta persona.

Al entrar en la casa se dio cuenta que había mucha droga y armas, algo que lo asustó, pero estaba tan cansado y agotado que no le importó y decía que sí a todo lo que le pedían.

Ya después de pasar dos meses desde que se fue de su casa, un día Manuel, después de haber trabajado toda la noche, entregando producto sin que nadie lo viera, se sentía más que agotado. Ya no quería vivir.

Pensaba que nadie lo quería, sino que sólo lo utilizaban para distribuir droga. Por otra parte, él no sabía que su familia estaba preocupada por él, además él no tenía interés en regresar a su casa por los golpes que su padre le había dado. Pero más que la agresión física lo que realmente le lastimó es como su padre, quien debía ser su principal defensor, se había terminado de convertir en su principal enemigo.

Entonces, aprovechándose de que esa mañana estaba sólo, sabiendo donde guardaba las pistolas quien lo había llevado a su casa, tomó una y se dio un balazo en el estómago. Al instante uno de los vecinos escuchó el ruido que venía de adentro.

Como sospechaban que el dueño de la casa andaba en cosas ilegales llamaron a la policía, la cual llegó inmediatamente. Al tocar la puerta y nadie responder, la tumbaron y se dieron cuenta de que Manuel tenía un balazo en el estómago.

Había mucha sangre, tanto que se asustaron y rápidamente llamaron a una ambulancia la cual llegó en cuanto pudo.

Mientras la ambulancia llegaba, los policías hicieron todo lo que sabían para detener la hemorragia, porque les daba lástima ver a este niño desangrándose, y más porque cuando los policías llegaron

Manuel ya había derramado mucha sangre y tenían miedo de que le diera un paro cardíaco.

Al llegar la ambulancia, inmediatamente le dieron los primeros auxilios y lo trasladaron al hospital más cercano. Al ingresar al hospital un grupo de médicos lo estaban esperando para ingresarlo al quirófano debido a que desde la ambulancia ya les habían notificado de la gravedad de Manuel.

Evidentemente quien rentaba la casa, al darse cuenta de que había policías dentro de la propiedad que estaba alquilando, huyó dejando adentro todas sus pertenencias, ya que sabía que si era capturado por la policía tendría que pasar muchos años en prisión.

Al día siguiente del intento de suicidio de Manuel, los policías pudieron identificar al niño y rápidamente se comunicaron con sus padres quienes estaban muy angustiados.

Ellos inmediatamente fueron al hospital, pero al llegar al lugar, se dieron cuenta de que Manuel seguía muy delicado, y debido a que se encontraba en terapia intensiva el acceso era muy restringido.

Los policías hablaron con sus padres, contándoles que todo indicaba que Manuel se había disparado, a lo que su madre no pudo más, y enfrente de su esposo, les contó la verdadera razón por la que su hijo se había ido de la casa.

La madre de Manuel entró en una crisis tanto que también tuvo que ser hospitalizada con antidepresivos, ya que ella estaba siendo víctima de maltrato físico y psicológico por parte de su esposo.

En ese momento la policía intervino levantando un acta en contra del padre de Manuel por haber originado todo lo que había pasado.

Ese día el padre de Manuel por fin se dio cuenta de lo mal que había hecho las cosas. De cómo, debido a su comportamiento, su hijo pudo haber muerto.

La psicóloga que atendió tanto a Manuel, así como al resto de la familia, al analizar lo que estaba pasando era de que debido al abuso que el padre de Manuel recibió durante su infancia, se dio cuenta que él estaba repitiendo los mismos patrones de comportamiento que vio con su padre, el abuelo de Manuel.

Él después de recibir ayuda psicológica, y darse cuenta como su hijo pudo haber muerto, y de cómo el comportamiento que Manuel tenía en la escuela era realmente porque era la manera en cómo fugaba su amargura, la cual se generaba cuando él dañaba a su esposa, no pudo más que pedirles perdón a todos.

Él les dijo: «Sé que les he hecho mucho daño y no merezco su perdón. Sólo quiero que sepan que si algún día ustedes me necesitan yo ahí estaré. Voy a hacer caso a la demanda de divorcio que su madre ha puesto contra mí porque sé que no merezco estar con ustedes».

En ese momento Manuel con lágrimas en los ojos le pidió que no se fuera, al igual que sus demás hermanos le dijeron lo mismo. La madre de Manuel, quien ya había recibido atención psicológica y espiritual sentía que podía perdonar a su esposo y cuando él le pidió perdón ella lo perdonó.

A partir de entonces las cosas en la familia cambiaron. Manuel y sus hermanos se sentían muy felices de tener a sus padres en un ambiente de armonía. Manuel estaba tan feliz que se dio cuenta que no necesitaba burlarse de nadie para sentirse bien.

Casos como el de Manuel vemos muy seguido, debido a que estos jovencitos vienen cargando muchos problemas en sus casas.

Ante esto, no busco justificar a quienes realizan acoso escolar en las escuelas, sino a alertar a los padres de familia a que se involucren en las actividades de sus hijos para que logren saber cómo es su comportamiento porque puede que en casa estén muy tranquilos, pero en la escuela muchas veces reflejan las carencias y heridas surgidas en sus familias, y estas tienen que ser atendidas lo antes posible para evitar que algún acto fatal pueda ocurrir.

Además, porque no es justo que otros niños tengan que pagar por los errores de los padres quienes son responsables de cambiar el comportamiento de todos los niños bullyings.

CAPÍTULO 6

KARLA ESTÁ DESESPERADA



En este capítulo responderemos a la pregunta ¿Por qué Karla está desesperada? Pero antes diremos quién es ella.

Karla es una niña muy inteligente quien creció en un matrimonio formado por sus padres Mario y Alondra. Ella, al ser hija única, y debido a la buena situación económica de sus padres, siempre había recibido lo mejor de lo mejor.

Sus padres, dos profesionistas exitosos, siempre fueron un ejemplo a seguir hasta que Karla se empezó a dar cuenta lo complicado que era llegar a ocupar el lugar que ambos tenían, es decir, ser como su padre un muy reconocido arquitecto, o como su madre, una muy prestigiosa abogada quien era común que los casos que tomara siempre los ganaba.

Entonces, al ir creciendo, y no lograr los primeros lugares en la escuela, los padres de Karla, quienes siempre habían sido muy inteligentes en todos sus grados escolares, empezaron a platicar entre ellos, sin darse cuenta de que ella los escuchaba, acerca de si era necesario que Karla tomara clases extras para tener mejores calificaciones, ya que aun cuando su promedio era bueno, si seguía así, al terminar la preparatoria, no iba a poder ser aceptada en las universidades más prestigiosas de su país.

Karla se sentía mal porque pensaba que los había decepcionado, aun cuando apenas estaba en segundo semestre de la preparatoria.

Entonces lo que hizo fue buscar la manera de ser más aplicada, poniendo más atención en clases, y con muchos sacrificios logró mejorar su promedio.

Sin embargo, aun cuando sus padres la felicitaban y la motivaban a seguir adelante, los resultados obtenidos no eran lo suficientemente buenos como para ocupar algún lugar en este tipo de universidades.

Al llegar al cuarto semestre, la directora vocacional de su preparatoria les aplicó una prueba buscando ayudarlos a tener una visión más exacta acerca de lo que podrían estudiar, y después de llevar a cabo ese examen se dio cuenta que el área que más tenía inclinación eran tanto las artes como las humanistas.

Ella creía que eso no estaba bien porque sabía que sus padres dirían que estudiar algo de esas áreas sería poca cosa, y más porque ella ya los conocía y anteriormente los había escuchado expresarse muy mal de otras personas que trabajan en estas áreas.

Aun cuando los padres desconocían si ya Karla había hecho esa prueba, ellos estaban enterados de que la tendría ya que se lo habían notificado en la anterior reunión de padres de familia.

Los padres de Karla trataban de no hacerle muchas preguntas, ya que ellos creían que sí le daban su espacio ella sería más independiente y tendría mayores herramientas para afrontar los retos que pudiera tener en la vida.

Sin embargo, su madre sintió curiosidad, y al día siguiente, en el momento de la cena, ella le preguntó acerca de la prueba. Karla no sabía que decir, así que digamos quedó ciclada en el momento.

Pero después su padre le preguntó una vez más, ella dijo que le había salido algo de estudiar ingeniería. Sus padres la felicitaron ya que vieron que esa era una muy buena elección, y aun cuando supuestamente “no sabía” que tipo de ingeniería iba a estudiar por lo menos había mencionado algo que ya era aprobado por ellos.

La realidad era que Karla ni siquiera le gustaban los números. Con tanto estrés ya no sabía ni lo que le gustaba. Ella antes pensaba que quería ser arquitecta como su padre, pero debido a que nunca le había ido bien las matemáticas, después de la secundaria había pensado en no intentar estudiar eso.

Al día siguiente, Karla habló con la directora vocacional y le contó que no se sentía contenta con los resultados de la prueba. Entonces, la directora sacó otra prueba y se la aplicó.

No sé si era casualidad, o si realmente Karla estaba muy confundida, el punto es que nuevamente el resultado mostraba una inclinación hacia las artes.

La directora, al ver el resultado volvió a hablar con ella, pero Karla no la quiso escuchar ya que en ese momento todo lo que ella quería era hacer algo que sus padres se sintieran orgullosos de ella.

Lo más extraño de todo era que Karla no veía su potencial. Ya que incluso ella era una excelente dibujante, quien era común que ganara concursos de pintura. Los trofeos estaban en su casa, pero parecía como si estaba ciega y obsesionada en hacer lo que ella pensaba que sus padres querían.

El tiempo fue pasando, semestre tras semestre, y aun cuando Karla le echaba muchas ganas a la escuela, sus calificaciones seguían siendo las mismas del promedio de su clase.

Entonces sus padres, aprovechando su buen estatus económico, le contrataron maestros privados para ayudarla, pero aun con toda la ayuda que recibían, de unas cuantas decimas el promedio no subía.

Justamente dos meses antes de terminar la preparatoria, era momento en que Karla tomara una decisión de que iba a estudiar y donde lo iba a hacer.

Tenía bastantes años tan presionada por lo mismo que se le había olvidado que estaba viva. Así es, puede sonar estúpido que lo diga, pero su día a día era tan complicado que estaba tan agotada que si hubiera sido por ella, en ese mismo instante hubiera desaparecido.

Entonces, evadiendo cualquier resultado de las pruebas vocacionales, así como queriendo quedar bien con sus padres, Karla aplicó en una de las universidades más prestigiosas de su país, buscando ingresar a la facultad de derecho.

Uno podría pensar ¿Por qué derecho? La respuesta que tenía ella en mente es que por lo menos ahí no había números y, por otra parte, al ser abogada su madre, seguramente ella estaría orgullosa de que su hija también lo fuera.

El día del examen había llegado y Karla iba super estresada a la universidad. Sentía que las manos le temblaban.

Es más, una noche antes durmió solamente 3 horas ya que se había desvelado estudiando cosas que ni a ella le gustaban.

Al recibir el examen, las manos le sudaban porque tenía mucho miedo en no pasarlo. Se dieron las indicaciones del examen y el tiempo que tenían disponible. En ese momento, el examen empezó. Karla sentía que tenía la mente en blanco, sin embargo, trató de concentrarse y se enfocó en responder lo que ella podía.

Al terminar el examen no sabía ni como se sentía. Por una parte, estaba más descansada de que por fin ese martirio se haya acabado, pero por otra tenía miedo de no pasarlo.

Las indicaciones eran de que en dos días los resultados iban a ser publicados en la página de internet de la universidad, al teclear su número de examen en dicho Website.

Pasaron los dos días que les habían dicho y ya era momento de checar la página de Internet para validar si había pasado o no el examen.

En ese momento Karla estaba sola en su casa, ya que era un jueves y era común que sus padres entre semana llegaran tarde a casa. Entonces prendió su laptop y después de teclear su número se dio cuenta que no había aprobado el examen.

Karla se sentía peor que nunca. Era como si todo lo que hubiera intentado por años se hubiera ido al hoyo. No sabía que hacer porque en un par de horas sus padres iban a llegar y seguramente lo primero que le iban a preguntar era como le había ido.

Ella sentía que los había traicionado por todo lo que sus padres habían invertido en su educación. Se sentía como la jovencita más estúpida de todo el mundo.

En ese momento en que todo lo veía gris, sintió que ya no podía con la presión. Se sentía muy pero muy cansada, pero a la vez no podía quitarse la idea de cómo le iba a explicar a sus padres que no había podido alcanzar lo que ellos sí.

Entonces sin pensarlo, Karla se fue al botiquín de la casa. Tomó todas las pastillas que encontró y las ingirió con una botella de vino que tenían sus padres en un cajón de la cocina. Después de tomárselas se fue y se acostó en su cama, esperando nunca más despertar para no tener que enfrentar su triste realidad.

Momentos después llegaron sus padres, y al hablarle para que bajara a cenar, ya que su recámara estaba en el segundo piso, y al no responder, su padre fue a buscarla a su cuarto. Cuando llegó a la

habitación estaba la puerta abierta y ella se encontraba acostada en su cama.

De momento pensó que estaba dormida, pero al hablarle y no responder se acercó y vio cómo su cara estaba con una fación extraña. En ese momento la movió para querer despertarla para que bajara a cenar, pero no respondía. Su padre se preocupó tanto que vio que traía el pulso muy bajo.

Inmediatamente le gritó a su esposa quien se asustó mucho al ver lo que estaba ocurriendo. Sin pensarlo mucho, su padre la tomó en sus brazos y se subieron al carro llevándola a un hospital que estaba cerca de su casa.

Al ingresar al área de urgencias, los doctores se dieron cuenta que había una posible intoxicación, sobre todo porque se percibía el olor a vino, pero no sabían si ella había ingerido algo adicional. Lo que si es que estaban muy preocupados porque su pulso cardiaco había disminuido notablemente.

Después de hacerles unas pruebas llegaron a la conclusión de que había ingerido medicamentos en altas dosis, lo cual daba la noción de un intento de suicidio.

Al despertar Karla, después del lavado que le hicieron, así como los medicamentos que tuvieron que aplicarle, ella estaba enfrente de sus padres.

Cuando ellos le preguntaron que sí que había ocurrido, Karla con lágrimas en sus ojos les pidió perdón por no haber sido lo que ellos querían. Les dijo que había reprobado el examen y que no podría ingresar a la universidad a estudiar lo que ellos querían.

Mario y Alondra, quienes eran los padres de Karla, estaban muy adoloridos, no porque ella hubiera reprobado el examen, sino porque se dieron cuenta de la posición en la que la habían puesto al presionarla tanto a estudiar algo que ella realmente no quería.

Pensaban que buscar la manera de ayudarla a tomar una carrera económicamente redituable sería algo bueno para ella, pero jamás se imaginaron lo mal que su hija la estaba pasando.

Una vez que la psicóloga de la escuela se enteró lo que había pasado, inmediatamente fue al hospital a platicar con toda la familia. Ella primero habló con todos y luego por separado. La situación era que los padres tanto de Mario, así como de Alondra, habían sido muy exigentes con ellos.

Por una parte, Mario provenía de una familia de escasos recursos y para lograr conseguir la beca tuvo que padecer mucho sufrimiento, ya que su padre era muy rígido con él. Le decía: «Si repruebas algún examen te olvidas de la escuela y te vienes a trabajar al campo conmigo, algo que Mario odiaba hacer».

Y, por otra parte, Alondra venía de una familia donde todos eran profesionistas muy exitosos, siendo la razón por la cual su actitud

con su hija hasta cierto punto era fría y no le expresaba mucho sus sentimientos.

Entonces Karla comprendió la razón por la cual sus padres se comportaban de esa manera con ella. Ante ese escenario, la psicóloga platicando a solas le preguntó: «Sin pensar en lo que tus padres piensen o dejen de pensar, realmente ¿Qué te gustaría estudiar?». Al principio ella no sabía que responder.

Se sentía muy incómoda estar en el hospital. Todo había pasado tan rápido que estaba muy agobiada. Hasta que le contó lo de la prueba vocacional, y le dijo que a ella le gustaba mucho la pintura y todo lo que tuviera que ver con el arte.

«Ya vez», le respondió la psicóloga, quien se llamaba Laura. En ese momento Laura sacó su celular y empezó a buscar universidades de su país que ofrecieran licenciaturas enfocadas en el arte, principalmente en la pintura.

Karla aun cuando veía viable estudiar lo que Laura le propuso, esa situación todavía le atemorizaba ya que no sabía cómo fueran a reaccionar sus padres, ya que era la primera vez en que ella era honesta en lo que le gustaba, y en lo que no quería hacer el resto de su vida.

Cuando terminaron de platicar, Laura le pidió a Karla que fuera valiente y les dijera a sus padres lo que quería realmente estudiar. La motivó a que luchara por sus sueños. Que su vida le pertenecía a

ella y que no se valía que otras personas nos dijeran lo que teníamos que estudiar.

Laura sabía que aun cuando Karla era una jovencita un poco tímida, hablaría directamente con sus padres y les comentaría lo que había platicado con Laura.

Y así fue, al salir Laura del cuarto donde Karla estaba hospitalizada, ella les dijo a sus padres lo que había pasado y lo que sentía. Sus padres comprendieron que lo que ella estaba haciendo era lo correcto y le pidieron perdón por haberla presionado tanto.

Karla un par de días después salió del hospital, siguió recibiendo ayuda psicológica y espiritual. Una semana después de abandonar el hospital ya tenía en la mira a tres posibles universidades donde podía aplicar para intentar ingresar.

La mentalidad de Karla era muy diferente, debido a que ella se movió por lo que sentía y no por lo que la habían presionado. Aplicó en las tres universidades y los tres exámenes que hizo los aprobó con un puntaje muy alto.

Tanto ella como sus padres estaban muy contentos ya que Karla se había quitado un enorme peso de encima al saber que esta vez era libre de decidir lo que ella quería.

Y así fue, Karla siguió estudiando y poco a poco sus técnicas para la pintura y para otro tipo de arte como la escultura fueron mejorando,

tanto que una vez que terminó sus estudios presentó su primera exposición en una de las salas del museo más prestigioso de su país.

El evento fue todo un éxito, tanto que la carrera de Karla fue muy reconocida no solamente en su país, sino también en el extranjero.

Historias como Karla no son novedad, ya que a veces los padres de familia se comportan como si fueran los prefectos de disciplina, y no escuchan lo que sus hijos les quieren transmitir, y debido a esto, de manera directa o indirecta, los presionan tanto al extremo de que si el hijo o la hija traen una autoestima baja, pues termina siendo una olla de presión donde tarde o temprano él o ella terminan explotando.

Por eso, es necesario que todos descubramos los talentos con los cuales fuimos diseñados. A veces estudiamos una profesión pensando en que esa era la indicada, pero después de terminarla nos damos cuenta de que no éramos hecho para eso.

Esto no debe desmotivarnos sino todo lo contrario, ya que saber valorar el aprendizaje recibido es bueno para cualquier ámbito donde nos encontremos.

Pero si, de entrada, sabemos que una profesión no es la nuestra, hay que ser honestos con nosotros mismos, y saber decir no a lo que no nos gusta, y sí a lo que nos parece fascinante para nuestro futuro.

Yo soy el tipo de persona que piensa que todos somos inteligentes, porque para mí una persona inteligente no es la que tiene el

coeficiente intelectual más alto, sino aquella que sabe aprovechar lo que tiene a su alcance, y de manera constante, perseverar en sus metas tal y como lo hizo Karla.

CAPÍTULO 7

EL RETO DE MIGUEL



Este capítulo se enfoca en la vida de aquellos jovencitos ingenuos quienes llevan a cabo ciertos retos en las redes sociales, que nunca pensaron en los riesgos innecesario a los que se estaban sometiendo. Sin embargo, su autoestima era tan baja que prefería jugarse la vida en lugar de poner los medios para protegerla.

Así le pasó a Miguel. No midió las consecuencias de sus actos, al querer ser una persona que tuviera sus 5 minutos de fama, al realizar uno de los retos de moda y subirlo a la Internet.

Los cálculos del acto salieron mal, y terminó, tanto él como su familia, convirtiendo un “juego de niños” en una pesadilla para todos. Pero, seguramente te estarás preguntando: “¿Quién es Miguel?”.

Miguel es un jovencito que creció en una comunidad estable donde sus familiares y amigos eran muy unidos. Realmente ahí no ocurrían crímenes así que todos vivían en paz y armonía.

Al llegar a la secundaria era común que todos trajeran sus celulares, así que cualquier cosa llamativa que ocurría en las redes sociales inmediatamente era compartida por todos.

Era común que sus compañeros hablaran muy bien de aquellos “valientes” que tomaban riesgos y lograban realizar acciones de las que la mayoría se hubieran negado.

Pues así le sucedió a Miguel, un jovencito ingenuo que se dejó llevar por estas “modas” y les apostó a sus compañeros que era capaz de encenderse en llamas por unos segundos.

Sus compañeros le dijeron que no lo iba a cumplir. Incluso uno de ellos le apostó dinero, retándolo a que si él no cumplía tendría que pagar la cena de todos en un lugar muy costoso.

Entonces, aprovechando que los padres de Miguel no estaban en casa, ellos se dirigieron al patio donde había una piscina.

Su plan era rociarse con alcohol y después de unos cuantos segundos lanzarse a la piscina, quedando todo grabado para que todos vieran lo “valiente” que era.

Pensando en que después de esto sería una de las personas más populares en su escuela, tal y como se aprecia en las películas cuando de repente alguien no popular hace algo y después todo mundo lo alaba por sus logros.

Una vez que tenía ya lista la botella de alcohol se puso a aproximadamente dos metros de la piscina para una vez que era encendido su cuerpo, rápidamente lanzarse a la alberca. Todos sus compañeros, quienes eran alrededor de 5, tenían listos sus celulares para grabar la escena y así empezó.

Primero se bañó con alcohol y en el instante en que Miguel ya estaba en fuego al darse la media vuelta se resbaló, quedando tirado en el suelo.

Sus compañeros quedaron impactados y en esa cuestión de segundos esperaban que se levantara y rápido se lanzara a la alberca, pero no lo hacía. El fuego fue tan rápido que se le encendió el cabello. Rápidamente uno de ellos soltó el celular y lo jaló hacia la alberca.

Todo pasó tan rápido que no sabían que hacer. Para buena suerte la alberca no estaba profunda así que entre todos lo sacaron y lo llevaron adentro de la casa.

Sus compañeros estaban bien asustados porque Miguel no paraba de llorar y su cuerpo resultó bien dañado por todo lo que el fuego alcanzó a consumir de su piel.

Uno de ellos llamó al 911 explicando lo que había pasado. Al llegar la ambulancia, los paramédicos estaban impresionados de cómo estaba Miguel quien tenía heridas muy graves.

Rápidamente fue subido a la camilla y llevado al hospital más cercano para recibir los tratamientos necesarios. Sin embargo, las quemaduras eran tan severas que tuvo que ser trasladado a un hospital donde había especialistas que lo ayudaran ya que incluso su vida corría peligro.

Cuando los padres de Miguel llegaron al hospital, ambos se soltaron llorando al ver la condición de su hijo, quien en ese momento estaba sedado para que él no estuviera sufriendo porque las quemaduras eran tan severas que los medicamentos para controlar el dolor no le funcionaban.

Después de ver los resultados de los estudios, que le habían hecho al ingresar al hospital de especialidades en pacientes de quemaduras, salió el doctor encargado y habló con sus padres, avisándoles de que lo que había pasado era muy grave y que era necesario realizar un par de cirugías de alto riesgo, y se les pedía su autorización, ya que por una parte buscaban salvarle la vida, y por otra tratar de ayudarlo a sanar la piel debido a que ésta estaba seriamente lesionada.

Sus padres firmaron inmediatamente. Es más, estaban tan desesperados que se podría decir que ni leyeron donde firmaban.

Lamentablemente el costo de las cirugías no se cubría con el tipo de seguro social que tenían disponible, así que tuvieron que pedirle ayuda a sus familiares y amigos para recabar dinero, porque de lo contrario tendrían incluso que vender la casa y los carros, porque los costos eran tan altos que no había manera de pagarlos con el sueldo de ambos.

Y así fue. Sus padres firmaron también un pagaré comprometiéndose a cubrir los costos de las cirugías, y de los tratamientos que su hijo necesitaba para sanar. Después de las cirugías, el doctor salió y les dio la noticia de que todo había salido bien y que su hijo ya estaba fuera de peligro.

Toda la familia le dio muchas gracias a Dios, ya que era una familia que acostumbraba a ir a la Iglesia, tanto que entre todos organizaron jornadas de oración tanto para la sanación de Miguel, así como para

pedir ayuda a la comunidad para pagar los gastos que se seguían generando.

Para esto se organizaron rifas, ventas de comida e incluso hubo gente que realizó donaciones directamente a la cuenta bancaria que se había habilitado para ayudar a esta familia.

Gracias a Dios, y a la comunidad que apoyó, por fin se pudieron pagar todos los costos de la hospitalización, y después de casi un mes de estar internado, Miguel fue dado de alta.

Al llegar a casa se sentía muy extraño, sumamente arrepentido de haber cometido ese error. Ya les había prometido a todos que jamás volvería a hacer algo que lo pusiera en peligro. Manuel y su familia recibieron ayuda psicológica y espiritual para reponerse de esa terrible experiencia en la que, por querer llamar la atención, un jovencito inmaduro casi muere.

Queridos hermanos quienes se exponen a algún tipo de reto, ya sea como el que se practicó Miguel, el cual, si te pones a investigar en los medios de comunicación, sabrás que por lo menos 1 persona ya falleció a causa de este “reto”.

Otras han muerto por otros los cuales evito mencionar no vaya a ser que otro “inmaduro” tome el reto y lo lleve a cabo.

Por eso, aun cuando Miguel no tenía la intención de morir, si lo vemos desde otra perspectiva, realmente él estaba cometiendo un

acto de suicidio, porque en el suicidio uno mismo se hace el daño y esto pudo haber sido fatal.

Es importante que visualicemos que podría pasar si llegáramos a realizar cualquier acto, porque hay que tener conciencia que no solamente nuestra vida podría estar en riesgo, sino también la paz y la economía de nuestra familia y amigos.

Espero que el caso de Miguel le sirva a usted y a aquellos que han leído su testimonio, para que comprendan que con la vida humana no se juega, y si alguien quiere hacer algo divertido hay que ser más ingeniosos para entretenerse sin la necesidad de que alguien salga dañado.

CAPÍTULO 8

NORMA Y LAS PASTILLAS



Este caso me recuerda a uno que sucedió donde lamentablemente una jovencita, en un arranque de coraje, se tomó una serie de pastillas las cuales le generaron serias complicaciones de salud.

Al extremo que estuvo a punto de morir debido a los efectos que se produjeron en su cuerpo ya que esas pastillas no eran para una niña. Así como tampoco la cantidad era la adecuada ni siquiera para quienes habían sido prescritas.

La historia inicia mucho antes cuando Norma, quien es el ejemplo por mencionar, era una niña muy traviesa quien vivía con sus dos hermanas y sus padres.

Ella era la hija mayor, quien siempre estaba acostumbrada a recibir lo que quería, ya que sus padres con tal de que no molestara a sus otras hermanas, o de que no hiciera escándalos, le daban todo lo que ella quería, acostumbrándola a pensar que así iba a ser en todas partes.

Al ingresar a la primaria empezó a tener muchos problemas con sus compañeras debido a que siempre se mostraba como una niña egoísta e impulsiva, quien esperaba que todos cumplieran sus caprichos. Así pasaron los años, maleducándola para que no diera problemas.

Sin embargo, mientras todas las otras niñas se juntaban y se divertían, ella normalmente andaba sola, debido a que no estaba dispuesta a poner de su parte, debido a que en su casa la seguían consintiendo al extremo.

Cuando ingresó a la secundaria, Norma se mostraba más agresiva que antes. Tanto que en diferentes momentos se le tuvo que llamar a sus padres para informarles del comportamiento que ella estaba teniendo.

Sus padres se sentían cansados porque no sabían qué hacer con ella, ya que era muy conflictiva, no solamente en la escuela, sino también en su casa y en el vecindario.

La directora de la escuela secundaria le dio un ultimátum de, o se componía en su conducta, o iba a ser expulsada, y como ella no hizo caso pues así fue, fue rechazada de la escuela privada a la que pertenecía.

Después de intentar ingresarla en otras escuelas privadas, nadie la aceptaba por los antecedentes que tenía, porque en dichos informes decía como había incluso golpeado a uno de sus maestros.

A los padres no les quedó más remedio que buscar en escuelas públicas. Y no porque sea algo malo, simplemente que cuando tienes un estatus económico alto evidentemente para los ricos, meter a sus hijos en escuelas públicas, no era la mejor opción, pero no les quedo de otra así que la inscribieron en la secundaria pública más cercana a su casa. Ella fue aceptada, pero condicionada en que si llegaba a agredir a alguien iba a ser expulsada nuevamente.

Sus padres hablaron con ella de una manera más fuerte, algo que tenían que haber hecho cuando era niña, y le advirtieron que si

volvía a cometer algo indebido le iban a quitar todo lo que tenía (celular, laptop, joyas, vestidos de marca, tarjeta bancaria, etc.)

Esta vez ella si se asustó, entonces al ser una jovencita muy inteligente empezó a ser más precavida. No tanto porque tuviera miedo a ser expulsada, sino porque sus padres le habían dejado bien en claro todo lo que iba a dejar de recibir si no se portaba como una adolescente decente.

En su primer día de clases ella puso algo de su parte y se comportó lo mejor que pudo. Trató de hacer nuevas amigas y al principio todo marchaba bien.

Sus calificaciones fueron mejorando en la medida en que ella iba poniendo más atención y esta vez sí pudo tener amigas. Ella comprendió que si antes estaba sola era porque la manera en cómo se llevaba con las demás no era la indicada.

Digamos que su nueva etapa de vida le empezaba a gustar, pero no me atrevería a decir que era Santa Norma, simplemente hacía lo que tenía que hacer.

Poco a poco se empezó a rodear de más amigas y amigos, algo que le agradó ya que en la escuela privada en la que estaba sólo era para puras niñas.

Un mes antes de terminar el año, ella conoció a otro jovencito de la misma escuela, a quien le decían «El Chema». Él estaba muy interesado en ella, pero Norma al ser una niña “rica” no le

interesaba en andar con alguien que no tuviera el mismo estatus económico que ella, así que por más que él se le acercaba ella lo evadía.

Hasta me atrevo a decir que ella disfrutaba hacerlo sentir mal, ya que siempre quería hacer lo que le daba la gana y cuando alguien se humillaba ella sentía que brillaba.

Al llegar el verano, Norma se alejó del Chema puesto que estaban de vacaciones, y ella con su familia se habían ido de viaje a Canadá a acompañar a sus abuelos quienes tenían una mansión en uno de los bosques más impresionantes que había.

Cuando se acabaron las vacaciones Norma regresó a clases, al igual que sus compañeros. Obviamente ella con su ego muy alto estaba dispuesta a seguir humillando a su pretendiente el Chema.

Sin embargo, para sorpresa de ella, él ya tenía novia. Una niña muy bonita que incluso me atrevo a decir que era más bonita que Norma.

Al darse cuenta Norma de la situación, se hizo como que no le importaba lo que estaba ocurriendo. Pero cada vez que los veía tan unidos se sentía muy incómoda al extremo que llegó a sentirse rechazada, cuando ella fue la que antes había ignorado al Chema.

De la indiferencia paso a la obsesión, hasta que un día se propuso acabar con ese noviazgo. Uno diría ¿Por qué?, la respuesta es muy

sencilla, ella estaba acostumbrada desde niña a tener todo lo que quería, y no le importaba lo que sintieran las otras personas.

Poco a poco buscó reencontrarse con el Chema, pero él estaba muy enamorado de su novia, además de que estaba resentido con ella por la manera en que lo había tratado. Sin embargo, Norma era muy perseverante a la hora de cometer sus caprichos.

Parecía una locura en ver como entre más era rechazada, Norma más se interesaba en él. Era como un juego grotesco donde no le importaba nada sino sólo alcanzar su objetivo que en este caso era acabar con ese noviazgo.

Al principio Norma había hecho nuevas amigas en la escuela, pero cuando sus “nuevas amigas” se dieron cuenta realmente de lo que estaba intentando hacer, se empezaron a alejar de ella, porque la novia de Chema era una jovencita buena quien no le había hecho ningún mal a nadie.

Entonces, para darle su merecido, ellas se juntaron para organizarse y poner a Norma en su lugar.

Una de ellas, en el momento en que estaban planeando hacer algo, vio pasar a Norma y no se contuvo así que se levantó y fue hasta donde estaba ella y le dijo que ya sabían lo que estaba haciendo, y le pidió de buena manera que los dejara en paz ya que no era justo que se metiera en esa bonita relación.

A lo que Norma viéndola como poca cosa, simplemente la miró de abajo hacia arriba (de pies a cabeza) y como si está jovencita no valiera Norma se río. Después se dio la media vuelta y la dejó ahí parada como si fuera algo insignificante para ella.

Todas vieron la escena y se enfurecieron más de lo que ya estaban, así que fueron con el Chema para decirles lo que estaba planeando Norma, y que tuviera cuidado.

El Chema, quien era un jovencito muy educado les dijo que no se preocuparan, que en cuanto Norma se diera cuenta que a él no le interesaba lo iba a dejar en paz.

Pero eso no ocurrió, ya que Norma más se enganchó, al extremo que empezó a investigar a la novia del Chema e inició una campaña para desprestigiarla, ya que esta jovencita venía de una familia de escasos recursos, y los comentarios de Norma eran tan crueles que hasta había dicho que era una cualquiera que nomás andaba detrás del Chema por lástima.

Al llegar esas palabras a oídos del Chema, él fue y habló con Norma, pidiéndole por favor que sí acaso ella había dicho eso que se detuviera debido a que eso era falso. Norma lo negó, pero siguió adelante con su plan de separarlos.

Entonces el grupo de sus “examigas” ya se cansaron de ver como esta “niña rica” seguía afectando al Chema y a su novia, y ahora sí se propusieron hacer un plan para dejar en ridículo a Norma delante de todos.

Para esto, aprovechando de una fiesta que había, Norma recibió la invitación, aunque realmente la cumpleañera no la quería invitar, pero fue convencida para darle su merecido.

Al llegar a la fiesta, todo parecía normal para Norma. Había gente bailando y tomando bebidas. En eso vio que el Chema estaba solo y ella se le acercó.

Al principio cuando él la vio se dio la vuelta buscando alejarse de ella, pero ella le suplicó que no se fuera. Le hizo creer que ya había cambiado y le pidió perdón por lo que había ocurrido, principalmente por como lo había tratado.

Al inicio el Chema no le creía nada, pero como él era una persona buena empezó a creer que lo que decía era cierto. Entonces, sin que se diera cuenta Norma, una de sus “examigas”, le puso una pastilla en su bebida, ya que ellas sabían que Norma seguía molestando al Chema.

Ella de repente se empezó a sentir muy eufórica y de manera muy sensual le pidió al Chema que bailaran. Él dijo que no, porque no quería que su novia pensara que había algo entre ambos.

Minutos después, cuando la pastilla empezó a dar más efecto, digamos que salió a flote la verdadera Norma e intentó besar al Chema. Él la rechazó totalmente. Entonces, Norma se le hecho encima suplicándole que la besara, pero él se negaba. Ya perdiendo el control se desmayó.

Los que estaban ahí se quedaron muy asustados por lo que estaba pasando, entonces, las amigas les dijeron a todos que no se preocuparan que simplemente se le habían pasado las copas y estaba borracha pero que iba a estar bien.

Entre todas la cargaron hacia una recámara para empezar el plan. Obviamente desde que Norma llegó a la fiesta ya estaba siendo grabada sin que ella se diera cuenta. Al llegar a la habitación, le quitaron su ropa dejándola en ropa interior.

Después con lápiz labial le marcaron su cuerpo con palabras muy grotescas como: “zorra, piruja, roba novios, basura, etc.”. La fotografiaron y con todo el material que tenían lo subieron al internet.

Al despertar Norma, ni sospechaba lo que había pasado, ya que después de borrar lo que le habían escrito, le pusieron nuevamente la ropa, y ella ni en cuenta que la habían fotografiado.

Después de que terminara la “broma”, la despertaron y una de ellas la llevó a su casa, debido a que era noche y temía que sus padres se preocuparan.

Cuando entró por la puerta, iba muy mareada, pero como sus padres ya estaban acostumbrados a que ella hacía lo que quería, y eso incluía llegar a la hora que le diera la gana, así que ni cuenta se dieron de cómo había entrado a la casa.

A la mañana siguiente al conectarse al Internet, vio como la habían grabado. En los comentarios de las publicaciones decían cosas horribles en contra de ella.

En ese momento se empezó a enfurecer, y salió corriendo de su casa a buscar a una de sus “examigas” porque ella presentía que eran las responsables, pero nadie le abrió la puerta de ninguna de sus casas ni tampoco le contestaron el teléfono.

Sin embargo, estas imágenes se hicieron tan virales que al llegar al día siguiente a clases todos se estaban burlando de ella.

Inmediatamente cuando la vio su maestra le pidió que fuera a la dirección, ya que en ese momento ella sin saberlo todavía, iba a ser expulsada debido a que la escuela no quería verse involucrada en ningún escándalo debido a que ese asunto ocurrió en una fiesta donde había muchos de sus estudiantes.

Al ingresar a la dirección, le pidieron que se sentara y rápidamente llamaron a sus padres. Cuando ellos llegaron no tenían ni la menor idea de lo que estaba pasando, pero ellos ya sospechaban que seguro había hecho algo malo y por eso los habían mandado llamar.

Cuando llegaron a la dirección, la directora les pidió que pasara y sin decir más les mostró a los tres lo que andaba circulando en las redes sociales.

Los padres de Norma sintieron mucha vergüenza al grado que no pudieron terminar de ver el material, debido a que sus valores

morales y religiosos eran altos y se sentían traicionados por ella por la manera en cómo los ridiculizaba con su comportamiento.

La directora les dio la noticia de que iba a ser expulsada, y sin decir más los padres y Norma recibieron la documentación y abandonaron el plantel escolar.

Al llegar a casa Norma calladita se fue a su cuarto mientras sus padres se quedaron en la sala platicando, para ponerse de acuerdo en lo que iban a hacer con ella, ya que había sobrepasado los límites de su comportamiento y ellos no sabían que hacer.

Definitivamente se sintieron que era demasiado tarde para querer educarla, así que contactaron a uno de sus amigos, quienes tenían a su hija en una escuela tipo militar, y le pidieron información para enviarla.

Cuando Norma recibió la noticia, de que iba a ser enviada a esta escuela, estaba enfurecida con todos, tanto por quienes la grabaron y subieron la información a la Internet, así como con sus padres porque ella sintió que se querían deshacer de ella, pues sin pensarlo fue y se tomó un montón de pastillas que su madre y su padre tomaban, los cuales eran anti depresivos de alta dosis que eran recetados por sus psiquiatras ya que los problemas y preocupaciones que Norma les causaba los tenía muy deprimidos por agotamiento.

Cuando su madre entró a su cuarto y la vio tirada en el piso, inmediatamente empezó a gritar por ayuda. Uno de los hermanos

menores de Norma estaba muy asustada porque vio a su madre gritando y a su hermana acostada sin moverse.

Rápidamente corrió hasta donde estaba su padre y le dijo lo que pasaba. Al llegar a la recámara inmediatamente llamó a una ambulancia y la trasladaron al hospital más cercano.

Los padres de Norma no sabían qué hacer con ella. El ejemplo que les daba a sus hermanos era terrible, y ahora intentando quitarse la vida los ponía a todos en una situación muy vulnerable, que todos sentían que ya no podían más con ella.

Al salir el doctor les dio la noticia de que pudieron controlar la intoxicación (si es que se le puede decir de dicha manera) pero que iba a ser necesario que estuviera en observación para asegurar que no fuera a tener otra recaída.

Ambos estuvieron de acuerdo y mientras el padre se quedó con ella, su madre y hermanos regresaron a casa.

Después de un par de días, Norma salió del hospital y comprendió por fin todo el daño que les había ocasionado a su familia.

Se dio cuenta que ella era la causa principal de que sus padres y hermanos se encontraran tan mal de salud, y no le quedó de otra que aceptar inmediatamente irse a la escuela a la que la iban a enviar.

Al llegar a este lugar todo fue muy difícil para ella, ya que al estar muy mal acostumbrada a hacer lo que quería ahora tenía que seguir ordenes muy estrictas que la obligaban a cambiar su conducta, siendo esto muy complicado para ella, pero sabía que esa era la manera en cómo por fin iba a madurar.

Por otra parte, al partir Norma de su casa, es triste decirlo, pero su familia se empezó a sentirse mucho mejor. Era como si se hubieran quitado una carga de encima debido a que ellos sabían que ella iba a estar bien y que ya no tenían que preocuparse de que cometiera algún acto que los afectara nuevamente.

Los años siguieron pasando y cada vez que Norma venía de vacaciones a su casa, se notaba muy fácilmente como había cambiado. Ya no era la niña berrinchuda que hacía lo que le daba la gana, sino que ahora ella misma aportaba cosas a la casa principalmente cuando había que ordenar y limpiar algo.

Así pasaron los años y una vez que Norma terminó su proceso, en esta escuela especial, regresó a su casa para posteriormente ingresar a la universidad.

El caso de Norma podría sonar a fantasía, pero lamentablemente es muy evidente como las nuevas generaciones están siendo educadas de manera en que con tal de que los niños no molesten con sus naturales berrinches, debido a su edad, ellos son contentados con el celular, la televisión o cualquier juguete.

Y en lugar de recibir señales de que no pueden tener todo lo que quieren, ellos aprenden a manipular a sus padres lo que los lleva a perderse en el camino, porque puede que sus padres si les cumplan sus caprichos para que no estén molestando, pero el mundo no funciona así. Entonces ellos quedan vulnerables cuando se enfrentan a un entorno donde les exige que pongan de su parte.

No es que se quiera buscar culpables ante una posible tragedia, pero creo que es mejor que de repente los niños lloren un poco cuando no puedan tener algo a su alcance, a que se acostumbren a ser egoístas, al usar a las demás personas como simples objetos de uso y desuso.

CAPÍTULO 9

JONÁS NO TIENE DINERO



Creo que al leer el título de este capítulo uno se preguntaría ¿Por qué Jonás no tiene dinero? Pues conozcamos de cómo no saber aprovechar lo que se tiene en la juventud puede llevar a crisis en la adultez.

Jonás era el segundo de 3 hermanos quienes crecieron en una comunidad digamos que económicamente se le podía denominar clase media. Sus padres Adela y Jorge eran dos personas muy trabajadoras.

Ellos siempre estaban al pendiente de todo lo que sus hijos hacían, buscando inculcarles valores para que fueran personas de bien para su familia y comunidad.

Sin embargo, Jonás desde pequeño mostró que no tenía interés en la escuela, y a veces en lugar de ponerse a estudiar se ponía a jugar, algo que molestaba a sus padres ya que ellos no pudieron estudiar debido a la situación económica por la que atravesaron cuando eran niños.

Por eso siempre a los tres los motivaron a que pusieran mucha atención en su escuela y se portaran bien. Con sus otros dos hijos, Adela y Jorge nunca tuvieron problemas, pero Jonás era como esa oveja que por más que se le quiere educar nomás no.

Semanas después de ingresar a la preparatoria, Jonás fue sorprendido, junto con otros de sus amigos, robando en una tienda y fueron llevados ante la policía.

De castigo el juez los mandó a la correccional de menores a menos de que ellos repusieran los daños generados como una sanción o algo como una fianza. Sin embargo, sus padres querían que él aprendiera la lección y tomaron la decisión de no pagar nada.

Jonás, en lugar de estar avergonzado por lo que había hecho, se molestó con sus padres, y su orgullo era tanto que cuando lo iban a visitar él siempre se mostraba molesto y a la defensiva.

Sus padres le repetían que eso era por su bien, que tenía que cambiar, que si se portaba bien cuando saliera de ese centro él iba a poder regresar a casa y seguir estudiando, ya que ellos tenían la esperanza de que eso sólo fuera una etapa de su vida, y que una vez que retomara el camino del bien fuera algún día a la universidad.

Sin embargo, los planes de Jonás eran otros. Ya que estando dentro de la correccional de menores conoció a otros que habían sido internados por cuestiones de venta de drogas. Jonás escuchaba como les iba muy bien económicamente, pero lamentablemente uno de ellos no fue precavido y la policía los encontró haciendo una venta y los metieron a todos, pero que ya les quedaba poco para salir de ahí.

Evidentemente ninguno de estos jóvenes estaba pensando en dejar atrás este tipo de actividades, la diferencia ahora es que Jonás se había interesado en el negocio, pero por respeto a sus padres trató de mantenerse al margen.

Al salir Jonás del centro retomó sus estudios de preparatoria, haciéndole saber a su familia que había aprendido la lección ya que incluso sus calificaciones habían mejorado.

Él parecía una persona nueva porque hasta a la Iglesia iba nuevamente, intentando ser alguien del que sus padres estuvieran orgullosos.

Al terminar la preparatoria, tomó la decisión de estudiar administración de negocios, algo que a sus padres les llenó de orgullo.

De inicio se veía complicado el panorama porque ya tenían otro hermano estudiando leyes y el tercero de sus hijos estaba en la preparatoria debido a que eran casi de la misma edad.

Sin embargo, eso no los detuvo ya que se las ingenieron para trabajar y estudiar, así como buscaron becas y créditos universitarios, de manera en que los tres pudieron seguir adelante con sus estudios.

Los años siguieron pasando y por fin llegó la graduación de Jonás. Su familia estaba muy orgullosa de lo que había alcanzado, ya que aun cuando sus calificaciones no eran muy buenas por lo menos tenía los créditos necesarios para obtener su diploma.

Al principio, Jonás no encontraba trabajo, puesto que las oportunidades de su carrera no eran muy buenas debido a la poca

demanda de empleos y los muchos egresados que había en estas áreas.

Las cosas no se veían bien, y menos porque su otro hermano, quien había estudiado leyes, le estaba yendo muy bien como abogado de un prestigioso bufete. No es que Jonás sintiera envidia simplemente que él también quería sobresalir.

Pasando varios meses por fin él encontró trabajo en una compañía que supuestamente exportaba productos agrícolas. Al principio él estaba encargado de administrar los inventarios de materiales de empaque, pero debido a su esfuerzo poco a poco lo fueron ascendiendo a otros puestos.

Una vez que llegó a ser empleado de confianza, le propusieron trabajo en otra área. Aun cuando él había pasado por un centro de rehabilitación juvenil, realmente él no estaba tan maleado como para meterse en negocios turbios, sin embargo, a cómo iba ganando más dinero más se interesaba por tener más y más.

Entonces le hicieron una oferta muy tentadora, la cual a primera vista rechazó, debido a que está contemplaba la opción de traficar droga. Nuevamente le agregaron un cero más a la oferta y él empezó a tambalearse. Por curiosidad, le preguntó a quién era su jefe: «¿Qué tengo que hacer?».

Con una sonrisa en la cara, su jefe le respondió: «Debes asegurarte que los cargamentos que van entre los productos que enviamos

sean mezclados junto a la producción de verduras, de manera en que puedan pasar la aduana sin ser interceptados.

Tú tienes que llenar todos los informes como si fuera una caja más. El riesgo es bajo, considerando los cientos de cajas que enviamos, así que no hay nada de qué preocuparse. Eso sí, si llegara a haber algún problema tú jamás dirías que sabías lo que había ocurrido».

Entonces, Jonás le dijo: «Pero ¿Y si nos llegaran a descubrir?», a lo que nuevamente su jefe le respondió: «El nosotros no existe, ese es el riesgo que hay que aceptar. Por eso te estoy ofreciendo mucho dinero. Decídete rápido, porque si tú no lo tomas, tengo una lista de personas dispuestas a hacer lo mismo por menos dinero».

Jonás tenía miedo por los riesgos que iba a tomar, pero su ambición era mayor así que aceptó el trato.

De la noche a la mañana, él empezó a ganar mucho dinero. Compró una casa nueva, con un auto último modelo. Sus familiares estaban impresionados de lo bien que le estaba yendo, ya que aun cuando nunca habían dudado de su capacidad pues era impresionante el cambio de vida que estaba teniendo.

Además de comprar lo anterior, a sus padres y hermanos también les entregó muchos regalos y les prometió que nada les iba a faltar. Sus dos hermanos ya eran profesionistas así que en sí ellos no necesitaban que él los ayudara, pero estaban muy agradecidos por lo que él hacía.

Pasando los años, parecía que en la familia todo iba muy bien, ya Jonás y sus dos hermanos se habían casado y cada uno al parecer tenían sus propias vidas resueltas.

Años más tarde los nietos de Adela y Jorge empezaron a llegar, debido a que los hermanos de Jonás ya habían tenido hijos. Al principio él decía que no era tiempo, pero al ver a sus sobrinos crecer como que le empezaba a llamar la atención la idea de ser papá.

Los meses siguieron pasando, hasta que su hermano mayor, quien era abogado, se enteró de que en la compañía de Jonás estaba siendo investigada por posibles vínculos con el narcotráfico.

Esta información era muy secreta, sin embargo, al estar trabajando su hermano ahí, él no se detuvo y fue a hablar con Jonás.

De inicio Jonás negó todo, dijo que ellos sólo exportaban productos alimenticios, pero nada de eso. Su hermano le advirtió que eso era muy serio y que, si él sabía algo, se mantuviera al margen, o mejor, que cambiara de trabajo.

Sin embargo, Jonás insistió en que esas eran puras mentiras y que la compañía sólo exportaba frutas y verduras.

Evidentemente Jonás empezó a tener mucho miedo ya que él sabía que lo que le había dicho a su hermano era falso, pero tampoco podría advertir a su jefe de la posible investigación porque tendría que descubrir a su hermano quien había recibido esa información de manera extraoficial, y si se sabía que este abogado había contado

eso podría incluso ir a la cárcel, así que sin pensarla mucho, Jonás fue y pidió su renuncia, a lo que su jefe le respondió: «La única forma en que salgas de este negocio es en un ataúd».

Jonás se quedó congelado, ya que a esa altura sabía lo amplio que era la red de narcotráfico y corrupción, y más porque él estaba consciente de que incluso las autoridades gubernamentales estaban corrompidas, y si él pedía auxilio nadie lo iba a ayudar.

Ante esta respuesta no le quedo otra más que seguir trabajando. Él seguía ganando mucho dinero mientras fingía que nada pasaba. Meses después, tal y como su hermano se lo había dicho, la policía descubrió que sí estaban exportando droga a otros países y todos fueron aprehendidos.

La fianza que pedían para reducir la condena de Jonás era altísima que ni vendiendo todo lo que tenía alcanzaba para cubrir los gastos. Él desesperado le pidió ayuda a su familia, pero Jorge, el padre de Jonás, les dijo a sus hermanos que no lo ayudaran. Que sí él se metió ahí pues ni modo, tenía que pagar el precio de sus errores.

Además, porque el dinero que sus hermanos habían juntado era para sus familias, y no era justo que ese dinero bendito que se había recibido con tanto esfuerzo fuera a ser utilizado para ayudar a quien había sido cómplice de que otras personas se envenenaran por el consumo de drogas.

Los hermanos de Jonás comprendieron lo que su padre les había dicho y así lo hicieron. Le dijeron: «Lo sentimos mucho, pero no vamos a pagar tu fianza.

Lo único que podemos hacer es asegurar que tu esposa este bien y a ti traerte comida y lo que necesites para vivir aquí dentro, pero fuera de cubrir tus gastos básicos no vamos a gastar más dinero.

Tú tuviste la oportunidad de cambiar después de haber sido aprehendido cuando eras un jovencito, pero al parecer no aprendiste la lección, así que te aguantas y asumes tu responsabilidad quedándote aquí lo que te hayan dado de pena, y te comportas de tal manera en que no vas a preocupar más a tu familia».

Las palabras de sus hermanos le llegaron muy fuerte a Jonás, no por la enseñanza sino porque él sentía que su familia lo había traicionado. Después de escuchar esas palabras, sus dos hermanos salieron de la prisión dejándolo a él en un estado fuerte de depresión.

Así pasaron los meses hasta que una mañana de invierno, cuando el frío era muy intenso, Jonás no soportó más el encierro y tomó una soga que encontró y se la puso en el cuello con intenciones de dejarse caer.

En cuanto se dio cuenta su compañero de celda, lo agarró tratando de que no se estuviera jaloneando el cuello y empezó a gritar pidiendo ayuda.

Al llegar los policías, rápido lo bajaron y fue llevado inmediatamente a la enfermería donde el médico al verlo, pidió apoyo al hospital más cercano al cual fue trasladado escoltado por dos guardias. Al ingresar inmediatamente lo metieron al quirófano buscando salvarle la vida.

Al terminar la cirugía, el doctor salió buscando a algún familiar de Jonás, pero no había nadie, ya que las autoridades habían intentado comunicarse con sus padres y esposa, pero ellos no contestaron el teléfono porque no estaban en sus respectivas casas.

Momento más tarde, la noticia salió en televisión enterándose uno de los hermanos de Jonás quienes inmediatamente notificaron a los demás. Todos los que se enteraron fueron al hospital a ver por el estado de salud de su familiar o amigo.

El doctor les dijo que el daño era muy grave pero aun cuando de inicio había un alto riesgo de que muriera, gracias a que los guardias lo lograron rescatar a tiempo fue que pudieron salvarle la vida.

Al despertar, él estaba en un cuarto acompañado de su esposa, quien no sabía cómo decírselo, pero tenía varios días queriendo pedirle el divorcio, ya que ella sentía que se había casado con alguien a quien no conocía, debido a que su noviazgo fue tan corto, que hasta que él estaba en la cárcel fue cuando ella supo que Jonás había estado en un centro de readaptación para menores.

Pasando dos días en que ya había despertado, y viendo que sus signos vitales ya eran mejor, él fue dado de alta para ser llevado

nuevamente a prisión. Esta vez iba a un lugar diferente donde no hubiera riesgos de que lo volviera a intentar.

Sus padres hablaron nuevamente con él motivándolo a que aun con todos los errores que había cometido, Dios le daba una nueva alternativa para salir adelante.

Él muy avergonzado por todo el daño que le había hecho a la familia les prometió que iba a buscar a Dios y que ya no les iba a dar más problemas.

Dentro de la prisión, Jonás se acercó al encargado de la pastoral penitenciaria pidiéndole que si sabía de algún sacerdote que estuviera disponible se lo agradecería mucho ya que quería platicar.

Esta persona se comunicó con un sacerdote de su confianza y él fue a hablar con Jonás. Después de confesarlo le dio la absolución y sintió como se había quitado un peso de encima.

A partir de ese día, Jonás iniciaba una nueva vida. Él sabía que las paredes de la prisión no lo mantenían preso, sino que era libre porque aun estando ahí adentro, en ese ambiente tan horrible, él podía tener la paz y la tranquilidad que tanto necesitaba.

Al ver el cambio de su comportamiento, su esposa rechazó la idea de pedirle el divorcio y lo acompañó durante varios años en su proceso.

Años más tarde, cuando ya su familia se había dado cuenta de que el cambio de Jonás era real, su hermano el abogado pidió una reducción de condena obteniendo menos años y una fianza más barata, la cual todos cooperaron para que saliera de prisión.

Al llegar a su casa, le tenían preparada una fiesta, no por lo que había hecho para ir a la cárcel, sino porque se había esforzado en ser una mejor persona. Era muy evidente como el hijo pródigo por fin había regresado a casa.

Sus hermanos lo ayudaron para que pusiera un negocio y aun cuando ya no obtenía en lo que ganaba en ese negocio ilícito, ahora Jonás y su esposa eran mucho más felices porque él sabía que es mejor tener poco, pero honrado, a mucho pero ilegalmente.

Historias como la de Jonás han terminado en finales trágicos donde la desesperación los lleva a buscar la “salida fácil”, pero usted que está leyendo esto, quiero regresarlo a las causas que originaron esto. Como una mala decisión lo condenó a un futuro muy turbio.

Hoy en día, es común que, debido al incremento en la violencia, escuchemos cada rato que hubo una balacera y que personas perdieron la vida.

Esto es algo muy delicado porque, así como Jonás ya no se podía salir de ese ambiente, estas personas también están siendo insertadas por pensar que el dinero fácil era igual a dinero seguro.

Es mejor tener poco que saber que tú o algún familiar va a salir dañando al meterse con las personas equivocadas.

Recordemos que tu vida vale más que cualquier billete, y que si tú decides ingresar a estos grupos criminales, tarde o temprano terminarás pagando los efectos secundarios de tu pésima elección.

CAPÍTULO 10

LA AYUDA QUE VERONICA TANTO NECESITABA



En este capítulo vamos a conocer la historia de Verónica, una jovencita de alrededor de 18 años quien acababa de terminar la preparatoria para ingresar a la universidad.

Desde pequeña ella siempre era muy insegura, ya que sus padres eran muy estrictos y, buscando que ella no fuera tan seria sino todo lo contrario, ya que querían que fuera más segura de sí mismo, tanto que la apuntaban en clases extraordinarias donde tenía que hacer presentaciones públicas.

Verónica no sabía que es lo que le pasaba, lo que sí es que ella siempre tenía miedo escénico, pero la presión que sus padres ejercían la obligaba a seguir intentándolo.

Lo cual por una parte era algo bueno porque estaba consciente que era necesario para superar el miedo, pero por otra esto le generaba mucho dolor dentro de ella, ya que sin decirlo sentía que hacía el ridículo ante todos.

Al ingresar a la universidad, ella escogió la carrera de ingeniería industrial. Realmente era muy buena con los números y trabajar en las áreas de producción siempre le llamó la atención. Pero el problema era que su inseguridad no le ayudaba en nada de lo que hacía.

Los días seguían pasando y cada vez que tenía que hacer una exposición en frente de su clase para ella era una pesadilla. Era común de que se pusiera muy nerviosa y que le sudaran las manos.

Estando en frente de todos, era muy difícil concentrarse porque en su mente pensaba que sus compañeros se estaban burlando de ella, pero no era así, simplemente era parte de su imaginación.

Ya como en el noveno semestre, siendo éste el último de su carrera, ella tenía que iniciar su proyecto de tesis para que una vez que terminara sus estudios poder titularse. Al principio cambió el tema como 5 veces.

No estaba segura ni del tema ni cómo iba a realizar su proyecto ya que aun cuando las matemáticas eran su fuerte, para redactar sus descubrimientos y aportaciones en cierto proceso de mejora continua pues las ideas no fluían.

A dos meses de terminar sus clases, le ofrecieron una maestría en el extranjero, siendo algo que ella había deseado tener, pero su inseguridad era tan grande que le daba miedo alejarse de sus padres.

Cuando llegó la notificación de que Verónica había sido aceptada para estudiar su maestría en el extranjero sus padres la felicitaron tanto que sin preguntarle organizaron una fiesta sorpresa.

Ella estaba impresionada de lo feliz que los veía, así que a pesar de sus inseguridades en ningún momento les dijo que no quería irse, sino simplemente siguió con el festejo.

Después de terminar sus clases, se enfocó en su tesis, la cual con ayuda de un tutor la terminó más rápido de lo que pensaba, y un par

de semanas después ya estaba tomando un vuelo a la ciudad en donde permanecería mientras estudiaba la maestría.

Al principio todo era muy bonito, el lugar tenía un clima excelente y había mucha vegetación, algo que ella disfrutaba mucho ya que anteriormente vivía en la ciudad, y casi no había parques para disfrutar lo que tenía ahora en su nuevo hogar.

Sin embargo, ya después empezaron las presiones. En primer lugar, porque al ser una universidad en el extranjero, el idioma era diferente.

Ella aun cuando hablaba bien el alemán, no es lo mismo tener una conversación, a tener que hablarlo técnicamente en el instituto. Lo que nuevamente generó un alto grado de estrés en su vida.

Para mala suerte de Verónica, el primer semestre no pudo adaptarse y cayó en una terrible depresión, tanto que hablando con sus padres ella quiso regresar a casa, pero ellos la presionaron para que se mantuviera en el instituto alemán.

Ella aun cuando intentaba salir adelante no podía, sus calificaciones eran bajas, tanto que corría el riesgo de perder la beca.

Los días siguieron pasando y por más positiva que intentaba sentirse realmente era como si todo estuviera gris. Se sentía cansada, y en sus días libres se la pasaba dormida en su cama comiendo cosas de restaurantes de comida rápida, nada nutritivo.

Ella se sentía muy sola, al extremo en que llegó a pensar que sus padres no la querían, sino que la mandaron lejos para deshacerse de ella, algo que era falso, pero su manera de ver la vida en ese momento no era nada objetiva, así que es lo que alcanzaba a percibir.

Al llegar a los exámenes finales del primer semestre, Verónica estaba exhausta. Sus calificaciones eran tan bajas que era evidente que iba a perder la beca, pero ella se sentía desconectada de sus padres. Por su timidez no tenía amigos, ya que no era la típica jovencita simpática que atrae personas hacia ella.

El aspecto de Verónica era tan deprimente que una de sus compañeras se acercó a querer ayudarla, pero ella le dijo que todo estaba bien.

Esta persona, llamada Stefany, tenía conocimientos acerca de lo que es la depresión, ya que ella había padecido de esta por mucho tiempo, así que al verla así tan decaída durante varias semanas percibió que Verónica no se sentía bien.

Después de que Stefany le ofreció ayuda, Verónica le dijo: «Gracias, pero estoy bien, sólo un poco preocupada por los exámenes finales».

Obviamente Stefany no le creyó, sin embargo, ella sabía que no debía meterse en la vida privada de ella, así que le dijo que si necesitaba algo que no dudara en decírselo. «Está bien, gracias» le respondió Verónica intentando quitársela de encima.

Días después de que terminaron los exámenes, Verónica, al ver que había reprobado varias materias sentía que el mundo se le venía encima. Se fue a su dormitorio y no pudo más, se soltó llorando por todo lo que venía cargando por muchos años. Siempre intentaba hacerse la fuerte pero no sabía que le ocurría. Estaba agotada, lejos de su familia.

Veronica, sin pensarlo mucho, en un momento de desesperación tomó una navaja y se cortó las venas intentando desangrarse para acabar con su vida. Stefany como minutos antes la vio demasiado angustiada y ansiosa fue a su dormitorio, y le tocó la puerta para asegurarse que Veronica estuviera bien, pero no le contestó.

Ella sabía que Verónica estaba ahí porque una de sus vecinas del dormitorio le había dicho que tenía poco tiempo de que la había visto entrar a su habitación. Pero al tocar la puerta y nadie abrió, Stefany tuvo un presentimiento muy fuerte.

En ese momento giró la chapa de la puerta y se dio cuenta que no tenía seguro. Al entrar al dormitorio la vio acostada en la cama toda llena de sangre y ella gritó fuerte: «Auxilio, ayúdenme».

Rápidamente entre varias de sus compañeras tomaron unos trapos y presionaron las cortaduras para reducir el sangrado.

Inmediatamente hablaron a una ambulancia y se la llevaron al hospital. Los doctores que la revisaron estaban muy preocupados porque sus signos vitales estaban muy mal.

Personal de la institución se comunicaron con los padres de Verónica, quienes estaban muy preocupados porque jamás se hubieran imaginado que su hija fuera capaz de intentar quitarse la vida.

Después de un largo viaje, llegaron directamente al hospital donde estaba internada Verónica, quien Gracias a Dios ya estaba fuera de peligro.

Sin embargo, a su médico quien la estaba ayudando, más que las cortadas, lo que más le preocupaba era lo que pasaba en su cabeza porque era muy fácil darse cuenta de que ella necesitaba urgentemente ayuda psicológica y psiquiátrica.

Cuando los padres de Verónica llegaron se les sugirió que la internaran en una clínica para pacientes quienes necesitaban ayuda psicológica, a lo que ellos de inicio lo rechazaron, ya que ellos dudaban de que su hija pudiera ser una enferma mental.

Al escuchar el medico la respuesta de los padres de Verónica él les aclaró: «Los psicólogos y psiquiatras no son para personas locas, sino para personas normales quienes han pasado por problemas o preocupaciones de la vida. Negarle esta ayuda a su hija es una falta de caridad, ustedes no pueden saber lo que ella está sufriendo».

Después de un momento de silencio, el padre de Verónica le dijo a su esposa que era necesario seguir las recomendaciones del doctor, entonces ambos aceptaron ayudarla.

Al llegar la psicóloga, Verónica se mostró muy seria, no quería hablar. Era obvio que ella simplemente quería estar muerta para no tener que darle explicaciones ni a sus padres ni a nadie más.

El resultado del análisis que la psicóloga hizo es que tenía una depresión crónica muy severa y que requería atención psiquiátrica, razón por la cual se le llamó al especialista del hospital. Al checarla se dio cuenta que había mucha ansiedad y angustia. Ante esto le recomendó tomar pastillas antidepresivas o ansiolíticos.

Después de ser atendida por ambos especialistas, los padres de Verónica entraron a la habitación y ellos al mirarla se soltaron llorando y la abrazaron.

Le pidieron perdón por no haberla escuchado cuando ella les había dicho que se sentía muy mal y que quería regresar a casa, ya que no tenían nociones de la gravedad de lo que ella estaba sufriendo. Verónica también les pidió perdón por haberlos mortificado.

Días después, una vez que el medicamento empezó a hacer efecto, empezó la terapia psicológica de Verónica. Al principio ella no sabía cuáles eran las causas que le originaban su baja autoestima y todos aquellos sentimientos que la acompañaban, hasta que después de realizar un análisis a su pasado, descubrieron que cuando era niña, ella y su familia habían pasado por un accidente automovilístico.

Sus padres jamás pensaron que ella lo recordara ya que tenía como 4 años cuando ese evento ocurrió, sin embargo, habían dejado una

herida en ella, la cual, al sumarse con otros eventos, y otros factores, generaron los problemas que estaba experimentando.

A como la terapia iba avanzando, sus emociones se iban controlando, tanto así que en la universidad donde tenía la beca, le dieron una oportunidad para que siguiera adelante con sus estudios.

Después de 2 meses de atención psicológica y psiquiátrica, Verónica parecía que era una nueva mujer, más segura de sí misma y dispuesta a asumir los retos que la vida le ofrecía.

Casos como el de Verónica podrían estar ocurriendo en muchas partes del mundo, ya que la depresión es una enfermedad muy delicada que requiere atención urgente.

Dejar a una persona así, sin ayuda, es condenarla a tomar esta pésima decisión, debido a que podría llegar el momento en que sus pensamientos no logren ver las consecuencias de sus actos.

Obviamente no se trata de darle pastillas a todo mundo, y mucho menos sin la intervención de un especialista, pero hay casos donde sí se requiere, y consumir este tipo de productos no es para gente cobarde, sino todo lo contrario, para gente valiente que quiere ser mejor.

Por eso hermano o hermana, si sientes que estas pasando por algún tipo de depresión, no te quedes esperando a que las cosas se solucionen solas, sino busca ayuda, que al igual que todos necesitamos de la ayuda de médicos para curar nuestro cuerpo,

también podríamos necesitar de la ayuda de psicólogos o psiquiatras para sanar nuestra mente.

La situación de Verónica fue un caso de éxito después de una posible desgracia, ya que ella recibió la ayuda psicológica, psiquiátrica y espiritual que tanto requería.

CAPÍTULO 11

Alana la niña probeta



Me atrevería a decir que uno de los derechos humanos que todos deberíamos tener es saber de dónde provenimos. Es decir, quien fue nuestro padre y nuestra madre.

Salvo situaciones particulares donde está fuera del alcance saberlo, sin justificar nada, es entendible cuando un hijo crece sin la presencia de su padre o de su madre, o incluso de ambos, principalmente cuando se busca salvarlo en contra del aborto o de cualquier otro método de exterminio humano.

¿Pero qué pasa cuando por un capricho se conciben hijos por fecundación in vitro sólo por el deseo de llenar un vacío en la vida de alguien?

Simplemente se atenta contra el derecho de los más inocentes, sobre todo cuando ellos se dan cuenta que fueron parte de una transacción, donde el donador firmó un acuerdo para mantenerse lejos de su hijo.

O también, cuando de manera egoísta un óvulo fecundado, el cual ya es una vida humana, es insertado en un vientre de alquiler, donde una vez que nazca el hijo este es separado de su madre “de vientre” para seguir con una negociación hecha legalmente, donde la bioética no importa sino el privilegio de los mayores.

Argumentos para querer justificar lo anterior puede haber muchos, el punto aquí es donde quedan los derechos del más indefenso. Se firman acuerdos sin tomarlos a ellos en cuenta, olvidándose que

tarde o temprano tendrán la pregunta de: «¿Quién es la persona que falta en su vida?»

Porque los vínculos entre padres e hijos van más allá de un simple tubo de ensayo, sino que son cuestiones que racionalmente el ser humano no alcanza a comprender, y ante el dinero, quienes tienen los recursos para comprar estos servicios pues aceptan las ofertas que les hacen quienes tienen las técnicas para llevarlos a cabo.

Esto fue lo que le pasó a Alana, cuando en una de las notas que publicó la organización civil «Hazte Oír», ella afirmó: *«Soy en verdad un ser humano. Mi hígado, corazón, pelo y enzimas, todo funciona igual. He descubierto que es mi psicología la que es diferente y que no está muy bien, debido a mi concepción»*.

“No es un asunto para que los médicos lo arreglen, es un problema espiritual”, dijo, añadiendo que “mi padre aceptó dinero, y prometió no tener nada que ver conmigo”»².

Recuerdo que cuando leí por primera vez estas palabras, sin exagerar, sentí dentro de mí un dolor muy fuerte al tratar de percibir lo que ella sentía, ya que como es posible que una persona sea capaz de firmar un acuerdo de esta naturaleza.

Una vez más caí en cuenta lo deshumanizados que estamos los seres humanos, y no sólo porque se permite que esta crueldad se lleve a cabo sino también porque a veces hasta se festeja.

² Fuente: <https://www.aciprensa.com/noticias/somos-hijas-sinteticas-y-estamos-de-acuerdo-con-dolce-gabbana-99209>, tomada el 24 de septiembre del 2018.

Recuerdo mucho a un cantante famoso quien tuvo sus hijos por fecundación in vitro a través de un contrato de vientre de alquiler.

Era impresionante como se festejaba y se decía que bonita familia, aclarando que los hijos no tienen ninguna responsabilidad o culpa de esto, pero lo que sí es un hecho es que ni con todo el dinero del mundo van a poder suplir la falta de cariño que estos hijos deberían estar recibiendo de su madre, la cual sí existe, pero al parecer no se sabe quién es, y digo al parecer porque quien sabe que otras cosas negativas se llevan a cabo en estos ambientes donde la abundancia de bienes económicos hace que la soberbia de los humanos sea mayor como para comprender el plan de Dios en nuestra vida y en la de nuestros hijos.

Puede que no estés de acuerdo con lo que yo digo, pero ponte en el lugar de ellos, y piensa un poco acerca de los efectos que podrían generarse en estas personas concebidas bajo circunstancias artificiales.

Para este capítulo no voy a presentar ningún relato, como lo mostrado en los capítulos anteriores, porque el caso de Alana Newman es real, pero si hablamos de temas de vida o muerte, aquí se podría generar un problema seriamente en la vida de los nuevos humanos quienes son traídos al mundo bajo este tipo de técnicas.

Por una parte, se habla de que hay una sobrepoblación y por otra parte se reproducen hijos bajo estos métodos. No cabe duda de que como sociedad estamos generando los trastornos psicológicos de las

nuevas generaciones, y luego nos preguntamos porque el aumento de suicidio ha crecido mucho durante los últimos años.

La respuesta es muy evidente, la vida humana no es respetada en su dignidad, sino que es utilizada como un mero objeto, y en lugar de fortalecer a las familias para que tengan hijos sanos, se juega creando seres humanos como si fuera una industria necesaria para la supervivencia de la especie.

No cabe duda de que cuando traicionamos el plan natural de Dios en nuestras vidas terminamos afectando a los más pequeños, quienes crecen en estos ambientes con una probabilidad mayores de repetir los mismos errores.

O incluso de hacer cosas peores, ya que las virtudes y valores que debieron ser cultivados en sus casas realmente nunca se plantaron.

Por eso quiero terminar este capítulo afirmando que casos como los de Alana deberían evitarse, porque la vida tiene muchos retos como para seguir experimentando con estos niños probeta.

Los hijos no son productos de uso y desuso, sino hay que buscar los medios para que ellos sean concebidos en ambientes donde su estabilidad emocional sea mejor, y no que las condiciones con las que fueron concebidos les genere algún trastorno o dolor emocional que los lleve a tomar malas decisiones en su vida.

CAPÍTULO 12

PUENTES, del infierno a la lucha



Desde mi adolescencia hasta aproximadamente mis 25 años tuve muchas crisis emocionales donde vivir ya no era una opción, lo que **me hacía pensar constantemente en el suicidio**. Y todo por burlas y chistes acerca de personas que tenemos atracción hacia **CIERTAS** personas del mismo sexo, por eso ya es tiempo de decir: **«BASTA»**. Es muy cansado tener que estarme tragando en silencio tantas estupideces. Y lo más triste es que durante todas estas décadas dichos comentarios vienen de gente que gira alrededor de mí.

Esta publicación no es motivo ni de orgullo ni de fracaso, simplemente soy un hombre que ya agotó su saldo de tolerancia a comentarios inútiles. **Soy alguien que quiere vivir en paz, tranquilo, sin tanto ruido en mi cabeza** ocasionado por personas llenas de prejuicios e ideas absurdas que hablan solo porque tienen boca, pero que tienen una enorme discapacidad que no la logran conectar con el cerebro.

Sé que cuando las personas se expresan de esto no lo hacen con intenciones de dañarme, porque no recuerdo haber recibido directamente bullying por esto.

Probablemente muchos estén sorprendidos de esta publicación, pero tener que estar recordando de como desde mi adolescencia hasta aproximadamente mis 25 años rondaban los pensamientos suicidas todo el tiempo por mi cabeza es muy pesado. Porque una cosa me lleva a la otra. Hoy que por fin entiendo que sentir lo que siento no es motivo de vergüenza, puedo expresar abiertamente lo que me sucede ya que no soy responsable de lo que otras personas puedan pensar o decir respecto a mí. Yo no tenía que haber cargado con una vida llena de prejuicios, dudas, culpas, etc., por eso, he

decidido romper mi silencio y hablar para intentar proteger a otros y que no tengan que pasar por lo que a mí me ha sucedido.

Si durante 40 años no tuve la respuesta de si esta orientación se hace o se nace, **en este momento de mi vida donde me siento más pleno, más independiente, más productivo, más estable en muchos aspectos de mi vida pues menos me interesa andar averiguándolo**. No quiero estar rodeado de personas que me hagan sentir como si yo fuera un enfermo mental, y eso incluye a familiares y amigos. Nadie tiene la obligación de estar cerca de mí. **No necesito ninguna etiqueta ni bandera que me defina, simplemente soy hombre y soy un hijo de Dios como cualquier otro.**

Si he tenido el **valor de exponer esto**, es porque conozco en carne propia la magnitud del daño y nadie tiene porque pasar por nada de esto. **¿Qué tipo de cristiano sería si me guardo silencio ante estas situaciones de vida o muerte?**

Por eso quiero aclarar que lo que yo sienta o deje de sentir es asunto mío. Los prejuicios de la gente son asuntos de la gente. Así como yo respeto lo que cada uno haga en su vida de adultos, exijo lo mismo para mí.

Porque no soy solamente un sobreviviente de intento de suicidio, sino alguien que en la práctica sabe cómo levantarse en cada momento oscuro de mi vida, por eso ya no pienso permitir que alguien consciente o inconscientemente me vuelva a menospreciar.

Si sientes que expresar lo que digo te incomoda o te afecta pues simplemente no se requiere tu presencia en mí vida. No es necesario

dar ninguna explicación, porque mi vida no vale menos que la de nadie ni tampoco soy ningún enfermo mental. Si hubiera sabido desde hace muchos años que no hay nada de que avergonzarse por sentir lo que siento, mi vida hubiera sido mucho más fácil, pero tenían que manipularme con estos absurdos prejuicios lo que complicó todo.

Hasta este momento he tenido una vida íntegra con errores y aciertos, pero sobre todo mi principal éxito es seguir vivo. Sí, puede sonar raro, pero a pesar de todos esos momentos depresivos intensos **pude sacar adelante mi carrera universitaria, maestría y lograr muchos éxitos en mi vida, tener trabajos estables, tener mi casa propia y muchas otras cosas** que tristemente otras personas no pudieron y se refugiaron en las drogas y otras adicciones algo que yo jamás he tenido. O peor, cuando una persona de repente se quita la vida sin dejar ningún motivo. Yo pude haber sido una de esas porque perdí la cuenta de cuantas veces planeé hacerlo. Gracias a Dios nunca lo hice.

Si con depresión, ansiedad, baja autoestima y otras situaciones logré salir adelante, ahora me pregunto cuántos otros logros yo hubiese alcanzado si no hubiera tenido que sufrir eso.

Esto no lo digo para dar lástima sino porque **hoy que sé de que material estoy hecho no pienso tolerar más comentarios de este tipo**. Por experiencia propia te puedo asegurar que una persona no se quita la vida por su orientación sexual sino porque **te cansas de todas las veces que te hacen sentir que eres una vil mierda que no vale nada. Que eres el raro, el trastornado, un enfermo mental que**

pareciera que dentro de uno hay una especie de cáncer que te daña intensamente.

Y esto no lo digo para hacerme la víctima, porque si hubiera querido dar lástima ya lo hubiera publicado muchísimo años antes, sino que lo digo hoy para expresar como **las palabras duelen y el impacto que pueden tener en las personas**. Dios sabe que intenté ser lo más “normal” posible pero no se pudo, y **ya no pienso pelear conmigo mismo**. **HOY MI ESTÁNDAR DE VIDA ACERCA DE LO QUE ES LO NORMAL LO DEFINO YO**. No faltará el “hetero” que se crea el interesante y piense que cualquiera se lo quiere comer, pero bien dicen que el que hambre tiene pan sueña, y sin importar lo que uno sienta las personas somos selectivas y no necesitamos andar mendigando nada.

Ya me pedí perdón muchas veces para tener que volver a menospreciarme solo porque no soy como supuestamente debería ser. Porque muchas veces le pedí a Dios que me cambiara, incluso en varias ocasiones hubo sacerdotes que conocieron lo que pasaba conmigo e hicieron oraciones de liberaciones y nada de eso funcionó. Jamás menospreciaría las buenas intenciones de las buenas personas que pensaron que estaban intentando ayudarme, pero simplemente **conmigo no funcionó**, y hoy entiendo que es porque **no hay nada malo en mí**. Estas sesiones espirituales donde pareciera que yo tuviera algún espíritu maligno atacándome por dentro eran muy estresantes y me quitaban mi intento de paz interior, lo cual también me afectaba en mi vida emocional porque era como si fuera un enfermo mental que estaba bien dañado por dentro.

No busco normalizar nada, sino simplemente concientizar del daño que se ocasiona cuando no se **respeta** a las personas que somos diferentes. Tampoco es mi objetivo exponer a mi familia y amigos cercanos, simplemente es parte de mi historia la que ha estado en juego, y todo tiene un límite y ese ya se acabó.

Si tú fueras un padre de familia **¿Preferirías que tu hijo estuviera muerto o que estuviera vivo y viviera su vida de adulto como así lo decidiera en base a sus valores?** Porque los padres de familia también se equivocan muchas veces como para esperar hijos perfectos. Al final, los hijos no somos propiedad de nuestros padres como para estar amarrados a sus ideas morales y religiosas.

He descubierto que cuando una persona abre un poco su vida y su corazón no nos volvemos más vulnerable, sino que el ayudar a otros con nuestro testimonio nos hace más humanos y es parte de nuestros procesos de sanación. Porque la esperanza que sembramos en otros, podría ser la llama que requiere para encender la fortaleza que puede estar necesitando en silencio en ese momento de su vida.

Sin saber lo que me pasaba por dentro, muchas personas me han preguntado que si algún día me gustaría casarme y tener hijos. **Si yo hubiera podido ya lo hubiera hecho**, pero no soy tan cobarde para dañar a alguna mujer y traer hijos al mundo, y después no poder darles un hogar como ellos lo hubieran merecido. No saben lo idiota que me sentía cuando invitaba a mujeres a cenar, intentando buscar algo para formalizar una relación. Espero no haber afectado a ninguna, porque eso jamás hubiera sido mi intención y **por si acaso lo dejé de hacer.**

Ni modo, no siempre se tiene lo que se desea, aun cuando estoy seguro de que yo hubiera sido un buen padre, porque sé lo que es crecer sin tener a uno para apoyarme en los momentos en que tanto lo necesitaba pero que estaba muy ocupado en otras cosas. De cualquier forma, mi padre jamás me hubiera comprendido y no quisiera ni imaginarme lo que me hubiera dicho si hubiera sabido lo que yo sentía por dentro. Otro ser humano más que murió manipulado por un sistema absurdo que se muestra como si fuera “perfecto”.

A lo largo de mi vida, como todas las personas, he cometido errores, pero el peor de todos fue no amarme por quien soy, adoptando pensamientos que no eran míos ni que yo haya deseado tener. Esto me enfermó bastante no solo mentalmente sino también físicamente ya que todo eso se somatizó afectando mi organismo. por eso ahora que soy adulto quiero exponer mi caso para que a quien le sirva no tengan que pasar por esto.

He escuchado a personas “heterosexuales” que están casadas por la Iglesia católica, hablando estupideces aun cuando sus vidas son un desastre, pero son tan soberbias que ni cuenta se dan. Ah, pero ellos si pueden hablar mal de personas con atracción hacia CIERTO tipo de personas del mismo sexo y uno se tiene que callar, porque según ellos son los “normales” y uno es el anormal. Y también conozco a gente que vive en unión libre dentro de la Iglesia que han dicho un montón de estupideces, pero ahí están en primera fila en misa y a ellos no los critican de la misma manera. **Aclarando que jamás generalizaría porque dentro de la Iglesia Católica hay mucha gente maravillosa y congruente con lo que hace, y esto lo digo por buenos feligreses, sacerdotes y religiosos**; pero no todos son así, y

uno dentro se tiene que tragar todos los comentarios crueles y quedarse callado sin poder defenderse.

Probablemente moriré solo sin haber conocido el amor de pareja porque debido a los prejuicios recibidos durante todos los años, cometí el error de rechazar lo que probablemente pudo haberme traído felicidad. Ni modo, para bien o para mal nuestras decisiones tienen sus consecuencias, simplemente que a partir de hoy yo decido por mí. Y **esto lo digo porque sé lo que valgo a pesar de todo lo vivido.** Si yo jamás me he metido en la privacidad de las personas no hay razón para que alguien empiece a murmurar o criticar lo que yo pudiera hacer con la mía.

Los últimos años de la preparatoria, y seguramente toda mi vida universitaria, fueron muy frustrantes porque lo que yo sentía no se parecía en nada a lo que se conocía como lo normal en las relaciones amorosas, y como yo no podía tener lo que otros, no me quedó de otra que enfocar mi vida en mis estudios logrando tener muy buenas calificaciones, lo cual no era malo. **El problema es que me volví muy exigente y me atrevo a decir demasiado aprehensivo siempre buscando la perfección que no lograba.** Seguramente esto molestaba mucho a mis compañeros, pero era la manera desahogar lo que tenía, porque necesitaba urgentemente que mi cerebro estuviera ocupado en eso, desviando mi atención para no sufrir. Hoy que soy más maduro, entiendo que consciente o inconscientemente las personas ante momentos complicados buscamos **fugas de escape** para evitar el dolor. La mía fue enfocarme en el estudio, no solo porque me haya gustado mi carrera, sino porque era la manera en cómo podía estar enfocado en algo evitando mi realidad.

En esa época la depresión iba creciendo porque esa fantasía de que yo algún día sería hetero iba desapareciendo porque los sentimientos no se iban mientras los años seguían pasando, por eso todos mis conflictos internos se incrementaban y mi forma de evadir mi realidad eran estudiando más y más. Esta **conducta obsesiva compulsiva** fue mi rescate durante esos años. Y como de lo que sentía no podía hablar con nadie, pues la música fue una de mis pocas herramientas para canalizar mis emociones.

Era muy frustrante no poder expresarme tal y como lo hacían otros amigos cuyos sentimientos estaban dentro del estándar. Por eso yo me seguía enfermando lo que me ocasionaba reflujo, tanto que era común que vomitara en las mañanas. Desconozco científicamente la causa de esos efectos, pero cada día era muy difícil para mí porque todos los días sentía la presión de un mundo que parecía que no me quería, porque siempre me sentía incompatible con mi entorno. No había ni un solo día que no me sintiera mal, pero me acostumbré al dolor y al stress. Por eso, cuando terminé mi carrera universitaria me urgía iniciar mi maestría lo antes posible, porque, aunque pareciera estúpido decirlo, era como mi enfoque ocupacional que me hacía sentir mejor.

Ahorita que soy un hombre adulto de 40 años puedo expresar lo que digo en este escrito de una manera más fácilmente, porque me tiene sin cuidado lo que la gente mala puede decir o dejar de decir, pero **en aquella época era un joven universitario con la mentalidad de un niño vulnerable lleno de miedos, complejos, inseguridades, culpas**... tener todo eso era injusto, porque yo no merecía haber heredado todo eso a causa de los prejuicios que se vivían en esa época y que seguramente se siguen viviendo por todos los

comentarios absurdos que escucho frecuentemente pero que ya no me causan el mismo impacto que antes.

Si en su momento no me quité la vida, al principio fue porque tenía miedo ir al infierno. Ya cuando eso me dejó de importar, fue cuando era universitario y mi hermano mayor falleció de un tumor en el cerebro el cual se lo detectaron cuando ya era demasiado tarde. Al ver el dolor de toda mi familia fue que yo sabía que si me moría ellos iban a sufrir más, así que creer eso fue mi plan de contingencia para mantenerme vivo. Es decir, siempre busqué excusas para evadir todos esos pensamientos suicidas que rondaban por mi cabeza en aquellos años. **Me atrevo a decir que me volví un excelente actor al fingir que todo estaba bien cuando yo por dentro sabía que todo estaba mal.** Pero como lo he dicho otras veces, simplemente era como logré sobrevivir sin generar más caos en mi vida.

Si el problema “moral o inmoral” es lo que dice la Biblia, pues aunque haya personas que se molesten la realidad es que ya validé como dentro, y fuera de la Iglesia Católica, se **manipula la biblia a conveniencia**, suprimiendo versículos incómodos cuando no conviene mostrarlos para evitar que estuvieran en contra de los derechos humanos como cuando se expresan acerca de la mujer y después quieren “justificar” que Jesucristo cristianizó el antiguo testamento, pero solo la parte que conviene hacerla, o si no ahí están versículos de san Pablo como cuando en la primera carta a Timoteo en el capítulo 2 versículo 12 dice: «*No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio*» que minimiza el rol de la mujer cuando en teoría también tuvo un encuentro con Jesús. O también está en la primera carta a corintios capítulo 14 versículo 14 que está escrito «*Hagan como se hace en*

todas las Iglesias de los santos: que las mujeres estén calladas en las asambleas. No les corresponde tomar la palabra. Que estén sometidas como lo dice la Ley». Ni modo que Dios todopoderoso no supiera que algún día existirían las cesáreas como cuando en Genesis capítulo 3 versículo 16 está escrito «*A la mujer le dijo: “Multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos y darás a luz a tus hijos con dolor. Siempre te hará falta un hombre, y él te dominará”*». O cuando queriendo maquillar el sentido de la escritura cuando no hay una respuesta clara y concisa y te salen con que hay que entender el contexto histórico, él cual ellos mismos lo desconocen, pero sí defienden lo escrito aun cuando Dios no está condicionado ni al tiempo ni al espacio para definir que eso escrito es palabra de Dios, o peor cuando los actos de quienes la predicán no son congruentes con lo que está escrito.

Los católicos la interpretan de una manera que no conviene a los protestantes y viceversa. Si entre el clero católicos y los pastores cristianos protestantes no pueden ponerse de acuerdo ¿Acaso uno que no vive de eso podría tener la verdad absoluta? Por supuesto que no, al final uno queda volando con lo que posiblemente Dios hubiera querido decirnos, ya que hay mil y unas explicaciones acerca de libros de los cuales muchos ni siquiera se sabe cuál es el autor ya que van a decir que es parte de la tradición oral pasada entre generaciones.

Si alguien va a utilizar la biblia para querer imponer algún pensamiento por lo menos edúquese para no tener que decirnos a los demás que no sabemos interpretarla por falta del Espíritu Santo, quien da el don de la inteligencia vinculada al razonamiento, algo que carecen muchos que nomás repiten sin analizar lo que dicen.

O me van a decir que no hay pastores cristianos que se han divorciado y vueltos a casar cuando en Mateo capítulo 19 versículo 9 dice: «*Ahora bien, os digo que quien repudie a su mujer, no por fornicación, y **se case con otra comete adulterio***».

Aclarando que no es mi intención caer en un extremismo donde se diga que la biblia es mala y no se debería utilizar, simplemente que se debe ser más prudente en su interpretación cuando no se tiene la certeza de lo que se está hablando. Y si hay temáticas donde se pudiera estar dañando a alguien, hay que ser más sensible a la hora de expresar las cosas tal y como creo Jesús hubiera querido.

Por eso desde mi punto de vista cada uno es libre de creer en lo que quiera, ya que no es mi intención afectar la fe de nadie, pero tampoco se debe utilizar la biblia para afectar a otras personas como a mí que durante muchos años me sentí fuertemente condenado aun cuando ni siquiera llevaba ningún tipo de vida promiscua, sino que era un solo joven que iba creciendo con miedos, culpas, frustración, incertidumbre, complejos, prejuicios y demás, solo porque lo que yo he sentido era diferente al estándar.

Por eso, ese poder que había sobre mí ya no tiene fuerza conmigo puesto que ningún ángel se me ha aparecido para decirme que lo que dice ahí es lo que Dios realmente quiso decir. Expresar la **verdad** no es pecado, ocultarla y engañar a las personas sí. Me pregunto cuántos enemigos me voy a ganar por decir la verdad. Entiendo los riesgos a los que me expongo, pero ¿Qué tipo de persona sería si me cayó ante los abusos y sufrimientos de otros cuando yo ya los viví en carne propia y sé que esto podría ser un tema de vida o muerte? Cuando hablaba del aborto en el mundo católico no se molestaban,

no veo porque de esto que digo alguien se tuviera que enfadar, si todo lo que digo es verdad. **Si alguien quiere replicar adelante**, pero que sea de una manera objetiva **evitando todo el cantinfleo** que he escuchado durante décadas.

Porque también ya validé que el feligrés común no tiene respuestas, porque desconoce lo que dice la biblia, pero si buscan a toda costa defender lo que no conocen. Y luego te mandan links de videos en YouTube o lugares donde hay cursos de biblia, los cuales supuestamente ellos ya tomaron, pero no te dan las respuestas sino solo evasiones. Es más fácil que el católico promedio se sepa los cantos de la misa que lo que dice su propia doctrina. **¿Qué no en las cartas de san Pedro está escrito que hay que dar razones de la fe?**

En este momento de mi vida es muy complicado entender como hay cristianos que no pueden comprender que dos personas del mismo sexo pudieran amarse y formar un proyecto de vida donde no tengan que vivir solos el resto de sus vidas, pero si creen que una culebra convenció a Eva de comerse una manzana y rechazar al mismo Dios, y, por ende, heredar el pecado original al resto de la humanidad.

Irónicamente la misma Iglesia que ha fomentado en la práctica ofensas hacia personas como yo, lo cual lo digo porque lo he presenciado ante sacerdotes imprudentes, es la misma que me **ha traicionado protegiendo a los dos sacerdotes y al obispo que me atacaron con documentos falsos.** Por eso, cuando me preguntan porque me he mantenido alejado de esta organización es porque con hechos ya validé como trabajan y para mi han perdido

credibilidad. Antes les creía todo ciegamente, hoy no. Si quieren que uno crea sus palabras tienen que ser congruentes y demostrar con hechos que lo que promueven es real. Porque mi experiencia anterior, cuando me sentía parte de esta organización llamada Iglesia Católica, no tiene nada que ver con el Dios que me ha salvado la vida tantas veces.

Por salud mental prefiero mantenerme distante de la Iglesia, de todas formas, nadie me extraña ni me necesita ahí dentro. En mi paso por el seminario, así como cuando salí de este buscando seguir con lo que era mi proyecto de vida, como me hubiera gustado haberme encontrado con una Iglesia donde se dijeran las cosas de frente, como Cristo lo hubiera hecho, **y eso lo digo con base a realidades**, no sentimentalismos. Quieren que uno cambie a su manera, pero ellos no salen de sus áreas de confort.

¿Por qué una persona tendría que sacrificar su felicidad o el formar una familia a su manera cuando la Iglesia no ha demostrado credibilidad como para creer que hablan en nombre de Dios? Si yo tuviera certeza de que ellos dicen la verdad pues uno hace sacrificios como los que he hecho toda mi vida, pero partiendo de la realidad no tiene sentido vivir así cuando ni siquiera ellos cumplen lo que predicán en sus homilías.

Aclarando que no estoy diciendo que dejen de creer en la Iglesia, porque la fe en Dios es algo muy hermoso que se debe proteger, sino que **hay que tener un pensamiento más crítico** para no caer en manipulaciones donde el clero le pida a la sociedad hacer algo que ellos no estarían dispuestos a hacer.

En la Iglesia Católica se habla mucho de la «LEY NATURAL». Me pregunto ¿Es NATURAL que en un seminario de formación sacerdotal no haya nadie que proteja a los seminaristas de sacerdotes abusivos? ¿Es NATURAL que se envíen documentos con información falsa entre las diócesis, y mientras la que las envía evita que el exseminarista vea el contenido, la diócesis que las reciba se quede calladita cometiendo un NATURAL PECADO DE OMISIÓN dejando a la víctima sin la oportunidad de defenderse y al agresor en la impunidad? ¿Es NATURAL que en una Iglesia tan grande donde hay inscritas muchas universidades y donde muchos feligreses siendo profesionistas se queden callados ante los abusos del clero aun cuando ya hay demasiada evidencia de la manera en cómo ellos trabajan? ¿Es NATURAL que una Iglesia que se presenta como la imagen de un Cristo vivo, humilde, trabajador, respetuoso, justo, etc. deje a las víctimas de ellos en el olvido sin importarles sus sentimientos ni todos los procesos de revictimización? ¿Es NATURAL que una Iglesia que tiene una doctrina donde se habla demasiado en términos de verdad y justicia sean quienes atentan contra los derechos de los feligreses quienes alguna vez confiamos en ellos? ¿Es NATURAL que mientras destruyen desde adentro la Iglesia Católica por tanto desprestigio del clero, los feligreses solo se dediquen a darles dinero, un estatus social y poder? ¿Es NATURAL que mientras la Iglesia tiene mucho dinero y abogados y otros recursos, un exseminarista como yo no tenga nadie que me defendiera cuando quise denunciarlos ante el ministerio público? ¿Es NATURAL que el obispo actual y sus demás sacerdotes, a pesar de que tienen toda la evidencia para saber que digo la verdad, a más de dos años de que les entregué toda la documentación, y demás evidencia, no hayan hecho absolutamente nada ni para sancionar a los implicados ni para restaurar el daño ocasionado? ¿Es NATURAL

que para denunciar las mentiras y negligencias del obispo anterior, las cuales se dieron en mi ciudad, siendo ambos de nacionalidad mexicana, el actual personal de la diócesis de Ciudad Obregón me diga que tengo que ver el caso directamente en Roma como si tuviera todo el dinero que ellos tienen para viajar hasta el otro lado del mundo, así como los contactos para que alguien me hiciera caso cuando a las víctimas de abusos sexuales los han ignorado por décadas? ¿Es **NATURAL** que el actuar de los obispos más que parecer un descendiente de los apóstoles realmente sean de un político o un príncipe inalcanzable que vive en la impunidad de sus actos y/o negligencias? Cómo vemos, lo **NATURAL** no es ni tan **NATURAL**. Mejor que cada uno de adulto viva su vida con la naturalidad que así lo desee, respetando los derechos de los demás a decidir cómo quieren vivir su vida.

¿Qué tipo de sociedad somos si estamos poniendo al borde del suicidio a niños, jóvenes y adultos nomás porque no encajamos con el requerimiento de ser cristianos y heterosexuales? No todo mundo puede pagar un psicólogo ni vivir como si fuéramos seres inanimados. Deberían ser más cuidadosos cuando se expresan en estas temáticas ante personas vulnerables. Sueltan lo que dice la Biblia, pero no hay un plan de respaldo para personas vulnerables. ¿Dónde está la caridad en eso? Por experiencia propia, no existe.

No es por echar tierra, pero a lo largo de mi vida he sufrido dos grandes depresiones. Casualmente en ambas ha estado involucrada la Iglesia Católica, tanto por su filosofía de vida a conveniencia que genera estos ambientes de burlas, así como por la manera en cómo funciona su sistema de justicia que vergonzosamente ha dejado mi denuncia en el olvido.

Podría ser muy fácil criticar lo que escribo, nomás piensa si en tu familia pudiera haber alguna persona vulnerable que pudiera estar cargando en silencio lo que a mí me paso. Porque mi familia en este momento que estoy escribiendo esto no tiene ni la mínima idea de todo lo que he tenido que superar en la primera depresión.

Si lo digo, es porque es cierto, ya que yo me pude haber quitado la vida y ellos jamás hubieran sabido la causa.

Si algo me debe dar coraje, es lo que ese Rubén del pasado tuvo que soportar cuando nada de lo que le sucedió lo merecía. Y digo del pasado, porque el nuevo Rubén es alguien muy diferente que jamás volverá a permitir que lo vuelvan a lastimar.

Ante esto, soy muy claro cuando digo que hoy **NO necesito a ninguna persona ni organización para decirme a quien puedo amar** ni tampoco para que me digan como debo vivir mi vida. Esto no lo digo por soberbia, sino por **AMOR PROPIO**. Que en la Iglesia Católica primero que arreglen sus abusos e injusticias que son un montón, antes de querer decirle al mundo como vivir su vida. **¿Ni modo que estás ideas dañinas hayan llegado a nuestras familias a través de las versiones anteriores al DSM u otros libros de psicología?** Claro que no, llegan a través de la ignorancia de la religión mal encausada donde se influye sobre personas vulnerables que en su momento no nos podíamos defender.

Y antes de que digan que por lo que expreso en esta publicación me rechazaron en las otras diócesis, pues gracias a Dios cuando llegué al seminario de la Diócesis de Ciudad Obregón Sonora México, **ya estaba muy estable tanto que aprobé todos los exámenes**

psicológicos y por eso me aceptaron, así como permanecí durante 3 años hasta que tomé la decisión libre de irme de ese lugar.

Y la prueba es que si no hubiera sido así ellos me hubieran hecho trizas, pero no pudieron y por eso se vengaron los cobardes mandando en lo oscurito documentos con información falsa como si el mandamiento «**NO MENTIRÁS**» no aplicara para ellos.

¿De qué les sirvió a estos dos sacerdotes y al obispo anterior tantos años de seminario y estudios en Roma y en otros lugares si no pudieron obedecer un sencillito mandamiento? Y luego dicen que el que está mal es uno, **que vergüenza. En este momento de mi vida, lo único que me interesa de la Iglesia Católica es la evidencia de los documentos con los que me dañaron y que algún juez del gobierno de México analice el caso para que defina si se amerita la restauración del daño.**

Porque por lo menos en el Catecismo de la Iglesia Católica sí lo afirma en el numeral 2487 donde dice: «Toda falta cometida contra la justicia y la verdad entraña el deber de reparación...» pero como los católicos que me he topado lamentablemente ignoran lo que defienden es más fácil que me digan que perdone y lo deje todo en manos de Dios. Vaya incongruencia. Con uno si muy exigentes, pero con el clero todo se les perdona. ¿Qué tipo de Iglesia es esta?

Una amiga me dijo que a lo mejor cuando sentí ese llamado al sacerdocio puede que Dios no quería que yo fuera cura, sino que viera cómo funciona la organización y cómo está tan corrompida que se necesita gente que denuncie lo que pase para que la Iglesia

cambie. **Porque ningún hijo de Dios tiene porque ser pisoteado ni siquiera por el mismo clero, porque el abuso espiritual es algo que afecta la integridad de toda la persona.** Hoy que ya no siento ningún llamado al sacerdocio creo que ella pudiera tener razón, porque en ningún momento debemos asumir lo que Dios pudiera desear, porque todos somos humanos frágiles y pudiéramos malinterpretar un mensaje, simplemente tenemos que tomar las mejores decisiones que nuestra conciencia nos indique.

Si de todas formas ellos van a seguir con la práctica antigua de encubrir a sacerdotes abusivos pues allá ellos que se las vean con Dios por hacer mal uso de la Iglesia que se presenta como que habla en nombre de Él. Fuera de eso, pueden seguir hablando lo que quieran que a mí ya las palabras no me afectan porque a partir de hoy he puesto distancia de todo eso.

Por eso mi pensamiento es que, **si el clero va a recibir dinero de la gente, debería haber laicos que evaluaran su desempeño** entre lo que predicán y lo que hacen. Para eso no se ocupa ser cura. Feligreses, de esta manera ustedes tendrían una Iglesia más congruente con lo que supuestamente es la doctrina de la verdad. Porque evidentemente el **poder es algo que ellos no van a querer soltar**, y prefieren fingir hasta que la credibilidad se caiga y uno por salud mental decida alejarse. Ya vi cómo funciona el seminario diocesano y ni al caso con lo que se piensa que es. Todo está documentado de porque tomé la decisión de irme y eso lo sabe la diócesis en la actualidad.

El clero nunca va a aceptar sus errores mientras los feligreses no exijan rendición de cuenta ni se involucren en sus operaciones

internas, y luego van a andar lloriqueando de que cada vez hay menos sacerdotes mientras siguen creciendo el número de Iglesias de otras denominaciones.

Me sigo preguntando cuando el actual obispo de la diócesis de Ciudad Obregón Sonora dejará de ser cómplice y me entregará toda la documentación con la que me atacaron, para intentar buscar fuera la justicia que ellos me han negado. Porque ya casi son 2 años de que inició el supuesto juicio y no han hecho absolutamente nada aun cuando tienen toda la evidencia para saber la magnitud del abuso.

Cuando le pedí al obispo actual, y a su personal integrado en su mayoría por sacerdotes, que me entregaran toda la documentación con la que me atacaron me salieron con que ellos no podían que porque la Conferencia del Episcopado Mexicano no lo autorizaba. Pero **¿En qué momento la Conferencia del Episcopado Mexicano me protegió ante todos los ataques que recibí? Jamás, es más, ni siquiera se quiénes son porque jamás pusieron ni un pie en un seminario para validar que ahí funcionaran las cosas bien.** Al obispo actual le pedí por escrito que me dijera en que documento la conferencia había pedido eso y cuales eran los procedimientos para evitar abusos contra el seminarista, así como cuales iban a ser las sanciones a quienes hicieran mal uso de esos procedimientos. **Como era de esperarse, jamás me contesto.**

Pero, si fuera cierto **¿La Conferencia del Episcopado Mexicano va a aplicar sanciones y a restaurar el daño? Claro que no, porque ya pasaron muchos años y nadie de ellos se ha presentado cuando la diócesis tiene todo mi caso.** Por eso a mí me vale un cacahuete lo

que la Conferencia del Episcopado Mexicano diga o deje de decir, porque cuando entré al seminario diocesano nadie me dijo que estaba permitido enviar documentos con información falsa, y que si se hacía esa cobardía, que iban a proteger a los sacerdotes u obispos culpables. **Estos procesos burocráticos están justamente diseñados para encubrir abusos de cualquier magnitud**, sin importarles el terrible daño que han ocasionado. **Que pena, que utilicen la imagen de Jesucristo solo para hacer funcionar su empresa y que no haya ningún laico con autoridad para confrontarlos.** Yo lo intenté y mira cómo me fue. Me rechazaron a pesar de que hay toda la evidencia para demostrar que siempre he dicho la verdad.

¿Qué no dicen que la VERDAD NOS HACE LIBRES? Pues que muestren toda la verdad de lo que sucedió. Vaya manera de esta gente de “**demostrar**” que hablan en “nombre de Dios”. **Gente insensible ante el dolor de las víctimas que no les importa dejar a los afectados en el olvido.**

Siempre dicen que buscan seminaristas más jóvenes que sean moldeables, pero no es un asunto de maleabilidad sino de manipulación, porque tienen sacerdotes que no están preparados queriendo dar indicaciones de como se debe vivir la vida, y como no les gustan que los contradigan o que les digan en que se equivocan con argumentos sólidos, creen que por tener el título de presbítero ya hablan en nombre de Dios, y por ende en su mundo de fantasías piensan que merecen ser obedecidos aun cuando salgan con cada barbaridad. Esto es preocupante, porque esos mismos sacerdotes que no están preparados llegan a las parroquias donde tienen acceso a las conciencias de niños, jóvenes y adultos vulnerables, y todo porque no hay laicos que validen realmente que ellos están

preparados. El clero necesita sacerdotes porque es una manera de recibir ingresos a la organización, pero ya me di cuenta que hay curas que no deberían estar en esas posiciones de poder y eso no les importa a la diócesis, por eso siguen ahí ocupando esos puestos de poder.

Aclarando que no todos los sacerdotes son así, porque hay muchos que son excelentes personas, grandes líderes que yo escuché y que me sigue interesando lo que ellos aportan al mundo, lamentablemente a mí me tocaron dos sacerdotes como maestros de disciplina que por los dos no doy ni un solo peso. Uno de ellos es el que mandó los documentos con todas las mentiras atacándome. Ojalá ahora tuviera el valor de decirme en mi cara lo que me decía adentro cuando yo era seminarista y no me podía defender, porque sabía que si decía algo en ese instante me podían expulsar, y como yo sentía fuertemente el llamado al sacerdocio por eso me tenía que quedar callado. **Es impresionante como este sacerdote lo han hecho párroco de una Iglesia y hasta tengo entendido que es capellán de una universidad. Tener a alguien así es un abuso para los feligreses.** Y luego dicen que el loco es uno.

Por eso, a las diócesis donde busqué seguir con lo que era mi vocación, pero que sin darme ninguna explicación razonable me rechazaron sin darse el tiempo de conocerme, pero que se basaron en los documentos falsos enviados por los dos sacerdotes y el obispo anterior de la diócesis de Ciudad Obregón Sonora, solo me queda decirles **«GRACIAS», es el mejor rechazo que me pudieron haberme dado en toda mi vida,** porque definitivamente el sistema católico con el que se maneja la Iglesia en la práctica y yo no somos

compatibles. Ya que yo digo las cosas de frente respetando los derechos de los demás, algo que ya validé que ellos no hacen.

Si hubiera llegado al sacerdocio y me hubiera dado cuentas de abusos como los que están acostumbrados a encubrir, a diferencia de muchos otros sacerdotes que se muestran TIBIOS cómo “obedientes” yo no me hubiera podido quedar callado. Cuanta hipocresía considerando las homilías que he escuchado cuando iba a misa. Ahí está la “valentía” que le exigen al feligrés de cuando dicen que todos debemos dar nuestra vida hasta la cruz, puesto que a ejemplo de Jesucristo es el camino a la salvación.

Es más fácil que haya laicos católicos atacándome, que exigiéndole al clero rendición de cuentas por todo el daño que han ocasionado. **El clero lo sabe, y por eso no les importa encubrir abusos y dejar a las víctimas en el olvido, si de todas formas ya saben que tienen a un montón de borregos dispuestos a defenderlos incondicionalmente,** porque han sido manipulados para justificar los abusos aun cuando la doctrina católica es muy clara en términos de verdad y justicia, pero como el católico promedio no está educado ni comprometido con la verdad, por eso se terminan yendo en contra de quien denuncia, hasta que le pasa algo a algún familiar o amigo, y entonces ahí si comprenden la gravedad de estos abusos y de lo mal que está la Iglesia Católica.

En referencia a mi caso, si son tan valientes, **que hagan una audiencia donde estemos todos los involucrados y que mostremos toda la evidencia de lo que sucedió,** algo que he pedido varias veces hacer pero que se han negado porque saben que no les conviene quedar en evidencia acerca de la manera en cómo “trabajan”. ¿Qué

no dice la biblia en Lucas capítulo 12 versículo 2: **«No hay nada encubierto que no haya de ser descubierto ni oculto que no haya de saberse»?** Por eso digo que la biblia se aplica a conveniencia, la cual, a su vez, es utilizada para hacer funcionar a la organización, pero en la práctica realmente no les importa. Ojalá eso lo hubiera sabido desde que era un niño, así no me hubiera expuesto a tantos riesgos y con eso me hubiera quitado muchos problemas de encima.

Así como los padres de familia les exigen a los niños que vayan a la Iglesia, de la misma manera tienen la OBLIGACIÓN de decirles que es una organización donde hay mucha corrupción y que el Evangelio no necesariamente se aplica en la Iglesia, de esta manera ellos estarían más cuidadosos de no caer en ningún tipo de manipulación que les pudiera generar algún daño.

No dudaría ni tantito todos los chismes que se van a producir en la diócesis hablando en contra de mí, sobre todo por el tema de la orientación que he mencionado en este video. Pues **si son tan hombres que se haga la audiencia pública que mencioné anteriormente,** donde se exponga todo y les aseguro que después de eso no volverán a saber nada de mí, porque no tengo el mínimo interés de volver a acercarme a ellos, salvo que un juez del ministerio público o alguna otra dependencia gubernamental decida que se puede llevar a cabo un juicio por los actos cometidos.

Porque en la Iglesia Católica aseguran que la Biblia es palabra de Dios como cuando en el evangelio san Mateo capítulo 5, versículo 6 dice: **«Felices los que tienen hambre y sed de JUSTICIA, porque serán saciados»** ¿Qué lógica tiene que en está super millonaria y poderosa corporación nadie ha dado la cara ante los abusos

ocasionados, inventando **procesos burocráticos donde la misma Iglesia Católica evita que las personas tengamos JUSTICIA?** Que hipocresía ¿Qué no la biblia que ellos afirman fue inspirada por Dios dice en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 5 versículo 29 **«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres»?** Si Dios es un ser de VERDAD Y JUSTICIA, **PUES NO ESPEREN MÁS Y ENTRÉGUENME LAS CARTAS** o acaso ocupan que alguien les traduzca el versículo. No hay palabras para expresar lo que siento de como pude ser tan ingenuo y creerles sus homilías. Por otra parte, en esa misma biblia en el libro del proverbio en el capítulo 21 versículo 3 dice: **«Practicar la justicia y el derecho vale más ante Yahvé que los sacrificios»,** o sea, **¿De qué sirven todos los eventos religiosos si cuando el clero tiene que demostrar congruencia ignoran a la misma biblia que utilizan como principal fuente de su doctrina?** Y así me la podría pasar poniendo citas bíblicas, numerales del catecismo y referencia a otros documentos del magisterio de la Iglesia. Al final se **comprueba fácilmente que todos esos escritos se usan a conveniencia y beneficio de la organización llamada Iglesia Católica.** Y lo más triste es que los feligreses los defienden ciegamente.

Lo que más me pesa es que toda mi vida, de una manera u otra les creí, y pagué el precio por haber confiado en ellos. Todo el tiempo y recursos perdidos nadie me lo va a recuperar, por eso debo denunciar para que otros no se expongan de manera innecesaria.

Tantas exigencias para uno dentro del seminario y ellos agusto burlándose de mí con todas esas mentiras enviados en esos documentos que ahora me están negando el acceso.

El sistema católico está tan podrido que está gente jamás pensó que un buen sacerdote me iba a mostrar la información de lo que mandaron, pero mi Dios que es tan grande puso los medios para que yo supiera la injusticia que se estaba ocasionando sobre mí. Lamentablemente no me quiso dar copia de los documentos porque él sabía que con estos los iba a poder denunciar ante el ministerio público o exponerlos públicamente.

Por eso me atrevo a decir que está gente no habla en nombre de Dios, solo se sirven de los recursos que pone la gente. Les piden dinero a los feligreses para mantener al seminario y el clero abusivo son ellos mismos quienes terminan afectando a los seminaristas. Te podría poner otra cita bíblica pero no tiene caso, al final las palabras se las lleva el viento y por experiencia personal son solo contenidos para elaborar homilías. Si lo que dijera yo fuera mentira, ya se hubieran comunicado conmigo para aplicar justicia, pero como en la mayoría de los casos, el clero católico solo quiere que los abusos queden en el olvido.

Ya pasaron más de 7 años de mi salida del seminario y el abuso sigue quedando en la impunidad, por eso digo CLARA - MENTE que la doctrina católica sólo se aplica a conveniencia. Y no pido perdón si mi comentario a alguien le SAL - PIQUE.

Si alguien tiene ganas de reclamarme, que sean valientes y primero le reclamen a quienes ocasionaron todo eso. Si algún sacerdote tiene ganas de seguir derramando chismes, como los que me han llegado pero que no he tenido la evidencia para confrontarlos, pues que me lo digan directamente a ver si es cierto que tienen el valor hablar de mí de frente. Para ellos es más fácil encubrir abusos que

obedecer a su propia doctrina aprovechando la ignorancia de los feligreses respecto a lo que dice el propio Catecismo de la Iglesia Católica que se usa también a conveniencia. Jamás me hubiera imaginado que al pueblo católico le da miedo exigir rendiciones de cuentas al clero.

Por eso digo, que este mundo yo lo desconocía, porque yo denuncié abusos dentro del seminario y también afuera, y es como si la palabra del laico no sirviera para nada. **Al final es una complicidad entre el clero y los feligreses que le dan dinero y poder sin exigir rendición de cuentas, quienes dejan al laico vulnerable en desventaja de ser respetado como si no fuera creado a imagen y semejanza de Dios.** Por eso insisto que la biblia se aplica a conveniencia.

Si antes hubiera sabido, lo que sé hoy, me hubiera alejado hace mucho y mi vida no hubiera estado tan expuesta a tanto riesgo innecesario, y seguramente no hubiera perdido tanto y tendría la paz interior que tengo en este momento.

Irónicamente una Iglesia que tiene cero transparencias en los procesos de justicia, donde se miente muy fácilmente, donde se encubren abusadores y la evidencia como lo que pasó en mi caso quiere decirle al mundo como debemos vivir nuestra vida. **Si el pueblo católico realmente estuviera educado no permitirían tanto abuso, porque la doctrina católica es muy clara en aspectos de verdad y justicia, pero eso no les importa por eso están más enfocados en criticar** a personas que tenemos atracción hacia CIERTO TIPO de personas de nuestro mismo sexo, como si fuéramos

animales irracionales que no nos pudiéramos controlar o que cargáramos algún virus dentro.

La soberbia es tanta en muchos disque “heteros” que se sienten superiores, y piensan que con estar cerca de alguien con atracción hacia el mismo sexo, los van a violar, cuando uno ni los voltea a ver. Ellos creen que uno se los quiere comer cuando la realidad es que dan lastima por la baja autoestima que tienen, y buscan sentirse superiores al minimizar las capacidades y gustos de los demás.

Si tanto están interesados los sacerdotes, obispos y laicos en hablar de la homosexualidad ¿Por qué no hablan de todos los crímenes cometidos, como la pederastia clerical dentro de la Iglesia, y de cómo la organización ha dejado a las víctimas en el olvido sin darles justicia ni restaurar el daño?

Si requieren ejemplos se los podemos facilitar sin ningún problema, porque casos hay muchos. Si se ponen a ver las historias de abusos se darán cuenta como al principio el clero en muchos casos negaba los abusos, lo que generaba ataques contra las victimas que los habían denunciado, y al final el gobierno terminó sancionándolos, y no por mártires sino por criminales.

Pena ajena daban a los feligreses defendiendo a los agresores, y ya cuando se demostraba la culpabilidad ninguno asumía su responsabilidad cuando atacaban a las víctimas del clero. Si son tan valientes que hablen abiertamente de todo, que eso dice la Biblia. Pero como no lo hacen, por eso insisto que la Biblia se usa a conveniencia.

Si vamos a compararnos, mi vida ha sido muchísimo más sana y estable, a pesar de todo lo vivido, que muchos de los católicos “heterosexuales” que derraman veneno y cuyos comportamientos dejan mucho que desear. Mientras a los mujeriegos, borrachos y sinvergüenzas se les festeja, a nosotros se nos señala. Vaya hipocresía.

Me pregunto en referencia a esta temática ¿Quién los hizo jueces para decidir que está bien y que está mal? ¿Quién les dio el poder de criticar a los demás? ¿Qué no dice Mateo capítulo 7 versículo 5 “Hipócrita, saca primero el tronco que tiene en tu ojo y así veras mejor para sacar la pelusa del ojo de tu hermano”?

Porque les recuerdo que yo tengo las citas bíblicas, numerales del catecismo y del derecho canónico que muestran como todos supuestamente deberíamos de comportarnos y no necesariamente se cumplen al pie de la letra. La libertad de expresión tiene un límite cuando se dañan a otras personas, principalmente cuando se está tan vulnerable como era mi situación.

Debido a lo vivido, principalmente antes de lograr mi proceso terapéutico alrededor de los 25 años, llegaba el punto en que me alejaba de grupos de amigos sin decir nada, simplemente desaparecía cuando las fuerzas se acababan justamente por todas las burlas y comentarios que normalmente se hacen respecto a este tema.

A mis grandes amigos, discúlpennme si no tuve la confianza ni la fuerza para abrir mi vida hacia ustedes, pero hoy entiendo que a una persona depresiva no se le podía exigir mucho. Los estados

emocionales eran muy cambiantes y la mayor parte del tiempo uno podía estar medio paranoico por miedo a que se sepa algo y ser señalado ante los demás. Además, no decía nada porque tenía temor de ser rechazado y quedarme más solo.

Es impresionante como a pesar de todo el dolor nunca dejé de estudiar ni trabajar arduamente, porque aprendí a aprovechar cualquier buena excusa para superar los momentos complicados.

La realidad es que, aunque muchas veces me reía para simular algún chiste, por dentro me dolía mucho los comentarios que se hacían. Sé que no los decían atacándome porque siempre me guardé todo lo que sentía, y no se sabía lo que pasaba dentro de mí, pero eso no significaba que no dolieran. Es más, si alguien me hubiera preguntado que me pasaba probablemente ni yo lo hubiera sabido expresar, ya que muchos años después de cuando por fin fui a terapia psicológica, tuvieron que pasar semanas hasta que pude expresarle al terapeuta lo que me pasaba. Siempre evadía pensando en que el psicólogo pudiera hacer algo para detener la depresión sin necesidad de entrar en el tema de la orientación sexual. Cuando por fin hablé, me di cuenta de que ni se enfocó en eso sino en otras cosas. Al final de todo logré salir adelante, y aunque la lucha emocional siguió, todas esas ideas suicidas por fin desaparecieron.

HOY SÉ, QUE LA CAUSA DE MIS PROBLEMAS EMOCIONALES NO ERA MI ORIENTACIÓN, SINO TODOS LOS PREJUICIOS QUE ME OCASIONABAN TODOS LOS REMORDIMIENTOS, BAJA AUTOESTIMA, CULPAS, STRESS, ANGUSTIA, DESOLACIÓN, FALTA DE DESEO DE VIVIR, ETC.... LOS QUE SE TRADUCÍAN EN ANSIEDAD Y DEPRESIÓN LO QUE A SU VEZ GENERABA QUE MI CUERPO

SOMATIZARA ESAS EMOCIONES AFECTANDO MI ORGANISMO OCASIONANDO UN CÍRCULO VICIOSO DONDE EL AFECTADO ERA YO.

Y todo porque en su momento no tenía a alguien que me escuchara y me dijera que yo era una persona normal. Aunque honestamente a como está la sociedad no me interesa en la actualidad ser alguien normal, prefiero ser yo mismo.

Seguramente me van a llamar hipócrita por fingir ser “hetero”, pero no era hipocresía sino **SUPERVIVENCIA**. Aunque no lo expresaba, hoy entiendo que mi autoestima estaba tan baja todo el tiempo que yo pensaba que merecía todos los insultos indirectos que me llegaban y por eso era otra de las razones por las que me callaba. Mi autoestima normalmente estaba en el suelo aun cuando mostraba ante todos lo contrario. Además, yo creía que esto que sentía iba a desaparecer mágicamente y todo eso tarde o temprano iba a ser solo un mal recuerdo.

Si aguantar lo que cargaba era para mí como morir por dentro, peor iba a tener que cargar con **las críticas y señalamientos de gente ignorante** que hablaba de lo que no conoce, gracias al lavado de cerebro recibido por décadas.

Recuerdo que una vez que estaba en una reunión de un grupo juvenil católico misionero, una compañera dijo que las personas que tienen atracción hacia el mismo sexo son unos enfermos mentales. **Eso pudo haber sido el final de mi vida porque ese veneno llegó en un mal momento en el que estaba demasiado vulnerable.** Aunque a ella nunca le guardé rencor todavía recuerdo la escena cuando lo

dijo y yo simplemente me quede sentado como si fuera una escena en cámara lenta. No me podía mover porque pensaba que alguien iba a sospechar de mí y más porque los chistes de estos temas eran muy comunes en este grupo, así que simplemente fingí como que no lo había escuchado, esperando a que se acabara la reunión para tranquilamente salir de ese salón e irme a mi casa. **Por experiencia propia sé lo que se siente querer acabar con tu vida y al mismo tiempo ir a misa fingiendo que todo estaba bien.**

A pesar de todo seguí participando en las misiones de semana santa bloqueando mis sentimientos, pretendiendo que eso que escuchaba no me afectaba porque no lo decían para mí. **En mi caso era muy complicado porque por una parte me quería mantener alejado de todo, pero tampoco soportaba la soledad. Yo podría estar rodeado de muchas personas y sentirme extremadamente solo.** Por eso, a estas alturas de mi vida, con tal de tener paz interior, no me importaría quedarme solo, ya que soy un experto en decir adiós.

En estos momentos si Dios me concediera un deseo sería que me diera una **máquina del tiempo para regresar a donde estaba ese pequeño Rubén, ese niño, ese adolescente, ese joven adulto que tanto me necesitaba, que tanto requería mi protección, para decirle que no era ningún enfermo mental, que esa depresión pronto iba a pasar, que después se iba a volver independiente y no iba a requerir estar rodeado de nadie que lo afectara. Decirle a ese vulnerable ser humano que lo que siente no es malo, simplemente es “diferente” a lo que el “común” de la gente “normal” piensa. También le diría como trabaja realmente la Iglesia para que tomara mejores decisiones, y de esta manera se mantuviera al**

margen para evitar salir afectado tal y como le sucedió en su época de seminarista y exseminarista.

Creo que si hubiera tenido a esa persona mi mundo hubiera sido más fácil. Y aunque esa persona nunca existió, **quiero darles las gracias a todas las personas que sin saber lo que yo venía cargando a su manera se preocuparon por mí, me invitaron a sus vidas, compartieron algo que me recordaba que en este mundo vale la pena seguir vivo.**

Nunca olvidaré a ese **psicólogo recomendado por una maestra de la universidad ITSON** en un momento que hasta respirar para mí era muy difícil. La depresión mezclada con la ansiedad, eran para mí una bomba de tiempo, por eso no me quedó de otra más que buscar ayuda, porque yo sabía lo que pasaba por mi cabeza y el posible desenlace que pudiera haber tenido. Digamos que la necesidad me hizo perder la vergüenza que sentía y tuve que contarle a esta maestra lo que me pasaba y ella inmediatamente me canalizó con el psicólogo. Debido a que no tenía conocimientos de psicología, no sabía en teoría lo que era una depresión, pero en la práctica levantarme cada día era una pesadilla, pero yo tenía que trabajar porque siempre necesitaba dinero, aunque fuera de manera robótica fingiendo ante el mundo que todo estaba bien. Aunque ya no estoy en depresión es imposible olvidar la sensación de como la depresión nublaba mi vista. Todo era gris, aunque mostrara una sonrisa en mi exterior.

Este psicólogo que me recibió aun cuando estaba super corto de dinero fue una de las personas que me salvaron la vida. En esos momentos pagaba dos créditos universitarios y acababa de empezar

la maestría, así que lo que ganaba como fruto de mi trabajo estaba todo comprometido. Y para rematar tenía un bocho que en aquella época se me descomponía cada rato. Literalmente estaba en bancarrota y no tenía a quien pedir ayuda. Sin embargo, a esta gran persona no le importó y con lo que le pude pagar fue con lo que me atendió. La terapia fue muy complicada, no solo por lo que pasaba dentro de mí cabeza, sino porque **todo lo tenía que hacer a escondidas** debido a que me daba mucho miedo que alguien supiera lo que pasaba y me etiquetaran de loco. Porque seguramente iban a empezar a hacer preguntas y yo estaba muy débil para inventar cosas.

Probablemente ahora familiares y amigos me van a preguntar que si porque no me acerqué a pedirles ayuda. La respuesta es obvia: **«¿Para qué después me trataran como un enfermo mental y me estuvieran recordando lo que dice la biblia?, NO GRACIAS»**. No puede haber confianza en círculos familiares ni sociales donde las personas se expresan de manera inapropiada esperando que todos seamos heterosexuales nomas porque sí. Si deciden creer en todo lo que dice la Iglesia pues allá ustedes, pero no pueden esperar que los demás reaccionemos de la misma manera.

Hoy en día me pregunto quien se debería hacer responsable de todo lo que he vivido, ya que yo nunca pedí creer en fantasías que me dañaran ni tampoco adoptar esas supuestas “filosofías de vida” que tanto daño me han ocasionado. **Porque durante tanto tiempo mi cuerpo somatizó las emociones y algunos de los efectos fueron que se generaron tantas úlceras gástricas y otros problemas de salud.** Mi vida era stress todo el tiempo ya que es común que en todos lados se hable de la homosexualidad de una manera burlesca, y esto

es tanto dentro como fuera de la Iglesia como si en el clero no hubiera homosexuales.

Durante esa época universitaria hasta más adelante que fue cuando me operaron aproximadamente en el año 2009 si mis datos no me fallan, cuando estaba en tratamientos por **hernia hiatal**, recuerdo que los médicos me preguntaban que si me estresaba mucho y yo les tenía que decir que no, que era solo cuestión de la universidad, o en su momento del trabajo ya como egresado, pero yo sé que por dentro deseaba estar muerto. Ni modo, **todo era fingir para sobrevivir**.

Tenía mucho miedo a que descubrieran lo que me pasaba y me etiquetaran de enfermo mental, y como parte del tratamiento me mandarían con un psicólogo. Para mí eran tiempos muy difíciles donde los psicólogos se veían como los que atendían solo a enfermos mentales. Hoy sé que no es así, pero esa era la realidad del momento.

Una vez vi un meme que decía: **«Murió por prejuicios»**. Al principio me dio risa, hasta que de repente reflexioné y me di cuenta como vivir en una sociedad donde uno no puede ser libre de expresar lo que siente por vergüenza o por miedo a ser señalado como enfermo mental pues si daña bastante, por eso las personas nos enfermamos y pudiéramos cometer actos que nos afecten de por vida. Esto no se trata de ser caritativo ni liberal, simplemente de comprender que las personas somos diferentes y tenemos que aprender a respetarnos, ya cada uno como adulto sabrá como vivir su vida dentro de sus límites personales. Que al final eso es ser libre.

Si no, seguirá habiendo mucho dolor en cada uno de nosotros. Porque recordar como en silencio yo tenía que cargar con esto no era justo. Cuando alguien fallecía muchos lloraban mientras yo deseaba estar en ese ataúd. **Es fuerte lo que digo, pues lo hago para que midan sus palabras.** Porque, así como yo pase por eso, seguramente hay otras personas vulnerables en este momento quienes están sufriendo por comentarios que los están afectando y no pueden hablar por los prejuicios difundidos en la sociedad.

No todos tenemos la fuerza necesaria para evadir el suicidio. Eso lo sé, porque lo he visto en otras personas que si han llegado a eso. Hay que ser muy crueles para burlarse de quien sufre. Sé que todos podemos ser muy imprudentes, pero creo debemos poner un alto y analizar si lo que decimos pudiera estar lastimando a alguien.

Y esto va para todos: «**Si vas a traer hijos a este mundo, no esperes a que todos sean heterosexuales. Si no estás dispuesto a correr el riesgo, mejor opérate y no traigas a nadie más, que nadie merece pasar por lo que yo pase, porque sentir lo que siento no es culpa mi ni fue algo que yo haya decidido o que yo haya hecho**». Es imposible que un hijo que sienta algo diferente a lo “común”, les tenga confianza a los padres para expresar lo que siente si ellos han hablado de una manera inapropiada o si nomás repiten lo que dice la Iglesia sin analizar el contenido de sus palabras.

Jamás hablaría de nadie, pero esto que me pasó les pasa a otros. Hijos que evidentemente no son heterosexuales fingiendo nomás para no ser rechazados o criticados. Esto tiene que cambiar. El sentir no obliga a llevar una vida desordenada. Hay que ser responsables tanto en el hablar, así como en el actuar. Y cuando digo ser

responsables no estoy diciendo a que dos hombres o dos mujeres no puedan amarse y formar un hogar, sino que me refiero a evitar actos de promiscuidad que pongan en riesgo a las personas, pero ese comentario es para cualquier persona sin importar su orientación sexual.

Me han preguntado que si creo que la Iglesia Católica debería de cambiar su postura respecto a las parejas del mismo sexo, y la verdad es que no lo sé ni es algo a lo que me tenga que involucrar ya que ellos me rechazaron cuando aspiré al sacerdocio en las otras diócesis y así me quiero quedar a distancia. Esa experiencia del rechazo definitivamente me abrió los ojos respecto a mi pensamiento anterior porque yo creía todo lo que ellos decían y repetía como perico muchas cosas que ahora con un pensamiento más abierto desconozco si es verdad. Lo que sí es que antes de enfocarse en esto primero deberían solucionar sus problemas de abusos y encubrimientos, que son más urgentes por el daño ocasionado y por la desacreditación de la organización, antes de querer influir en otros ámbitos de los cuales a muchos ya no nos compete ni nos afecta lo que digan o dejen de decir.

Hace un par de años cuando escuché la interpretación del cantante inglés «Calum Scott» de su canción «**BRIDGES**» fue imposible que no se derramaran lágrimas de mis ojos. Es impresionante como una simple canción resumió todo ese tiempo que me tocó vivir. No soy Superman, pero **soy un hombre valiente y fuerte que hoy me siento muy bien por haber tenido la fortaleza para librar hasta hoy todas mis batallas, levantándome en cada golpe bajo que me tocó recibir.** Creo de eso se trata la vida, de hacernos más fuertes

liberándonos de aquellos problemas o pensamientos que no nos competen, aspirando a la verdadera felicidad.

Y respecto a quienes me han dañado sin haberlo deseado, quiero decirles que, aunque nunca me pidan perdón por el daño ocasionado, **los perdono**, pero no sean tan **cul3ros**, porque **no todos son tan fuertes como yo para superar una depresión como la que padecí en silencio.**

En el recuento de los daños estoy muy impresionado como sobreviví a esos momentos. Definitivamente **Dios me quiere mucho que me mandó la fuerza que necesitaba para superar todos esos obstáculos.** Aunque a nadie le deseo que le pase lo que a mí, tengo que reconocer que sin eso no tendría la madurez y sensibilidad que siento tengo en este momento. Una persona con capacidades que puede que no todo mundo reconozca pero que yo sé que las tengo y que me ha facilitado escribir libros.

Si voy a tener una sociedad menospreciándome por lo menos quiero que mi círculo directo de amigos y familiares no sean tan tóxicos para estarme afectando, que puedo ser fuerte, pero con el tiempo todo cansa.

Si alguien tiene intensión, de **juzgarme** primero agarre un espejo, mírese de frente y recuerde todos los errores que ha cometido para que analice si después de eso tiene ganas de enfocarse en mi vida.

Aunque no me considero un buen escritor, **prefiero expresar lo anterior de manera escrita porque verbalmente no sé cómo me pudiera salir.** En este momento de mi vida no cambiaría nada de lo

vivido, porque, aunque no todo ha sido perfecto, creo he logrado afrontar la vida de una manera lo más maduro posible, sobrepasando traumas vividos y ante cada caída me he logrado levantar. No necesito medicamento psiquiátrico ni nada de eso, porque he buscado siempre dominar mi ingobernable cerebro, pero como me amo tanto voy con una psicóloga quien me ha ayudado a fortalecer mi vida de manera en que pueda seguir mi proceso de sanación interior, quitando todos esos estúpidos prejuicios con los que crecí que tanto daño me han ocasionado.

Quiero terminar esto aclarando que no me interesa ni estoy obligado a dar explicaciones de nada. Si me vez en la calle y me quieres preguntar, porque está bueno el chisme, que no te sorprenda que nomás te diga: «**busca tu felicidad**», y de una manera cortante me de la media vuelta. Porque mi vida no es un libro abierto a quien tenga intenciones de dejar entrar a todo mundo. **Para todo hay un tiempo y un momento, y yo sé a quién confiarle mi vida y a quien no.** Te recuerdo que durante 40 años he tenido que proteger mi corazón de tanto daño, no pienso dejarme vulnerable ante nadie ni un día más. Y si decido hablar del tema públicamente, es porque quiero ayudar a otros a superar lo que posiblemente en silencio están padeciendo. He descubierto que ayudar es también parte de mi proceso de sanación.

Como lo dije, si no soy de tu agrado no me tienes que dar explicaciones, simplemente que Dios te bendiga y sigue tu camino.

Porque el tiempo que me quede de vida en este mundo quiero dedicárselo a personas que me valoren por lo que soy en todas mis dimensiones de vida. Aclarando que no estoy diciendo que tengas

que estar de acuerdo conmigo en todo, pero sí hay líneas de respeto que se deben mantener.

Quiero ser esa persona que ayude a quienes me necesiten y que confíen en mí. No quiero volver a ser esa persona incompleta y herida que no tenga lo suficiente para ayudar cuando sea necesario. Quiero estar tranquilo para seguir aprendiendo y remendar los errores que he cometido. No me interesa fingir nada para caerle bien a la gente.

Este 2023 ha sido el año que más he trabajado en mi vida para restablecerme y sentirme mejor, y lo estoy logrando. Este 2024 continuaré mi camino de sanación porque al igual que todos, yo también merezco ser feliz.

Espero mis palabras le sirvan a alguien que está pasando por lo que yo viví como muestra de esperanza, porque al final si uno se mantiene firme confiando en Dios, por experiencia personal te puedo decir que «**TODO ESTARÁ BIEN**».

Gracias por tu atención. Que Dios te bendiga siempre.

«Solía caminar sobre puentes con una cosa en mente.

Pero ahora camino sobre **PUENTES** para llegar al otro lado»

(Bridges, Calum Scott, 2022)

Gracias por tomarte el tiempo de leer este libro, siempre recordando que «MIENTRAS HAYA VIDA, HAY ESPERANZA».

ACERCA DEL AUTOR



Rubén Gerardo Tapia Reynaga

- Ingeniero en Mecatrónica egresado de Universidad La Salle Noroeste.
- Maestría en Administración de Negocios con especialidad en Calidad y Productividad.
- En su experiencia profesional ha trabajado como facilitador de producción, ingeniero de control de procesos, maestro universitario, administrador de proyectos, comerciante, etc.
- Fundador del Proyecto «Generación por la Vida» así como WebMaster del sitio «www.generacionporlavida.org».
- Escritor del libro «El Museo por la vida, 2da edición», «Gritos Internos, Episodio No.1 y No.2», «Matilde, la maceta que no tenía flores», «Zona de Dios», «Estambre, el gatito que quería ladrar», «Ese “juego” no sé juega», «Abel, felicidad sin violencia ni adicciones», etc.

Los enlaces para los otros libros disponibles los encuentra en www.generacionporlavid.org

Este libro está permitido imprimirlo y utilizarlo como material de apoyo para cualquier grupo de formación, porque...

**«CON EDUCACIÓN SALVAMOS VIDAS Y
CAMBIAMOS CORAZONES»**

AYÚDAME

No es mi hora de partir

Fue publicado nuevamente en Ciudad Obregón Sonora el 19 de diciembre de 2023... pero republicado en su último capítulo el 1 de enero 2024

Mas formación, contenidos y denuncias en:

www.generacionporlavid.org